

Ruth Sautu

TODO es **TEORÍA**

Objetivos y métodos de investigación



Versión Digitalizada del libro: Todo es Teoría
Solo para uso académico y de investigación, no para uso comercial



Se formó en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, donde eminentes profesores le enseñaron a enfrentar desafíos y dificultades y la entrenaron en métodos de estudio y trabajos rigurosos.

Estos antecedentes facilitaron su ingreso al Instituto de Sociología, donde con Gino Germani y Jorge Graciarena aprendió la cocina de la investigación científica y se interesó en el tema de las clases sociales. Fue Germani quien la obligó a seguir sus estudios de doctorado en la London School of Economics y la recomendó a Tom Bottomore, quien luego sería su tutor de tesis

Su interés por la ciencia se lo debe por sobre todo a Mario Bunge, un apasionado crítico del ensayismo generalizador y un ferviente adoctrinador de mentes jóvenes en las rigurosidades del método científico. Una vez recibido su Ph. D. (1969), en el marco del Instituto Di Tella diseñó y llevó a cabo investigaciones que estuvieron fuertemente influenciadas por posiciones teóricas en las cuales se privilegiaba a la estructura socio-económica como factor explicativo de la conducta y orientaciones de las personas. En El empresario y la Innovación, proyecto llevado a cabo con Catalina Wainerman, las variables explicativas de las disposiciones de los empresarios a asumir conductas de riesgo e innovación eran todas estructurales. Asimismo, ya en el CENE centro de cuya fundación participó, su investigación de la participación económica femenina estuvo impregnada por teorías que explicaban los cambios en los mercados laborales por condiciones socio-históricas y económicas. El método de análisis de datos secundarios censales era el apropiado; como también lo fue la reconstrucción objetivista de los cambios en la oferta laboral utilizando documentos y bibliografía económica.

La necesidad de aprender metodologías cualitativas fue impuesta por sus amigos Gladys Levitt y Javier Romero en 1977, cuando ambos le dieron la oportunidad de participaren estudios de mensajes publicitarios utilizando grupos focales. Allí, por primera vez comenzó a familiarizarse con esquemas explicativos en los cuales debía tomarse en cuenta la agencia humana y la construcción social de significados culturales.

Desarrolló su carrera docente y de investigación en el exterior y en Argentina. En nuestro país, el desafío de enseñar Metodología y de supervisar tesis de posgrado en las Universidades de Belgrano, Buenos Aires y en varias Universidades del interior la obligó a estudiar teoría social específica a los problemas a investigar y a leer investigaciones y publicaciones en las cuales se discutían cuestiones metodológicas.

Los casilleros nunca han sido de su agrado; ni los ideológicos, ni los metodológicos, ni siquiera los postales. Siempre rechazó de plano cualquier dicotomía -como la establecida entre Metodologías Cuantitativas y Cualitativas- y consideró que la metodología responde al enfoque teórico desde el cual se aborda y construye un objetivo de investigación. De ahí que considere que para hacer investigación de cualquier tipo, sea necesario saber mucha teoría.



Ruth Sautu

Todo es teoría

Objetivos y métodos
de investigación



Ediciones Lumiere

Sautu, Ruth.

Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. - la ed. - Buenos Aires : Lumiere, 2005.

180p. 22x16cm.

ISBN 950-9603-57-O

1. Sociología. 1. Título
CDD 301

Composición y armado: Eduardo 1. San Martín

Diseño de Tapa: Grupo M

Corrección: Susana A. Frugoni Villar

© 2003 Ediciones Lurniere S.A.

E-mail: edicioneslumiere@infovia.com.ar

Printed and made in Argentina

Hecho e impreso en la República Argentina

I.S.B.N.: 950-9603-57-O

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, o su almacenamiento en un sistema informático, su transmisión por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, registro u otros medios sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

Todos los derechos de esta edición reservados por Ediciones Lumiere, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

*A los docentes y alumnos de la
Cátedra de Metodología y Técnicas
de la Investigación Social.*

**Versión Digitalizada del libro: Todo es Teoría
Solo para uso académico y de investigación, no para uso comercial**

INDICE

Prólogo	7
Introducción	9

CAPÍTULO I

Formulación del objetivo de investigación	13
--	-----------

Las fuentes de inspiración	13
Revisión bibliográfica especializada	14
Cuestiones de la práctica	15
Los objetivos de investigación	16

CAPÍTULO II

El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos	21
--	-----------

Las etapas de un diseño	21
La construcción del marco teórico	23
Paradigmas y metodologías	24
La teoría social	26
Métodos puros y combinados	29
Métodos y evidencia empírica	31
Variables y unidades de análisis	32
En el campo y en los textos: los datos en la investigación cualitativa	35
Tradiciones y clasificación de métodos cualitativos	38
Los métodos de la investigación cualitativa	41

CAPÍTULO III

Teorías y marcos teóricos macro y microsociales	53
--	-----------

Qué investigamos	53
Los procesos sociales y las interacciones sociales	54
Perspectivas teóricas macro y microsociales	57
La investigación macrosocial	61
La reconstrucción macrosocial a partir de las unidades	66
Consecuencias macrosociales de fenómenos microsociales	69
Las conexiones macro-microsociales	71
Mirando la realidad desde las personas	75
El microcosmos de las realidades cotidianas	77
Ni sólo lo macro, ni sólo lo micro	81

CONCLUSIONES

Todo no es sólo teoría	85
-------------------------------	-----------

Per saltum de la teoría general a los datos	86
La “datomanía”	88

ANEXO

Tipología de diseños de investigación	91
Diseños cualitativos	91
Diseños cuantitativos	92
Referencias bibliográficas	93

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 0.1. La teoría en la elaboración de las tres primeras etapas del diseño de una investigación	10
CAPÍTULO I. Formulación del objetivo de investigación	
Cuadro 1.1. Guía para la construcción del marco teórico	15
Cuadro 1.2. Formulación del objetivo de investigación	16
Cuadro 1.3. La teoría en la formulación del objetivo de investigación	17
CAPÍTULO II. El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos	
Cuadro 2.1. Etapas típicas de un diseño de investigación	22
Cuadro 2.2. Paradigmas	25
Cuadro 2.3. Tipos de teoría y rutas del proceso deductivo en la investigación empírica	26
Cuadro 2.4. Metodología y métodos	30
Cuadro 2.5. Metodologías cuantitativas y cualitativas	32
Cuadro 2.6. Los requisitos de una investigación cuantitativa	33
Cuadro 2.7. Tipos de datos y las múltiples alternativas de métodos cualitativos	40
Cuadro 2.8. Estudio de caso aplicado al análisis de organizaciones	43
Cuadro 2.9. Contenidos temáticos y procedimientos metodológicos en el análisis cultural	46
Cuadro 2.10. Supuestos teóricos y aplicaciones de los grupos focalizados	47
	62
CAPÍTULO III. Teorías y marcos teóricos macro y microsociales	
Cuadro 3.1. Esquema narrativo-histórico de la investigación macrosocial	64
Cuadro 3.2. Esquema de análisis cuantitativo macrosocial	68
Cuadro 3.3. La reconstrucción de la estructura y movilidad social a partir de las unidades	70
Cuadro 3.4. Integración macro-microsocial	75
Cuadro 3.5. Integración de procesos macrosociales a consecuencias microsociales: estabilidad de la comunidad y bienestar psicosocial	

Prólogo

Este nuevo texto de Ruth Sautu constituye un largo ejercicio crítico acerca de la práctica de la investigación social, con especial relevancia para quienes la ejercen y analizan en Argentina. Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación es una obra de madurez en la que nuestra destacada socióloga y metodóloga despliega de un modo sencillo y exhaustivo sistematizaciones y conclusiones extraídas a partir de su larga experiencia, siempre enriquecida por el compromiso con la educación superior, la participación activa en instituciones científicas, la formación de discípulos, la docencia e incluso la gestión de gobierno en áreas sociales.

Ruth Sautu es excepcional entre otros motivos porque atesora en rara conjunción una gran trayectoria en esos dos campos, las más de las veces incompatibles¹. Su reflexión como metodóloga trasluce por ello una forma sutil de autorreflexión como socióloga. En efecto, la práctica propia, la de “maestros” como Gino Germani, o la de colegas y contemporáneos es tratada lejos del dogmatismo de los autoritarios textos metodológicos de las décadas del cincuenta y sesenta. Y es que Ruth no sólo ha podido analizar las transformaciones experimentadas en la práctica profesional a lo largo de estos años sino que ha sido un agente de referencia: ha participado en ellas y las ha promovido. Todo es teoría..., ayuda al lector a recorrer un camino pluralista, a tomar conciencia de las cambiantes metas y condiciones de producción de conocimiento social que han tenido lugar en el país en las últimas cuatro décadas, cruciales por abarcar el surgimiento, la consolidación y la posterior crisis de los enfoques “científicos” del estudio de la sociedad, es decir, de aquellos pretendidamente rigurosos y controlados. Pero su texto se aleja igualmente de la nostalgia de algunos de los publicados en los ochenta y noventa, donde ante la expansión del sistema científico nacional y la constatación flagrante de que los criterios para considerar adecuada una investigación social son diversos y controversiales, otros investigadores ya consagrados parecían afirmar “Científicos sociales, investigadores... eran los de antes, los que se formaron al lado de verdaderos maestros en la Era Dorada previa a la Noche de los bastones largos”.

Ruth Sautu no es ni dogmática ni nostálgica. Los temas que desvelaron y siguen desvelando al conjunto de los investigadores sociales, tanto noveles como experimentados, son tratados en Todo es teoría... sin ortodoxia, con libertad y un entusiasmo tal que deja traslucir en cada página el júbilo por la búsqueda de conocimiento válido. La fuente del entusiasmo radica precisamente en que la noción de validez, o de “investigación correcta”², sostenida por nuestra autora, en vez de ilustrar y acompañar logros perdidos de un pasado cercano, se proyecta como ideal regulativo del presente y no encarna nunca en modelos ya armados y completos que los jóvenes deberían simplemente aprender y aplicar.

Ruth reconoce el valor de ese pasado, pero sabe criticarlo y comprender las nuevas orientaciones que prevalecen en el campo profesional. Es contundente por ejemplo en su evaluación del alcance del enfoque macrosocial, indicando lo que ha dado y puede dar de positivo¹ pero también cómo su peso en nuestro medio intelectual resulta por momentos una influencia perturbadora y prejuiciosa. No es por ello complaciente con las propuestas teóricas microsociales, cuyo estado de desarrollo local y limitaciones presenta sin tapujos, casi como un desafío para las investigaciones futuras.

Por cierto, Todo es teoría... da testimonio de que los investigadores experimentan curiosidad por temas y estilos de trabajo antes inéditos. Muchas normas han cambiado y hoy se admite una mayor flexibilidad en el desarrollo de las investigaciones y tesis. Sin embargo, del diseño de proyectos que conlleven una investigación “correcta” sigue dependiendo en gran medida de la reproducción de la cultura profesional misma. Por eso Ruth describe y analiza en su especificidad cada uno de los enfoques alternativos, presenta distinciones de gran utilidad en las fases operativas del diseño y la ejecución de proyectos, para que aquellos

que se dispongan a realizar una investigación concreta encuentren en Todo es teoría... una guía, sea cual fuere su interés y orientación.

Con eje en la discusión de la articulación teoría-objetivos- metodología el texto insta a la coherencia y el rigor en la prosecución de tales intereses y orientaciones, no importa cuáles fueren. La argumentación de la autora no permite que se le eleve la extendida crítica en el sentido de que el debate metodológico es incapaz de iluminar la práctica real de los científicos sociales por expresar criterios y normas dudosamente convenientes o imposibles de cumplir en plenitud, que terminan por ello resultando irrelevantes tanto para dar cuenta de lo que ocurre en el campo de investigación como para orientar la práctica.

Ruth expone cada una de las alternativas como espacios en los que es más lo que queda por hacer que lo ya hecho. Sus cuadros, esquemas, comentarios y abundantes ejemplos permiten desarrollar estrategias para identificar, hacer visibles y superar las suposiciones e implicaciones de modelos y teorías particulares. Facilitan la crítica transformadora y estoy segura de que favorecerán “entre nosotros” —como suele expresar Ruth su obsesiva voluntad de pensar en la investigación que se lleva a cabo en nuestro país— el surgimiento de nuevos consensos.

En lo personal tengo muchas cosas que agradecerle a nuestra autora: que en la época de las universidades de catacumbas hiciera de su (hermosa) casa una, en la que semanalmente se disponía a transmitirme lo que en ese momento nadie enseñaba en las instituciones públicas del país: que a pesar de las abismales diferencias de conocimiento y experiencia entre ambas supiera siempre escucharme con intensidad y calidez; que no haya abandonado nunca el espacio del que comprende pero no hace por ello concesiones. Y por cierto, que me haya concedido el honor que no merezco de prologar este libro suyo.

Cecilia Hidalgo

Notas:

1 Siempre recuerdo que en los comienzos de mi dedicación firme al estudio de la epistemología y la metodología de las ciencias sociales, un famoso antropólogo me dijo “¡Qué lastima Cecilia, los metodólogos son por lo general muy malos científicos sociales!”. Y no le faltaba razón, salvo en el caso de Ruth y otras pocas honrosas excepciones.

2 Véase nota a pie de página número 63

Introducción

La estructura argumentativa de una investigación está constituida por bloques teóricos que están unidos por una argamasa de variados grados de densidad y consistencia. Algunos de esos bloques teóricos tienen consecuencias observacionales. Nuestro propósito es analizar el papel de la teoría en la formulación de los objetivos de una investigación y en la selección de una metodología válida para responder a esos objetivos.

En el contexto de una investigación, en términos genéricos, denominaremos teoría a: primero, los supuestos epistemológicos contenidos en forma explícita o implícita en el paradigma elegido; segundo, las teorías generales de la sociedad y el cambio histórico; tercero, las proposiciones y conceptos derivados de teorías sustantivas propias del área temática con la que se trabaja; cuarto, las teorías y supuestos relativos a la medición, la observación y la construcción de los datos y la evidencia empírica; y quinto, las hipótesis estadísticas descriptivas e inferenciales y cuestiones vinculadas a la formulación de regularidades y pautas empíricas, e inferencias de proposiciones teóricas y construcción de conceptos teóricos.

Estos constituyen los bloques teóricos que, articulados entre sí, sostienen la estructura argumentativa de una investigación y operan como el núcleo de cada una de sus etapas. La argamasa que los conecta entre sí está constituida por los nexos lógicos mediante los cuales cada etapa se deriva de la anterior o anteriores. Este aspecto sutil y complejo del diseño, aunque no esté especificado, hace a la validez del estudio. Un ejemplo, en el cual muchas veces no nos detenemos a pensar, es el nexo entre el marco teórico y la formulación de los objetivos del estudio, y entre estos y las subsiguientes etapas del diseño de una investigación.

La idea central que guía este libro es que toda investigación es una construcción teórica que no se reduce a lo que normalmente se denomina teoría o marco teórico, sino que toda la argamasa que sostiene la investigación es teórica.

En este libro nos detendremos exclusivamente en las primeras tres etapas del denominado diseño de la investigación: la construcción del marco teórico, la formulación de los objetivos de la investigación y su nexo con las metodologías cuantitativas o cualitativas.

El mencionado diseño está constituido por etapas que, en los proyectos, son presentadas en forma separada y secuencial: marco teórico, objetivos, metodología, datos y análisis. En la práctica las tres primeras etapas se piensan en conjunto y se influyen mutuamente, para lo cual son elaboradas en sucesivas rondas; en cada una, el/la investigador/a piensa en forma simultánea el marco teórico, deriva objetivos de investigación, propone soluciones metodológicas (cuadro 0.1.), y reflexiona acerca de los nexos entre esas tres primeras etapas.

En la primera ronda, a partir del sentido común, nuestro conocimiento anterior y la lectura de bibliografía, se formulan objetivos compatibles con teorías que, simultáneamente, se están definiendo, comparándolos (objetivos y teorías) con el menú de métodos disponibles. Se busca así definir un marco teórico, derivar de él objetivos y seleccionar una metodología. A continuación se profundiza el análisis de cada uno de los componentes de la trilogía; el más importante es la teoría, ya que las decisiones teóricas llevan a reformular los objetivos y los métodos compatibles con ellos.

Como veremos, lo que denominamos marco teórico incluye supuestos provenientes del paradigma elegido y de la teoría general de la sociedad, la cual contiene a la teoría sustantiva de la cual derivaremos los objetivos. En esta ronda, a partir de nuestro conocimiento anterior, ya elegimos el paradigma y la teoría general. Este punto de partida está implícito en la elección de la bibliografía, por lo cual nuestra búsqueda se detiene en definir los conceptos y proposiciones teóricos sustantivos. Éste es el tema del capítulo primero.

Cuadro 0.1. La teoría en la elaboración de las tres primeras etapas del diseño de una investigación

Etapas	Decisiones de los métodos	
	Cuantitativos	Cualitativos
CONSTRUCCIÓN DEL MARCO TEÓRICO Supuestos que se derivan de:	Naturaleza objetiva de la realidad. Investigador y sus valores separables del objeto observado.	La realidad subjetiva e intersubjetiva. Investigador participante. Los valores se incorporan como parte de la investigación.
Paradigma		
Teoría general	Modelo de causalidad. Concepción del orden social. Concepción de la sociedad y el cambio social.	Teorías generales: societales; interaccionista, etnometodológica, fenomenológica y culturales.
Teoría sustantiva	Proposiciones teóricas específicas: conceptos.	Conceptos sensibilizadores: dependencia del contexto; énfasis en el lenguaje, en lo multidimensional y constelaciones.
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	Naturaleza hipotética de los objetivos. Objetivo general: derivado de la teoría sustantiva e inserto en la teoría general. Objetivos específicos: contenidos en el objetivo general, enuncian las proposiciones teóricas, los conceptos y sus relaciones. Los objetivos pueden tomar el formato de hipótesis a ser sometidos a prueba empírica o de preguntas de investigación. Una hipótesis es una proposición deducida teóricamente que postula un modelo de relaciones entre variables. Una pregunta de investigación plantea la posibilidad de esa relación o de distribuciones de variables en un universo.	Los objetivos de naturaleza hipotética plantean preguntas cuyo propósito puede ser descubrir las características de una situación, fenómeno o proceso; encontrar y establecer relaciones que permitan comprenderlos; describir y/o interpretar experiencias subjetivas, glosar los puntos de vista de los actores, o su construcción de la realidad.
DESPLIEGUE TEÓRICO DE LOS OBJETIVOS	Definición conceptual de las variables y sus sistemas de categorías. El status epistemológico de las variables en el modelo de relaciones teóricas contenidas en los objetivos. Variables antecedentes, independientes, intervinientes y dependientes. Variables, clasificatorias para la partición del universo de unidades. Variables descriptivas del fenómeno estudiado.	Definición y profundización y alcances del estudio. La relevancia de los objetivos para la clase de datos naturales con los que se trabajará. La especificación del método elegido en función de los objetivos. Los procedimientos metodológicos: la contribución del conocimiento empírico de la realidad y de los conceptos teóricos disponibles. Reflexión sobre la interacción entre los investigadores y los actores.

Cuadro 0.1. La teoría en la elaboración de las tres primeras etapas del diseño de una investigación (cont...)

Etapas	Decisiones de los métodos	
	Cuantitativos	Cualitativos
CONSTRUCCIÓN DE LA BASE EMPÍRICA Teorías observacionales. Nexos teóricos entre teoría-observación. Observación y medición.	Operacionalización de las variables: indicadores. Constructos: índices, escalas, tipologías empíricas. Construcción de categorías para una variables, índice, escala, etc.	Acceso a los datos: discusión del tipo y naturaleza del dato. Estrategias de aproximación. Construcción de guías no estructuradas o semi-estructuradas para entrevistas, observación, preparación de textos, documentos o material audiovisual.
Definición espacio-temporal de los fenómenos, procesos, o conjuntos estudiados.	Definición teórica y delimitación empírica del universo. Especificación de las unidades de análisis y las unidades de observación. Unidades individuales: personas, documentos, leyes, episodios. Unidades agregadas naturales y construidas: hogares, escuelas, organismos, distritos, cohortes.	Inventario de casos o tipos de casos: comunidades, situaciones, documentos, encuentros, etc. Sus particularidades y diferencias.
Criterios para la selección de casos, muestreo.	Muestreo estadístico y no estadístico.	Selección de casos utilizando rasgos de grupos, personas, definidos teóricamente como adecuados a los propósitos del estudio (muestreo intencional) y selección teórica a lo largo de todo el trabajo de campo durante el cual se van perfilando los rasgos de los mismos (muestreo teórico).

En la segunda ronda, los supuestos paradigmáticos y la teoría general se hacen explícitos para contrastarlos con la selección de conceptos y proposiciones derivados de la teoría sustantiva. ¿Por qué? Porque la metodología se sustenta en el paradigma y la teoría general; éstos establecen las posibilidades de elección de una metodología o métodos específicos. Discutiremos este tema en el segundo capítulo. En él retomaremos con mayor detalle la idea de teoría y describiremos los métodos en función de sus supuestos teóricos.

En la tercera ronda del diseño de una investigación, teoría y métodos deben ser mirados bajo la lupa de tres cuestiones básicas de la investigación social. Primero, ¿cuál es el recorte de la realidad que postula la teoría y desde qué perspectiva se lo aborda? Esto define el nivel de análisis macrosocial; el de la sociedad; o microsocioal; el de las personas, y las unidades de análisis, agregadas o individuales. Se plantean también aquí las relaciones entre los niveles macro y microsocioal y sus implicaciones metodológicas. Segundo, a partir de esa decisión, el investigador debe preguntarse también si su objetivo de investigación está orientado al análisis de la estructura social o de la acción social, en cuyo caso deberá establecer si su definición teórica de estructura social es compatible con la teoría explicativa propuesta y los instrumentos de medición y observación seleccionados. Tercero, ¿cuál es su visión del funcionamiento de la sociedad y lo social?, ¿qué es lo que explica los fenómenos humanos? El orden social que nos precede y al cual nos adaptamos, o los agentes sociales, individuales y autónomos que construyen cotidianamente la sociedad. Los elementos de esta trilogía que están imbricados entre sí serán discutidos en el capítulo tercero.

En síntesis, el eje del primer capítulo es la búsqueda de teorías orientadas para la formulación de los objetivos de la investigación; el del segundo, es el vínculo teoría, objetivos

y métodos y el del tercero, las teorías y los métodos macro y microsociales. Los ejemplos de diferentes investigaciones serán intercalados en el texto de cada capítulo. Un ejemplo de construcción de marco teórico donde se utiliza una metodología cualitativa puede encontrarse en Freidin (2000). Un ejemplo semejante, con una metodología cuantitativa ha sido desarrollado en Sautu (2001), pero nos pareció redundante repetir la explicación en esta publicación. En su lugar, propondremos un esquema práctico para construir un marco teórico a partir de la síntesis bibliográfica.

En el Anexo hemos clasificado los diseños de investigación en función de las metodologías cualitativas o cuantitativas que los sustentan y de la clase de datos que utilizan.

CAPÍTULO I

Formulación del objetivo de investigación¹

Las fuentes de inspiración

En esta parte describiremos el procedimiento que se lleva a cabo en la práctica para formular un objetivo de investigación científica a partir de un tema o problema que se ha planteado el equipo de investigación². Discutiremos aquí cómo se lleva a cabo la búsqueda bibliográfica y su sistematización con el propósito de situar el tema socio-históricamente, construir el marco teórico y derivar de él los objetivos del estudio y la definición espacio-temporal en la cual los sucesos o procesos tienen lugar. En el segundo capítulo retomaremos el tema del marco teórico para vincularlo con la estrategia metodológica cuantitativa o cualitativa y con los métodos que se utilizarán en el contexto del diseño de la investigación.

Antes de describir cómo se arma el objetivo de investigación recordaremos lo ya señalado en la introducción: las denominadas etapas del diseño no constituyen procedimientos aislados y secuenciales, sino que son procedimientos superpuestos, por lo que el presente capítulo describe la primera ronda para la formulación de los objetivos, el marco teórico y la selección metodológica. Las subsiguientes rondas son tratadas en los capítulos segundo y tercero.

El primer paso para la definición del objetivo de la investigación es discutir el contexto socio-histórico en el cual suponemos que el proceso, fenómeno o suceso tiene lugar. Las preguntas son: ¿de qué se trata?, ¿quiénes suponemos que están involucrados?, ¿cuál es la naturaleza de esos quiénes: son entidades reales, son comunidades, etc.?, ¿cuál es la situación, lugar o entorno en que tiene lugar o dónde están localizadas las entidades que suponemos están implicadas?

Estas preguntas se responden leyendo diarios y hablando con personas que son protagonistas observadores o que tienen información, es decir, informantes claves. Los libros históricos o de información general son también de utilidad. A medida que avanzamos en la definición del contexto socio-histórico, o descripción situacional³ del tema o problema de nuestro interés, incorporamos bibliografía académica (artículos y libros teóricos e informes de investigaciones empíricas académicas).

La descripción del contexto socio, histórico, geográfico (a la que denominamos también descripción situacional) consiste en definir cómo, dónde y cuándo tiene lugar el proceso, en qué consiste y quiénes están involucrados. No todas esas cuestiones pueden ser respondidas de inmediato en esta descripción situacional, pero si aquellas que permiten comenzar a situar nuestro objetivo de investigación (en tiempo y espacio) y recortarlo haciendo una abstracción del contexto mayor.

El segundo paso es definir los términos claves de nuestro estudio, para lo cual la búsqueda de bibliografía constituye la herramienta central. Esos términos claves eventualmente serán los conceptos teóricos que se incorporarán al objetivo de investigación y a la conceptualización de la población o universo de estudio, la cual en esta etapa inicial también es abstracta y, por lo tanto, teórica.

Es conveniente llevar a cabo lecturas con dos propósitos: la lectura general informativa sobre el tema y la forma de abordarlo y la lectura pormenorizada que da lugar al fichado del material. La lectura general nos ubica en el mundo de los que han escrito sobre el tema de nuestro interés. El resumen del artículo o la introducción al libro generalmente es suficiente para conocer los parámetros básicos sobre los cuales está construido el argumento del autor. Muchas de estas lecturas serán eventualmente descartables pero momentáneamente nos resultan útiles para saber quién es quién en el tema de nuestro interés. Es conveniente

también comenzar a realizar el mapeo, aunque sea mental, de las citas bibliográficas cruzadas y de los referentes locales y extranjeros.

La lectura general cumple además con la función de establecer el área disciplinaria dentro de la cual se desea, o parece conveniente, ubicar la investigación. Éste es un punto crucial porque una vez establecida el área disciplinaria esto afectará las lecturas posteriores.

El área disciplinaria se refiere a ejes temáticos dentro de una disciplina (ésta es una rama o división) del conocimiento. La división entre ciencias sociales, por un lado y exactas y naturales; por el otro, las clasifica según su “objetivo de estudio”. Aunque existen preferencias metodológicas, éste no es un criterio suficiente de demarcación. Para algunos autores sí lo es, pero este punto es controversial. Cada ciencia, a su vez, está compuesta por disciplinas; por ejemplo: dentro de las ciencias sociales se encuentran la economía, sociología, política, psicología, etc. Existe una gran superposición de ejes temáticos entre ellas; lo mismo sucede con las exactas y naturales, por ejemplo: genética, etología, etc.

Dentro de cada disciplina, la tradición en investigación ha dado lugar a áreas temáticas disciplinarias definidas por su objetivo de estudio; aquí, en este nivel específico, sí existe gran superposición entre tema y métodos predominantes.

El área disciplinaria y el mapeo (listado) de autores y bibliografía inicial, dentro de esa área acota los márgenes de búsqueda bibliográfica especializada o en profundidad. Aunque ésta puede comenzar, y de hecho comienza, casi simultáneamente con las lecturas generales, sus fines y procedimientos son diferentes. Ellas permitirán definir el marco teórico y seleccionar la metodología una vez que se haya realizado una selección orientada de la bibliografía especializada.

La selección de la bibliografía especializada es una etapa crucial en la elaboración del proyecto; en particular, la formulación de los objetivos. Primero, permite hacer un listado de los principales autores, de las teorías generales y marcos teóricos específicos en un tema determinado. Segundo, como veremos, se pueden identificar los conceptos y sus definiciones; la comparación de definiciones nos ayuda a comprender mejor la teoría y las relaciones, asociaciones y contenidos. Por ejemplo: ¿qué diferencia hay entre conciencia de clase e identificación de clase, o con el darse cuenta (“class awareness”)? Tercero, se puede establecer el vínculo entre objetivos y metodología predominante en la práctica de la investigación.

Revisión bibliográfica especializada

El fichado y resumen de la bibliografía especializada debe consignar, para cada obra, los objetivos específicos del estudio y los conceptos y proposiciones teóricas (identificadas por autores y obras) que los sustentan. No es necesario copiar, aunque sí leer, todos los conceptos; es suficiente con indicar en nuestra ficha la ubicación de las definiciones y los contenidos del artículo o libro. Sí es muy importante establecer cómo se relacionan los conceptos entre sí; esto permite conocer qué elementos privilegia el autor y cómo aborda el tema (que nosotros conocemos empíricamente a través de la descripción de la situación). Los conceptos y proposiciones articulados desembocan en la construcción del objetivo de investigación. Esta construcción es una abstracción modelada de la descripción de la situación. No toda la bibliografía especializada será finalmente utilizada por nosotros. Si la búsqueda y el fichado han sido sistemáticos nos encontraremos con un conjunto de fichas que contienen un resumen de marcos teóricos y de objetivos de investigación. Debemos proceder a seleccionar exclusivamente aquellos que responden a nuestro interés, a la investigación que nos ocupa o que pensamos es pertinente realizar.

Del último conjunto de trabajos es conveniente elegir uno o dos como básicos, analizar su estructura lógica y reformularlos utilizando el resto de los trabajos. Este producto es nuestro marco teórico, del cual derivaremos los objetivos de la investigación; para construirlo

nos apoyamos en esas fichas bibliográficas, a las que definimos como las más pertinentes. Entre ellas, como ya dijimos, seleccionamos una o dos como básicas (cuadro 1.1.).

Cuadro 1.1. Guía para la construcción del marco teórico

1.	Seleccione la bibliografía sobre la cual apoyará su marco teórico.
2.	Transforme los contenidos sustantivos de cada artículo o libro en oraciones (proposiciones) en las cuales se postulan: descripciones de sucesos o procesos, relaciones entre conceptos, condiciones bajo las cuales los sucesos o procesos tienen lugar o son modificados, etc.
3.	Identifique las poblaciones acerca de las cuales se habla y su ubicación espacio-temporal. Verifique si se postulan relaciones diferentes para subsegmentos de esas poblaciones.
4.	Proponga un esquema unificador argumentativo. Distinga etapas en la argumentación: punto de partida y final, e intermedias
5.	Ubique en el esquema unificador los conceptos y señale el papel que juegan en el argumento.
6.	Complete con nueva bibliografía los conceptos y proposiciones que, en su argumentación, no pudieron ser vinculados entre sí.
7.	Cambie el esquema unificador argumentativo todas las veces que sea necesario.

El primer paso es identificar en esos textos los conceptos clave. Segundo, determinar a qué rasgos de un fenómeno o secuencia y/o aspectos de un proceso ellos se refieren; identificar el fenómeno o proceso y redactarlo en forma de oraciones. Tercero, utilizando el método deductivo (ver Klimovsky & Hidalgo, 1998: cap. 5), vincular las proposiciones entre sí. Cuarto, determinar los huecos en el argumento (o las inconsistencias), y completarlos con proposiciones que surjan de la bibliografía complementaria. Quinto, marcar en el argumento los conceptos y señalar los vínculos que se postulan entre ellos, a saber: i) es parte de un todo, ii) es consecuencia; antecedente o coetáneo, iii) se oponen o complementan, etc. Sexto, en el esquema anterior reemplazar los conceptos por sus definiciones y evaluar críticamente.

En la revisión de la bibliografía especializada también debe realizarse un pequeño resumen de la metodología que los autores utilizaron. A esta altura no interesan los aspectos puntuales del procedimiento sino que es necesario consignar: i. la metodología y el método que se dice han utilizado⁴; ii. Los supuestos con los cuales se justifica la elección del método (no siempre se consignan); iii. las fuentes de datos o los instrumentos de recolección; iv. la delimitación espacio-temporal del estudio. Anotar en la ficha si los autores brindan detalles de procedimiento.

Así como la construcción del marco teórico y los objetivos se realiza utilizando una o dos investigaciones como ejes, sus metodologías también serán un eje posible alrededor del cual construir nuestra propuesta metodológica.

Cuestiones de la práctica

Cuando el investigador no tiene mucha experiencia en la elaboración de proyectos, le conviene comenzar leyendo revistas extranjeras con referato porque en ellas los propios editores establecen los patrones de publicación. Estos patrones consisten en la especificación del formato y contenidos de información que el autor debe proporcionar en sus artículos, a saber: breve referencia a los antecedentes de otras investigaciones; conceptos y proposiciones teóricas; fuentes de datos y métodos. A continuación, se incorpora el análisis y las conclusiones. Los equipos de investigación con experiencia entrenan a sus miembros en la redacción de artículos y en la resolución de los puntos antes mencionados.

Supongamos que deseamos o debemos utilizar investigaciones no publicadas o editadas sin referato, entonces, antes debemos evaluarlas. Los problemas más frecuentes a los que a veces debemos enfrentarnos son:

1. No son investigaciones propiamente dichas; son ensayos o investigaciones bibliográficas ilustradas con datos empíricos. Rara vez estos tipos de estudio nos sirven en la búsqueda

de bibliografía especializada, pero los buenos ensayos pueden ser muy útiles en la primera ronda de elaboración del proyecto.

2. En algunos estudios, lo que se denomina descripción de la situación y/o el marco teórico consume prácticamente todo el espacio escrito. Se trata, en realidad, de descripciones del estado del arte entendido en un sentido muy amplio, es decir, no referidas al eje temático del estudio sino al área disciplinaria o subdisciplinaria (por ejemplo; todo lo referido al empleo). Es muy útil en su carácter panorámico, ya que permite seleccionar de allí elementos para construir el propio eje temático. Muchas veces sirve también para elaborar la descripción de la situación. Debe ponerse especial cuidado en no imitar este tipo de trabajos.
3. El autor define conceptos teóricos y objetivos que luego se diluyen o desaparecen durante la realización del estudio. Hay que aislar los objetivos cumplidos y los conceptos efectivamente usados y reescribir en nuestro fichado lo que realmente se hizo.
4. El marco teórico plantea temas que luego se pierden o no se ve su conexión con el resto del diseño; lo mismo puede pasar con la propuesta metodológica. Si, no obstante, el estudio es útil para nosotros, tenemos que redefinirlo para usarlo.

Los objetivos de investigación

La condición del objetivo es que se derive de la teoría y sea factible de ser desarrollado a lo largo de una metodología. Teoría-objetivos-metodología deben estar articulados entre sí. Las teorías tienen implicaciones metodológicas; por lo tanto, resulta imprescindible tenerlas en cuenta en el momento de evaluar nuestro objetivo de investigación. Ellas son dimensiones generales que trascienden las teorías o posiciones epistemológicas específicas, aunque cada teoría específica o posición teórico-metodológica asume o adhiere explícitamente a posiciones en cada una de ellas.

Como lo mencionamos en la Introducción, esas dimensiones o principales temas del debate teórico actual giran alrededor de la definición de lo siguiente: primero, el enfoque macro y microsocio de la realidad social, las relaciones entre ambos y las implicaciones metodológicas; segundo, la construcción del objetivo focalizado en el estudio de la estructura social o la acción social; tercero, la cuestión del rol que se le asigna al orden social y/o a la agencia en la explicación de la realidad social⁵.

Vinculadas a estas tres cuestiones teóricas básicas, en la formulación de los objetivos de investigación se incorpora, además, la perspectiva espacio-temporal que tiene como consecuencia que los temas sean discutidos en su dimensión de corte transversal o longitudinal. Además, en los modelos teóricos se halla implicada la concepción de la causalidad en la cual se sustenta el objetivo de investigación, las definiciones y conceptualizaciones propias de cada área disciplinaria y sus modos de ver los fenómenos sociales. Estos últimos aparecen explicitados en sus teorías sustantivas⁶.

Cuadro 1.2. Formulación del objetivo de investigación

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none">1. Destaque en el marco teórico los conceptos y sus definiciones.2. Señale las proposiciones en las cuales se postulan vínculos o se explica el papel de los conceptos para investigar un determinado fenómeno, situación o proceso.3. Transforme las proposiciones en preguntas que potencialmente puedan ser respondidas observando la realidad que, en el contexto de su marco teórico, es definida como empírica.4. En los estudios que dan lugar a metodologías cuantitativas enuncien proposiciones que conecten variables y postule las condiciones en las cuales tales relaciones tendrán lugar (más allá de si su objetivo es describir o probar hipótesis).5. En las investigaciones cualitativas, señale las ideas y definiciones básicas sobre las cuales se apoyará el estudio y los conceptos sensibilizadores claves sobre los cuales construirá sus datos. |
|--|

Las cuestiones antes mencionadas aparecen reflejadas en los objetivos de investigación porque ellas son elementos constitutivos alrededor de los cuales se construyen las teorías, es decir, hacen al núcleo temático que trata la teoría y a la perspectiva desde la cual se la plantea. Ellas no son excluyentes, sino que se superponen entre sí. Aunque todo el capítulo tercero está dedicado a discutir estas cuestiones teóricas, adelantaremos una definición de cada una de ellas en relación a la formulación de los objetivos de investigación.

Las instituciones sociales, los procesos globales e históricos, las sociedades globales consideradas como parte de un universo social, el desarrollo económico y el cambio tecnológico, etc., son núcleos temáticos abordados por las teorías macrosociales. Las relaciones sociales dentro de una institución específica, la división social de funciones y status, la construcción de significados y los modos de comportarse, son temas propios de las teorías planteadas a nivel meso y microsocioal. Estos y otros temas se asignan a uno u otro tipo de teoría más por convención que por profunda convicción ya que, como veremos, los límites entre ambos no están claros y se superponen dependiendo específicamente del tema que se esté tratando. Por ejemplo, podemos afirmar que el cambio tecnológico explica el crecimiento económico, lo cual sería tema de una teoría macrosocioal del cambio social. También, para comprender cómo un país crece debemos analizar a las empresas y su incorporación de conocimientos (vía recursos humanos) e innovaciones tecnológicas. Esto demanda recurrir a teorías microsocio-económicas que expliquen el comportamiento de las unidades económicas en el contexto de una economía.

Cuadro 1.3. La teoría en la formulación del objetivo de investigación

Teorías que plantean	Orientación de los objetivos
Recortes de la realidad • Procesos macrosociales • Fenómenos, procesos microsociales • Procesos mesosociales	Análisis comparativo de corte transversal de sociedades, instituciones, poblaciones. Estudios longitudinales Análisis de creencias, valores, emociones, comportamientos, estrategias de interacción de unidades individuales. Análisis organizacional y del funcionamiento y cambio de unidades colectivas (hogares, firmas, escuelas y la interacción grupal)
Focalizan lo social en: • La estructura social • La acción social	Análisis de pautas y patrones de comportamiento de la realidad social (macro o microsocioal). Análisis de la creación de significados, construcción de la realidad social.
Explican los sucesos, fenómenos, procesos, en términos de: • El orden social • La agencia humana	Análisis de las normas, cultura, superestructura como trascendiendo a las personas. Análisis de la cultura y la sociedad, en tanto productos de la interacción de las personas, de sus orientaciones y razones, de su creatividad y autonomía.

Si nuestro propósito es comparar una sociedad o economía longitudinalmente y observar los procesos globales de cambio comparando, por ejemplo, distintos sectores económicos (agricultura versus industria manufacturera) en este caso una teoría del desarrollo tecnológico sería la más útil para nuestra investigación. Lo mismo pasaría si deseáramos comparar distintos países. Si, en cambio, nos detenemos a estudiar por qué ciertas industrias se renuevan y otras no, sería apropiado recurrir a teorías microsociales, ya sea económicas o sociológicas, como pueden ser las referidas a los comportamientos de asunción de riesgos e innovación, el cálculo racional, etc.⁷. En síntesis, el enfoque macro o microsocioal de nuestro objetivo de investigación dependerá de nuestro interés temático y del recorte de la realidad postulado en las teorías en las cuales nos apoyemos.

La segunda cuestión teórica, vinculada a la primera, que afectará la formulación del objetivo de investigación, es la distinción estructura-acción social. Las teorías de la acción son aquellas que consideran que el estudio de la acción humana es el más importante, tal vez único, objeto de la sociología. En ellas, la acción, a diferencia de la conducta, contiene

significados subjetivos para el actor (Marshall, 1994:3). Las investigaciones que utilizan teorías de la acción social como la de Weber, la Fenomenología, la Hermenéutica, el Interaccionismo Simbólico o la Etnometodología focalizan su objetivo de investigación en la acción e interacción social y sus significados subjetivos e interpretaciones. Se diferencian así de los estudios focalizados en la estructura social que se interesan en patrones recurrentes de comportamiento y en interrelaciones entre elementos del sistema social.

En la práctica, existen temas o intereses que están focalizados en fenómenos o procesos que podemos definir teóricamente como pertenecientes al (dominio) real de la acción social o de la estructura social. O, dicho en otra forma, estamos interesados en esos temas a partir de nuestra identificación o preferencia por una determinada perspectiva teórica. Por ejemplo, si nuestro interés es comprender las ideas o concepciones de sentido común acerca de la moral o la corrupción, las teorías focalizadas en la construcción social de significados en la interacción social resultan las más apropiadas a nuestros propósitos. Si, en cambio, deseamos estudiar la institucionalización de la corrupción es preferible focalizar en algún elemento estructural y no en la buena o mala voluntad de las personas.

Como veremos en el capítulo tercero, muchos objetivos de investigación que utilizan metodologías cuantitativas asignan a la estructura social un rol crucial en la explicación de las pautas de conductas o creencias o valores cuyo dominio es la acción social. La inclusión de variables estructurales independientes en un objetivo de investigación implica asignarle a la estructura poder explicativo; esto se observa en aquellos estudios en los cuales se postula un modelo de análisis causal en el que las variables independientes son rasgos de las estructuras sociales en las cuales se desenvuelven las personas. No necesariamente debe ser así; tanto en estudios cuantitativos como cualitativos, la inclusión de rasgos de la estructura puede no jugar ese papel. Se las puede tener en cuenta, para seleccionar poblaciones que representan campos de experiencias vitales diferentes.

El enfoque en la estructura social o en la acción social forma parte del objetivo de investigación, aunque no siempre aparezca especificado al inicio. En el andamiaje teórico metodológico que sostiene un diseño de investigación, las diversas etapas se articulan entre sí. El papel que juega cada elemento y etapa se deduce de la forma en que son tratados cuando se efectiviza el estudio. No valen las palabras sino los hechos. Algunos investigadores pueden sostener que su enfoque es fenomenológico pero, en la ejecución de la investigación y, sobre todo, en el análisis de los datos, explican los resultados en términos de rasgos de la estructura social.

Es crucial recordar que la teoría da el encuadre a través del cual definimos la realidad y la estudiamos. Para alguien como nosotros, que creemos que todo es teoría, incluso que las metodologías son teorías que postulan reglas de procedimiento para producir conocimiento válido (válido en términos del contexto en que fue producido), resulta difícil pensar que unas teorías son mejores que otras en sí mismas. Depende del tema y de su formulación en términos de objetivos de investigación. La regla sobre la que si insistimos consiste en que el objetivo debe estar definido dentro de los cánones del marco teórico que el propio investigador postula. Esto es lo que permite a los otros, a los lectores críticos, a evaluar la realización y resultados de una investigación⁸.

Un tema teórico que aparece vinculado a la estructura es la agencia humana. Ella es definida como la capacidad autónoma de actuar más allá de los condicionamientos que impone el sistema social, y es en este sentido que forma parte del dualismo agencia-estructura, el cual asigna a esta última el papel de establecer límites a las posibilidades de actuar autónomamente o, en una posición más dura, de fijar los márgenes de libertad. La manera como la teoría sociológica incorporada a un estudio define estos temas impregnará los contenidos de los objetivos de investigación. Los estudios que se definen a sí mismos como mirando los problemas desde la perspectiva de el/los actor/es sociales enfatizan la necesidad de incorporar la agencia humana para comprender nuestra realidad social.

A diferencia de la dicotomía estructura-acción social que permite focalizar el objetivo de estudio, la dicotomía agencia-estructura se ubica en el dominio de la explicación, de las causas o razones que dan cuenta de por qué las cosas son como postulamos que son. Aunque volveremos sobre este tema es pertinente recordar aquí que, como en el caso de la inclusión de variables estructurales descrito más arriba, el estudio puede estar focalizado en la acción social, por ejemplo en acciones políticas subjetivamente significativas, y en su explicación dejar de lado la agencia humana, y enfatizar los elementos estructurales. Aunque parezca paradójico, es posible encontrar trabajos antropológicos o sociológicos en los cuales, por ejemplo, las estrategias de supervivencia de los hogares se explican en términos estructurales (la pobreza, el número de hijos, la desocupación) y se pierde la enorme riqueza de comprender cómo, aun en la peor de las circunstancias, la agencia humana está presente y es el motor del cambio⁹. Un poco exageradamente esto es casi materia de creencias profundas en la creatividad e independencia del ser humano. Posición totalmente contraria a las de quienes reifican la “realidad” (por ejemplo, la tasa de interés y los movimientos de capitales) como la explicación de los desvelos argentinos. Aunque el inexorable interés capitalista existe, forma parte del orden social actual y está cristalizado en la estructura financiera, existen seres humanos cuya ética debe ser también estudiada ya que ellos son líderes sociales cuyas decisiones voluntarias colectivas afectan la vida de sus compatriotas. Si los líderes sociales que se supone representan al Estado, es decir al colectivo social, asumen que la estructura es inexorable, que no puede ser influenciada, es poco lo que se puede hacer para cambiar el curso de los sucesos históricos. En otros países verdaderamente capitalistas los agentes sociales que constituyen el Estado influyen sobre las decisiones económicas porque comienzan por definir como no ética la especulación, el no pago de impuestos, la concentración monopólica, o las transferencias de capitales orientadas a desestabilizar la economía de un país, al igual que condenan el lavado de dinero del narcotráfico¹⁰.

La autonomía creativa y cambiante del agente humano plantea la necesidad de pensar por qué las sociedades no se disgregan y qué mantiene juntas a las personas. Es el orden social que, como veremos, algunos sostienen que es la conciencia colectiva moral basada en creencias y valores (Durkheim); para otros es el autointerés de la autopreservación (Spencer) o el uso del poder, la presión económica y la coerción legal (Marx). La definición del orden social está presente también en la formulación de los objetivos de investigación en estudios sobre control social, el cambio social (por ejemplo, las consecuencias de la urbanización), y los movimientos migratorios, generalmente planteados al nivel societal; se encuentra también presente en las investigaciones que tratan de entender cómo opera el orden social en el desarrollo de, por ejemplo, las actividades delictivas (robos, crímenes, estafas, vaciamiento de empresas, especulación, etc.). Decidir en forma predeterminada cómo combinar en un objetivo de investigación las dimensiones teóricas descriptas es prácticamente imposible. Si, en cambio, podemos observar en la práctica que los estudios macrosociales focalizan su interés en cuestiones estructurales y que recurren al orden social para explicarlos. O que el estudio del microcosmos hace uso de las teorías que se focalizan en la acción de las personas y que lo interpretan en términos de la agencia humana. Pero estas no son reglas rígidas. Cada investigación es una creación para la cual la teoría ofrece los elementos a combinar.

Notas:

- 1 La primera versión de este capítulo recibió los comentarios de L. Bernstein, G. Foa y R. Elbert, alumnos de Metodología de la Investigación I, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, U.13.A., primer cuatrimestre de 2000.
- 2 Recordemos que el propósito de un estudio puede ser variado; esto significa decidir quién será el destinatario de la investigación. En este documento solo nos referiremos a estudios académicos. La investigación para empresas o para diseñar programas sociales tiene sus propias reglas, aunque deben respetar algunos de los requisitos teóricos-metodológicos mínimos discutidos en este libro.
- 3 La denominación descripción situacional da idea de la inclusión de temas actuales, los cuales también son socio-históricos.

- 4 Introducimos aquí el término paradigma como la orientación general de una disciplina o área temática constituida por supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos. Las metodologías se derivan de los paradigmas y postulan los principios de aplicación en la producción de conocimiento científico. Los métodos son procedimientos, pautas de descubrimiento que se apoyan en las metodologías y en las teorías sustantivas de cada disciplina (ver capítulo 11).
- 5 Algunos autores plantean, como veremos, la dicotomía explicativa estructura social/agencia humana.
- 6 La teoría sustantiva es la que trata específicamente un tema. Por ejemplo: los ancianos no son un objetivo de investigación. El análisis de la reducción de la capacidad de acumulación económica de los ancianos; la autodesvalorización del anciano; el trabajo informal de los ancianos: etc.; son objetivos propuestos desde la economía, la psicología o la sociología.
- 7 Las teorías sobre la contribución del cambio tecnológico a la explicación del desarrollo económico son macrosociales. El estudio de Katz (1967) donde midió la contribución relativa del cambio técnico y el crecimiento del capital en el desarrollo manufacturero argentino también es macrosocial. En cambio, su estudio sobre cómo las empresas producen cambios técnicos es microsocioal (Castaño, Katz & Navajas, 1986) al igual que la investigación sobre las orientaciones hacia el cambio tecnológico entre empresarios argentinos (Sautu & Wainerman, 1972).
- 8 La diferencia crucial entre una investigación científica y un ensayo es que la primera se la puede criticar y mostrar sus fallas e inconsistencias, y señalar los errores de diverso origen. Un ensayo se acepta o se deja, se comparten o no las opiniones de su/s autor/es.
- 9 Freidin (1998) en su análisis del estudio de mujeres migrantes destaca el ejemplo de Norma que frente a todas las adversidades lleva adelante a su familia.
- 10 La investigación social, en suma, no es aséptica, ni la social ni la de las ciencias naturales y exactas. ¡Podríamos imaginarnos a la Gran Bretaña de la Segunda Guerra Mundial admitiendo esos comportamientos de sus ciudadanos!

CAPÍTULO II

El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos

El relevamiento bibliográfico y la consulta con expertos llevados a cabo en la primera ronda le permiten al investigador comenzar a trabajar en el diseño de su investigación. Éste consiste en la planificación de los procedimientos necesarios para responder a tres preguntas: primero, ¿desde qué perspectiva teórica se abordará el citado tema?; segundo, ¿qué metodología se utilizará para producir la evidencia empírica?; tercero, ¿cuál será la estrategia de análisis? Estas tres grandes preguntas tienen una relación jerárquica; la primera es la fundamental ya que condiciona de manera explícita o implícita a las otras dos¹. La tercera es la consecuencia de las decisiones tomadas en las anteriores etapas. La búsqueda de la consistencia lógica entre las respuestas a estas tres preguntas es la tarea central de lo que denominamos diseño en ciencias sociales.

El uso del término diseño requiere de una definición para diferenciarlo de otros términos relacionados, como son las de paradigma, metodología, métodos, instrumentos y técnicas de investigación. La nuestra no será una discusión erudita en la cual se presenten diversas conceptualizaciones de estos términos. Adoptaremos, en cambio, aquéllas que se ubiquen próximas a la práctica de la investigación, es decir, que constituyan una guía cuando debamos tomar decisiones en la realización de una investigación concreta.

El diseño es un protocolo en el cual se especifican las tareas que demandará la ejecución de una investigación; con un propósito, el objetivo del estudio, el diseño combina teoría, metodología y técnicas. El cuadro 2.1 despliega las etapas típicas de un diseño de investigación.

Este capítulo se centrará en lo que denominamos la segunda ronda de trabajo para elaborar las tres primeras etapas de un diseño. Ellas son: la construcción de un marco teórico; la deducción de objetivos a partir de ese marco y la elección de una metodología que articule teoría y objetivos para la producción de la evidencia empírica. En el próximo capítulo retomaremos la misma discusión acerca de la teoría y los objetivos de investigación a partir del debate entre los enfoques teóricos macro y microsociales; la investigación de la estructura y la acción social, enfocados desde el orden social o desde la agencia humana.

Las etapas de un diseño

El procedimiento paso a paso que se diagrama para llevar a cabo una investigación es un arte en la toma de decisiones, algunas de las cuales son teóricas y tienen un alto nivel de abstracción y otras son eminentemente técnicas y prácticas. Podríamos también definir el diseño como un conjunto articulado de decisiones epistemológicas, teóricas, metodológicas y técnicas.

Su estructura básica está constituida por las tres grandes etapas mencionadas al inicio de este capítulo: el marco teórico que permitirá la explicitación del objetivo de investigación; los métodos para producir la evidencia empírica y la estrategia de análisis. Cada una de estas grandes etapas en su definición y posterior realización contiene elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos que dan lugar a la construcción de técnicas. Tomemos una investigación, por ejemplo, sobre la intención de voto político en las próximas elecciones. En ella se asumen supuestos teóricos que no siempre aparecen formulados en forma explícita. En general, se encuentran vinculados al estilo de hacer investigación, el cual es conocido y compartido por los que se autoidentifican con ese particular estilo. Este fenómeno se encuentra en todas las disciplinas.

Cuadro 2.1. Etapas típicas de un diseño de investigación

Etapas	Tareas a desarrollar
Tema o problema a investigar ¿Cuál es el interés que tiene su investigación? ¿Cuáles son las orientaciones valorativas del grupo de trabajo?	- Definir su finalidad - Académica - Diagnóstico, diseño y evaluación de programas - Marketing, publicidad - Establecer los recursos disponibles y costos: los márgenes de elección son mayores en la investigación académica que en la aplicada. Los recursos limitan las decisiones acerca del diseño.
Perspectiva teórica	- Definir cuáles son: i. las orientaciones paradigmáticas del grupo que investigue; ii. Las teorías generales que impregnan su pensamiento; iii. En función de esas orientaciones y los recursos disponibles acotar la selección de teorías sustantivas (cuadro 2.3) - Contenidos del marco teórico: i. Supuestos asumidos como verdaderos; ii. Definir los conceptos, proposiciones, hipótesis; iii. Modelos explícitos o implícitos acerca de las relaciones entre conceptos postulados en las proposiciones; vínculos entre dos conceptos sensibilizadores; papel de los conceptos en la definición de la problemática a investigar; iv. Hipótesis observacionales para la selección de la población, casos, construcción de instrumentos, definición de la base empírica.
Objetivos de la investigación	- Objetivo general: debe abarcar los específicos - Objetivos específicos: despliega el contenido del marco teórico; debe cumplir la siguiente condición; todo lo discutido en el marco teórico debe estar reflejado en los objetivos específicos. Todos los objetivos específicos deben ser derivados del marco teórico.
Metodología	Elección de un método que, a partir de los objetivos, permita resolver las cuestiones teóricas y empíricas que se enuncian en las siguientes etapas.
Contexto histórico-geográfico	- Definición de la población teóricamente pertinente a los objetivos. - Descripción de la base empírica. - Criterios para la selección de los casos; muestreo de unidades.
Construcción de los instrumentos de observación, medición	- Encuestas, guías de entrevista, de observación, planillas o estrategias empíricas de acercamiento a la realidad. Pre-test; informantes claves. - Construcción de la base empírica de datos cuantitativos y cualitativos.
Análisis sistematización y conclusiones	- Codificación, construcción de la matriz estadística de planillas, sistematización manual o computarizada de datos cualitativos. - Cuadros, estadísticas, resúmenes, tipologías, patrones. - Descripción de asociaciones, pautas estadísticas, patrones, constelaciones, vínculos, situaciones. - Enunciación de proposiciones empíricas, construcción empírica de conceptos. - Propuesta de articulaciones de proposiciones y de conceptos. - Inferencias de las implicaciones teóricas de las conclusiones.

En nuestro ejemplo de estudio electoral, el primer supuesto que es necesario asumir es que la intención de voto predice la conducta; segundo, que la intención de voto tiene una cierta estabilidad como predictora de la conducta efectiva, por lo que cuánto más corta es la distancia temporal entre la medición de la intención y la conducta, mayor será la capacidad predictiva de la primera. Algunos estudios incorporan también como supuesto teórico que la intención de voto es una expresión de preferencia por un partido político e indicador de las actitudes políticas. Sin embargo, este tipo de estudio no discute la relación entre actitudes y conductas o intenciones de conducta y, por supuesto, no se adentra en temas vinculados con la validez de las mediciones. En ellos se dan por válidos los supuestos conductistas. Estos

estudios son válidos y útiles ya que han mostrado que en contextos socio-históricos estables son buenos predictores de los resultados electorales.

En el ejemplo anterior y en otros estudios similares, existe una concepción empiricista de la realidad, en la que se utilizan conceptos y proposiciones teóricas conductistas, por lo cual la metodología elegida será cuantitativa. Como veremos más adelante con ejemplos, la mayoría son investigaciones microsociales que utilizan variables y unidades de análisis individuales. Cuando se cruzan estas variables con otros atributos de las mismas unidades individuales, como la edad y la clase social, es posible reconstruir a partir de allí procesos macrosociales. Es decir, a partir de la agregación de unidades individuales se reconstruyen procesos que tienen lugar en el nivel de la sociedad (ver capítulo III).

Muchos ámbitos académicos no aceptan los diseños elaborados sobre la base de supuestos teóricos implícitos. Si utilizamos como referencia estándar las publicaciones de las grandes revistas internacionales, encontraremos que son muy precisas en el formato aceptable de una investigación. Sus indicaciones a los autores involucran prácticas consensuadas que han creado sus propias reglas de procedimiento, modos de razonar y, lo que es más importante, métodos para la producción de conocimientos que, en sus variantes, pueden ser legítimamente considerados como formando parte del conjunto de los métodos científicos, o, si se prefiere, como guardando vínculos con el método científico¹².

La construcción del marco teórico

La construcción del marco teórico de una investigación constituye la primera gran etapa de un diseño. Puede transformarse en una trampa cuando se la confunde con la elaboración del estado del arte en un determinado tema. Y puede ser un calvario, ya que requiere revisar, evaluar y sintetizar el conocimiento producido por otros para construir el punto de partida del propio estudio.

Esta es la etapa de la revisión bibliográfica. La clave del éxito es seleccionar una sensata y actualizada, no necesariamente exhaustiva, en un sentido amplio, bibliografía. En el capítulo primero discutimos este tema para vincularlo con la formulación del objetivo de investigación. En el presente lo discutiremos en relación a la construcción del marco teórico.

La idea de teoría o de qué es la teoría cuando se la define en el contexto de una investigación, impregna la totalidad del diseño, incluyendo obviamente la construcción del marco teórico y los supuestos teóricos que sostienen la utilización de modelos estadísticos o una estrategia cualitativa de análisis¹³.

La construcción del marco teórico engloba una serie de ideas y concepciones, algunas explícitas, otras implícitas, que a los efectos prácticos podríamos dividir en tres grandes conjuntos: i. las ideas acerca del conocimiento mismo y cómo producirlo válidamente; ii. las concepciones generales de la sociedad y lo social; y finalmente, iii. aquellos conceptos más acotados que se refieren al contenido sustantivo mismo del tema o problema investigado. Estos tres elementos están presentes en todas las investigaciones, aunque la importancia que cada estilo de trabajo le imprima a cada uno dependerá del tema mismo y de los métodos con los cuales se abordará el mundo empírico.

El primer conjunto de ideas constituye lo que se denomina paradigma; el segundo está formado por las teorías generales de la sociedad y el cambio social; finalmente el tercero es la teoría sustantiva que enfoca su interés en un aspecto o tema más acotado.

Paradigmas, teoría general, y teoría sustantiva tienen su importancia en la formulación del objetivo de investigación. Como veremos, las investigaciones cualitativas se detienen más en la discusión del paradigma y de los principios que sustentan su posición metodológica, mientras que en las investigaciones cuantitativas el mayor énfasis se encuentra en la teoría sustantiva de la cual se derivan las proposiciones o conceptos incorporados al objetivo de investigación. Existen, además, estilos de hacer investigación propios de los diferentes

ámbitos académicos. Refiriéndose al análisis cultural, típico método cualitativo, Smith (1998:6) destaca que los sociólogos europeos como Habermas o Bourdieu con frecuencia hacen referencia a problemas filosóficos o toman prestadas ideas de la lingüística o de la estética, mientras que el trabajo académico de los norteamericanos es más acotado en su enfoque, más cauto, más preciso en sus formulaciones y menos visionario en sus diagnósticos.

Los tres componentes, paradigma, teoría general y teoría sustantiva, condicionan a través de la formulación del objetivo las orientaciones metodológicas y el método que es teóricamente pertinente utilizar en un diseño determinado (cuadro 0.1.).

Paradigmas y metodologías

En el contexto de un diseño, ¿qué son los paradigmas?, ¿en qué se diferencian de la teoría, los métodos, los datos, o los modelos de análisis?

El investigador profesional, aquél para quien la investigación y la docencia son su modo de vida, su actividad principal, usualmente incorpora los principios que definen los paradigmas como parte de su vida cotidiana, aun cuando no reflexione sobre sí mismo/a y su tarea. En cambio, la reflexión profunda y la discusión epistemológica y metodológica queda en manos de los especialistas. La conciencia sobre un tema no significa que éste constituya el núcleo principal de la preocupación. Si los físicos y los biólogos se cuestionaran permanentemente los sustentos epistemológicos del diseño de sus experimentos, probablemente muchos no harían investigación.

El paradigma es la orientación general de una disciplina, el modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo. En las ciencias sociales conviven varios paradigmas que compiten en su modo de comprender sus disciplinas y sus problemas; esto lleva inclusive a discutir el contenido temático de cada disciplina y sus respectivas competencias. Si tenemos en cuenta que la primera tarea de un diseño de investigación es la formulación del problema o tema a investigar, veremos que el paradigma en el cual se ubica el estudio influye en forma decisiva sobre la definición de esos objetivos y su orientación metodológica.

Además del paradigma, en la formulación del objetivo interviene la teoría general que, implícita o explícitamente, involucra una visión del mundo y su naturaleza, el lugar que las personas ocupan en él, y el rango de posibles relaciones entre el todo y las partes. Paradigma y teoría general guían las concepciones acerca de la naturaleza de la realidad, por lo tanto, las decisiones relativas a lo que puede o no ser investigado acerca de ella.

Los supuestos sobre los que se apoya el sistema de creencias básicas que provienen del paradigma al cual adhieren (Guba & Lincoln, 1994:107) responden a las siguientes preguntas. Primero, ¿cuál es la naturaleza y forma de la realidad y qué se puede conocer acerca de ella?, ¿la realidad es objetiva y separable del investigador o es subjetiva y múltiple (supuestos ontológicos)? Segundo, ¿es posible establecer distancia con el objeto y los actores estudiados? O, por el contrario, ¿la interacción entre ambos y la mutua influencia deben ser, ellas mismas, parte de la investigación? La concepción de la realidad y cómo ella opera están vinculadas a los supuestos acerca del vínculo entre el conocedor y lo que será conocido. Si se asume que la realidad es “real”, entonces esto implicará un cierto “detachment” (distancia) entre el investigador y lo que será el objeto de la investigación (supuestos epistemológicos). Tercero, ¿es posible desprenderse de los propios valores, de las ideas de bien y mal, de lo justo o injusto, de nuestras ideas profundas acerca de lo que deseamos para nosotros y para los otros? (supuesto axiológico¹⁴) Cuarto, ¿cuál será la estrategia teórico-metodológica de la investigación?, ¿cuáles serán los ejes sobre los que se construirá el andamiaje que permitirá producir la evidencia que responda a esos objetivos? Involucrados en este punto tenemos la concepción de la causalidad, la utilización de procedimientos deductivos, inductivos o abductivos; el papel de la teoría general y sustantiva (vinculada al tema de investigación) en el

diseño del estudio; la definición y delimitación del contexto socio-histórico; los problemas de generalidad, validez y confiabilidad; y los modelos de análisis (supuestos metodológicos) (Creswell, 1994:5).

Las concepciones e ideas contenidas en un paradigma y los supuestos implícitos o explícitos constituyen el marco dentro del cual se construirá el/los objetivo/s de investigación y se llevará a cabo su diseño, el cual consiste en todas las etapas y procedimientos que permiten llevar a cabo un estudio en el marco de una estrategia teórico-metodológica (cuadro 2.2.). En términos de la práctica, el objetivo de la investigación dependerá del paradigma, la teoría general, los conceptos y proposiciones teóricas sustantivas y la metodología que, como dijimos, están vinculados entre sí, aunque no siempre dichos vínculos se establezcan de manera explícita¹⁵.

El investigador, que trabaja en un marco 'institucional, tiene a su disposición paquetes, conjuntos de temas, que su propia comunidad de referencia define como relevantes y válidos. Es la propia comunidad académica la que define los contenidos temáticos y el menú de teorías y metodologías apropiadas a esos contenidos disciplinarios. Los investigadores se reconocen entre sí y establecen vínculos con otras instituciones y centros, se citan y critican e inclusive, cuentan con sus propios órganos de difusión y encuentro. En el seno de estos conjuntos humanos, existe, por lo general coincidencia paradigmática, preferencias por ciertos temas y teorías, por ende, metodologías. En los grupos de investigación muy consolidados institucionalmente, el espacio para la triangulación paradigmática depende mucho de los temas que se trabajen y de la "compatibilidad" entre distintos paradigmas. Lo que sí sucede, y cada vez con mayor frecuencia, es la aceptación de la legitimidad de otros paradigmas y la posibilidad de tomar prestados elementos de ellos. Por ejemplo, la perspectiva del actor es uno de los componentes del paradigma constructivista /interpretativista que goza de la mayor preferencia de los post-positivistas cuando deciden combinar métodos, por ejemplo, encuestas con entrevistas.

Cuadro 2.2. Paradigmas

Paradigma: orientación general de una disciplina, modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo. En las ciencias sociales conviven varios paradigmas que compiten en su modo de comprender sus disciplinas y sus problemas. Las creencias básicas que constituyen un paradigma son:	
1.	Supuestos ontológicos: ¿Cuál es la naturaleza de la realidad y qué se puede conocer acerca de ella? ¿La realidad es objetiva y separable del investigador o es subjetiva y múltiple?
2.	Supuestos epistemológicos: ¿Es posible establecer distancia con el objeto y los actores estudiados? O por el contrario, ¿la interacción entre ambos y la mutua influencia deben ser ellas mismas parte de la investigación? Si se asume que la realidad es real entonces esto implicará una cierta distancia entre el investigador y lo que será el objeto de la investigación.
3.	Supuestos axiológicos: ¿Es posible desprenderse de los propios valores, de las ideas de bien y mal, de lo justo o injusto, de nuestras ideas profundas acerca de lo que deseamos para nosotros y para los otros? De no serlo, ¿qué papel juegan en el proceso de conocimiento? (reflexividad).
4.	Supuestos metodológicos: ¿Cuál será la estrategia teóricometodológica de la investigación? ¿Cuáles serán los ejes sobre los cuales se construirá el andamiaje que permitirá producir la evidencia que responda a los objetivos? Tener en cuenta: la concepción de la causalidad: la utilización de procedimientos deductivos, inductivos o abductivos; el papel de la teoría en el diseño del estudio: la definición y delimitación del contexto socio-histórico; los problemas de generalidad, validez y confiabilidad; y los modelos de análisis.

No todo es acuerdo y tolerancia. Los autores que no están de acuerdo acerca de la posibilidad de triangular paradigmas asumen que existe, o que no existe, una realidad real; que la investigación es objetiva y libre de valores, o que es subjetiva y valorativa. En síntesis, no visualizan la forma de compatibilizar estas posiciones (Guba & Lincoln, 1994). Por otro lado, particularmente aquellos entrenados en las metodologías cuantitativas que adhieren al

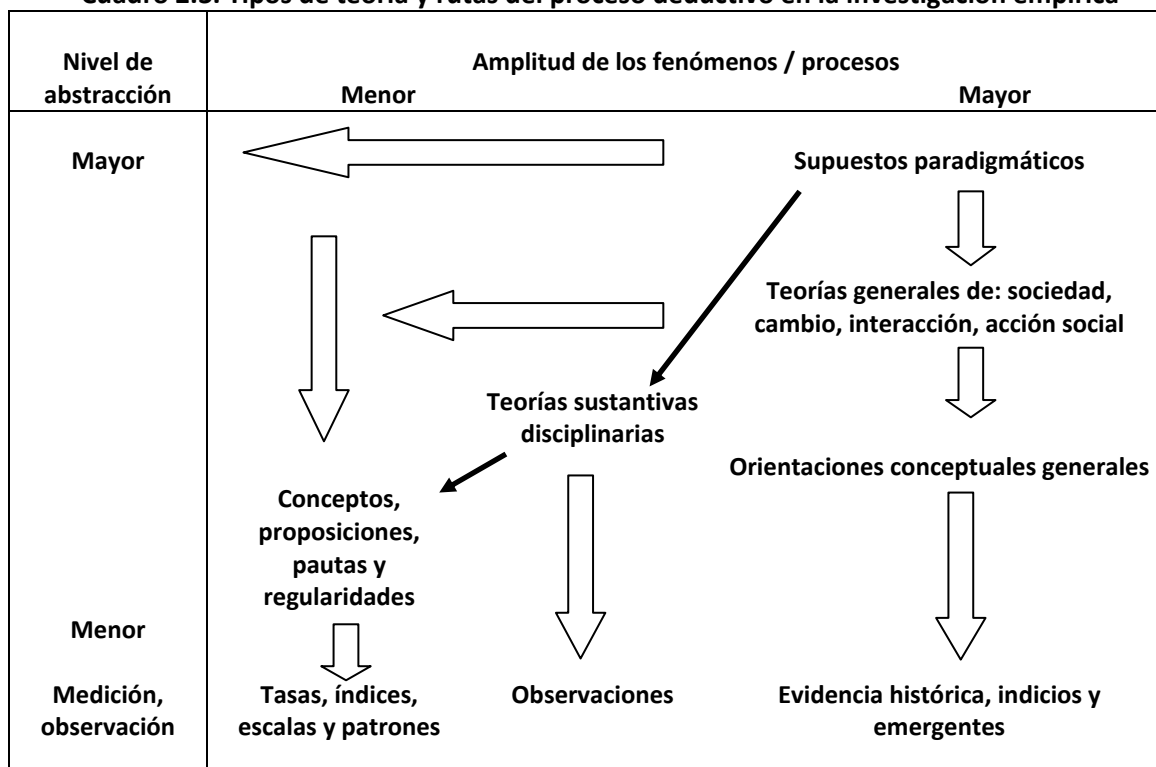
paradigma post-positivista pueden llegar a aceptar que la realidad es una construcción subjetiva e intersubjetiva y que la asepsia valorativa es un imposible y no obstante utilizar una metodología cuantitativa. Probablemente esto se deba a que el investigador obvia en el curso de su trabajo esas cuestiones y se concentra en resolver los problemas que le impone la implementación de la metodología elegida.

La teoría social

El término teoría social engloba las ideas acerca de lo social y de la naturaleza de lo social en la sociedad moderna y post-moderna; de allí que estrictamente deberíamos pensar que no sólo incluye la teoría sociológica, sino también teorías vinculadas a ella como son algunos grandes tópicos de la teoría política, del análisis cultural y de la psicología social sociológica. La dificultad para establecer criterios de demarcación reside en que “lo social” los abarca a todos y éstos se encuentran no sólo relacionados sino también superpuestos por sus orígenes y desarrollos comunes¹⁶. La filosofía, la teoría sociológica y la teoría económica aparecen con frecuencia fusionadas en una misma perspectiva teórica, construida alrededor de un autor o escuela como son, por ejemplo, Marx o Weber.

Las teorías, de acuerdo a los diccionarios, son sistemas de ideas acerca de cómo el mundo funciona, que van más allá de lo que se puede observar o medir; de allí que la teoría siempre tiene un status hipotético. En niveles altos de abstracción, la designación de teoría social comúnmente se aplica a teorías más generales de la sociedad¹⁷ (cuadro 2.3).

Cuadro 2.3. Tipos de teoría y rutas del proceso deductivo en la investigación empírica



Fuente: Adaptado de Turner (1991).

Nota: las flechas indican posibles rutas al proceso deductivo y sus vínculos con el nivel de la medición y de la observación.

La concepción más restrictiva de teoría la define como el conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas del cual se derivan (siguen) implicaciones que se usan para explicar algunos fenómenos. Implícitos en cada teoría existe una serie de supuestos acerca de

la naturaleza de las cosas que subyacen a las preguntas que nos hacemos y la clase de respuestas a las que arribamos como resultado de esas preguntas. Esto es designado como paradigma o perspectiva teórica (Johnson, 1997:296/297).

Para cumplir con los requisitos que impone un diseño de investigación y en particular para formular sus objetivos, la idea de teoría que pragmáticamente pudimos adoptar tiene diversos contenidos:

Primero, proposiciones o conjuntos de proposiciones acerca de cómo y por qué sucesos y procesos tienen lugar en el tiempo y el espacio social y cuáles son las conexiones entre ellas.

Segundo, proposiciones teóricas específicas a clases de sucesos y procesos que, en su formulación contienen imbricada la teoría general acerca de lo social-histórico.

Tercero, como partes constitutivas de teorías generales, separables mediante un esfuerzo de abstracción, las proposiciones o conjuntos de proposiciones mencionadas en el primer punto son, de manera implícita o explícita, afirmaciones con contenidos epistemológicos; es decir, implican asumir los supuestos paradigmáticos de la teoría general de la cual forman parte o con la que se hallan vinculadas.

Cuarto, a través de la práctica, aceptamos conjuntos de proposiciones en los cuales no se especifica el nexo con la teoría general. La reflexión sobre escuelas o estilos de llevar a cabo investigaciones ofrecen indicios acerca de dichos nexos.

Quinto, las proposiciones teóricas que denominaremos sustantivas, específicas a una parte de la realidad social (recortada mediante un esfuerzo de abstracción), constituyen el andamiaje desde el cual se formularán los objetivos específicos y se abordará el diseño de la investigación.

Sexto, el paradigma y la teoría general de la cual la teoría sustantiva forma parte cumplen en el diseño el papel crucial de: i. guiar la elección de la metodología y de los métodos apropiados al objetivo de la investigación; ii. definir y delimitar lo que constituye el mundo empírico y lo que es observable; iii. guiar las decisiones acerca de cómo observar, medir, construir indicios e indicadores, es decir, acerca de qué es evidencia empírica en el contexto de un determinado diseño; iv. finalmente, de los modelos válidos para sistematizar y analizar datos.

El marco teórico como etapa inicial de un diseño de investigación adquiere diversos (no infinitos) formatos y cumple con varias funciones. El formato del marco teórico está vinculado fundamentalmente con el contenido de los objetivos general y específicos de investigación y el tipo de metodología que se propone utilizar.

Los estudios cuyos objetivos de investigación dan lugar a metodologías cuantitativas deben contener imprescindiblemente varios elementos que luego servirán para diseñar los procedimientos de medición y los subsiguientes del diseño. Ellos son:

Primero, los conceptos teóricos que darán lugar a la definición de las variables.

Segundo, el modelo con el que se postulan las relaciones entre dichas variables. Involucra además establecer las condiciones y circunstancias en las cuales las relaciones postuladas tendrán lugar o no; así como las relaciones potencialmente condicionales. El modelo de causalidad debe aparecer explicitado y justificado en el marco teórico.

Tercero, el recorte espacio-temporal del universo teórico en el cual el modelo de análisis tiene lugar o se producen las relaciones entre las variables seleccionadas.

Cuarto, la teoría observacional en la cual se apoyan las definiciones operacionales de las variables. El formato de un marco teórico de una investigación cuantitativa puede estar verbalizado pero debe ser factible de ser transformado en proposiciones deducibles entre sí, entre las cuales se encuentran las hipótesis.

El formato de un marco teórico que dará lugar a una investigación cualitativa está menos formalizado. Para comenzar, el énfasis en cuestiones epistemológicas es mayor; así como las definiciones de los términos teóricos más abstractos, como son la construcción intersubjetiva de significados y de la realidad social, la consideración del lenguaje verbal y gestual como

portador de significados y como elemento constitutivo de la acción social. La concepción misma de la sociedad diferencia a las teorías utilizadas en los estudios cualitativos de los usuales en investigaciones cuantitativas. El énfasis está puesto en las prácticas sociales cotidianas en las que transcurren los sucesos sociales; mucho menos interesan aspectos parciales de conductas u orientaciones e ideas como puede ser el voto electoral. En todo caso, si este último tema se investiga, será como parte de múltiples fenómenos que tienen lugar en un mismo ámbito o espacio social¹⁸. Más adelante, retomaremos los enfoques generales de las teorías que, en la práctica de la investigación, aparecen asociadas a las metodologías cualitativas, como son el Interaccionismo Simbólico, la Etnometodología y el Análisis Cultural. Los términos teóricos generales en la investigación cualitativa son ubicuos, pueden ser incorporados a diversos temas de contenidos sustantivos y ámbitos diferentes: una cárcel, un hospital, una escuela, etc.

Además de la orientación que se enraiza en el paradigma y la perspectiva teórica, el marco teórico de una investigación cualitativa también incorpora conceptos sensibilizadores útiles para construir el proyecto como son, por ejemplo, el estigma, la victimización, el orden negociado y la identidad social. Algunos de estos conceptos son generales; otros son específicos del área temática, aunque a veces se confunden entre sí según el uso que se les asigne en cada estudio. Su papel es ofrecer un sentido de dirección o marco de referencia para formular, en forma general o provisoria, los objetivos de investigación y ordenar la construcción de la evidencia empírica. Las funciones del marco teórico aparecen en gran medida contenidas en su formato. Como posición epistemológica general de sentido común el marco teórico gobierna al diseño y desde allí a toda la investigación. Además de proveer de los elementos antes descriptos en el formato, el marco teórico guía la delimitación del universo y la formulación de los criterios de muestreo (investigación cuantitativa) o para la selección de los casos (investigación cualitativa).

Aunque el formato de un marco teórico está muy impregnado por las prácticas usuales; en cada disciplina existen elementos que no deben ser incorporados al marco teórico ni confundidos con este, a saber:

Primero, el estado del arte no es un marco teórico. Generalmente se lo encuentra en las "Annual Reviews" o en compilaciones cuyo propósito es mostrar el estado del conocimiento en un tema, área o sub-área disciplinaria. Un detalle de todo lo que se está investigando sobre familia en Argentina o el extranjero no es un marco teórico; es un inventario sobre estudios sobre la institución familiar. En algunos formularios de solicitud de becas o subsidios se piden resúmenes del estado del arte a los efectos de ubicar el propio tema en términos de la frontera del conocimiento.

Segundo, no constituyen un marco teórico las fórmulas de las ecuaciones que condensan las relaciones entre variables contenidas en las proposiciones teóricas. Las ecuaciones son el espejo de las relaciones teóricas vistas en el plano observacional, es decir de la medición.

Tercero, el marco teórico no es la justificación de la relevancia histórica, política, institucional del problema de investigación, ni del potencial uso de sus resultados. Esto hace al cumplimiento de metas institucionales de los organismos o institutos en los cuales se llevan a cabo los estudios, o las de aquellos que los financian.

Cuarto, el marco teórico no es la historia de un fenómeno; por ejemplo, de lo que está sucediendo con la desocupación en la Argentina; de los incrementos en la incidencia de la pobreza, o de las tasas de crecimiento de los precios agrícolas. El marco teórico está constituido por los procesos o modelos que se postula que dan cuenta de los citados fenómenos.

Quinto, las teorías generales de la sociedad y del cambio social constituyen un marco referencial en el cual construir el marco teórico de un estudio, pero no son el marco teórico de una investigación, el cual siempre debe ser específico, acotado y dirigido al objetivo de investigación. Las formulaciones muy abstractas dan lugar a análisis teóricos puros o a

ensayos, pero difícilmente sirven para guiar en forma precisa la búsqueda de datos, excepto cuando se los usa con fines ilustrativos y no de producción de la evidencia empírica.

Sexto, las reflexiones personales acerca de la naturaleza humana o el mundo, aunque muy iluminadoras, no constituyen un marco teórico de una investigación.

¿Qué es un marco teórico en el contexto de una investigación? Una guía para una investigación.

Métodos puros y combinados

Así como podemos decir que en reglas generales una investigación se encuadra en un paradigma dominante, que puede estar articulado o complementado con aportes provenientes de otros paradigmas, los métodos cada vez menos se utilizan en forma pura. Existen modos predominantes que, en alguna etapa de su elaboración y desarrollo, reciben el aporte de otros métodos.

Los paradigmas aparecen asociados con metodologías; el Positivismo y Post-positivismo con la metodología cuantitativa; y el Constructivismo, naturalista e interpretativo, con la metodología cualitativa. Para algunos autores el post-positivismo también podría asociarse con metodologías cualitativas (Creswell, 1994:4). La idea de que existen dos tradiciones, la cuantitativa y la cualitativa, con estilos de investigación muy dispares pero que comparten una lógica de la inferencia, ha ganado adeptos en la última década, particularmente entre aquellos más preocupados por el diseño de la investigación que por cuestiones ontológicas o epistemológicas (King, Keohane & Verba, 1994: cap. 1). “Muchos investigadores influyentes han afirmado que las diferencias entre los dos paradigmas (cuantitativo y cualitativo) han desaparecido y que no son tan grandes como lo han retratado los puristas” (Tashakkori & Teddlie, 1998:11). Esta posición es compatible con la idea que sostiene el papel preponderante del objetivo de la investigación, siendo todas las demás cuestiones resueltas a partir de él.

La muletilla en este libro es que, en cualquier investigación, los objetivos son traducidos en preguntas de investigación (los objetivos específicos), las cuales han sido derivadas de la teoría; es decir, son construcciones teóricas alrededor de un tema o problema. Esas preguntas llevan implícitas una postura paradigmática y también un método de investigación. En el marco de esta posición es posible articular y compatibilizar objetivos específicos que se responden con métodos asociados a las metodologías cuantitativa o cualitativa. Es decir, que la triangulación o combinación de metodologías es posible en el nivel de la construcción de los objetivos, la cual repetirnos, es una construcción teórica y se implementa en la selección de los métodos.

Métodos de investigación y metodología se utilizan frecuentemente como intercambiables, pero preferimos diferenciarlos. La metodología es el estudio de los métodos, desde sus fundamentos epistemológicos hasta los problemas de medición (Vogt, 1999: 175). La metodología “es una rama de la lógica que se ocupa de la aplicación de los principios de razonamiento a la investigación científica y filosófica”. “La metodología es un sistema de métodos en una ciencia particular”: el método es “un modo de hacer, un procedimiento, generalmente regular y ordenado” (Websters, 1980:894-895). La metodología discute los fundamentos epistemológicos del conocimiento, el papel de los valores, la idea de causalidad, el papel de la teoría y su vinculación con lo empírico, la definición y validez o aceptabilidad del recorte de la realidad, el uso y el papel que juegan la deducción e inducción, cuestiones de verificación y falsación, y los contenidos y alcances de la explicación e interpretación. No menos importante, también trata cuestiones como el papel del investigador, en general sus orientaciones culturales y especialmente sus valores, su interacción con los agentes sociales, y las diferencias y superposiciones entre los niveles macro y microsociales (cuadro 2.4.).

“Los métodos o modos de procedimiento son una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento”. Diesing, a quien pertenece esta definición, prefiere denominar a los métodos “pautas de descubrimiento” porque en su libro trata con el “proceso completo de investigación, el proceso completo de descubrimiento o de crear o desarrollar conocimiento y no solamente su verificación” (1972:1).

Metodologías y métodos se entrecruzan, aunque no en forma azarosa. Las denominadas metodologías cuantitativas se caracterizan por hacer un uso extensivo del método experimental y por encuesta, y de técnicas estadísticas de análisis; mientras que las cualitativas privilegian entre otros los estudios de caso basados en entrevistas no estructuradas, la observación, la narrativa y el análisis del discurso.

Cuadro 2.4. Metodología y métodos

La metodología es una rama de la lógica que se ocupa de la aplicación de los principios de razonamiento a la investigación científica y filosófica. Es un sistema de métodos en una ciencia particular; el método es un modo de hacer, un procedimiento, generalmente regular y ordenado. La metodología discute los fundamentos epistemológicos del conocimiento; el papel de los valores; la idea de causalidad; el papel de la teoría y su vinculación con lo empírico; la definición y validez o aceptabilidad del recorte de la realidad; el uso y el papel que juegan la deducción e inducción; cuestiones de verificación y falsación y los contenidos y alcances de la explicación e interpretación. No menos importante, también trata cuestiones como el papel del investigador, en general sus orientaciones culturales y especialmente sus valores, su interacción con los agentes sociales, y las diferencias y superposiciones entre los niveles macro y microsociales. La metodología se apoya sobre los paradigmas.

“Los métodos o modos de procedimiento son una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento”. Diesing (1972), a quien pertenece esta definición, prefiere denominar a los métodos “pautas de descubrimiento”. Los métodos se apoyan sobre la teoría sustantiva de cada disciplina.

Así como el método brinda el procedimiento general, el diseño es propio de cada estudio. En él se toman decisiones acerca de la estrategia teórico-metodológica y del método a seguir (el procedimiento) y las técnicas apropiadas a ser aplicadas para concretar las etapas del procedimiento. En el desarrollo del diseño las técnicas cruciales son aquellas destinadas a construir la evidencia (recoger datos, seleccionar fuentes, definir el universo, establecer los conceptos sensibilizadores en un estudio de campo o elaborar los instrumentos para medir en una encuesta, etc.) y sistematizar y analizar esos datos (técnicas cualitativas o cuantitativas de análisis).

Aunque entre las metodologías cuantitativa y cualitativa existen trasvasamientos de métodos, en términos generales al igual que las teorías, los diversos métodos aparecen asociados a una u otra metodología. Existe en la práctica una especialización temática alrededor de la cual se han desarrollado teorías; o mejor dicho, las teorías han dado lugar a una selección temática en la delimitación de objetivos de investigación y en la enunciación de criterios de relevancia. Esta especialización temática construida alrededor de cuerpos teóricos ha desarrollado estrategias de investigación, modos o procedimientos lógicos que, como dijimos, denominamos métodos.

En la práctica, en la utilización de un método se respetan con cierto grado de libertad los presupuestos de la metodología en la cual se encuadra. Este margen de maniobra es necesario para resolver como ya hemos dicho, los dos grandes desafíos que cualquier método impone: primero, transformar la conjunción tema/problema y teoría en objetivos y preguntas de investigación; segundo, traducir las preguntas en procedimientos para la producción de la evidencia empírica¹⁹ éstas no son observaciones ni mediciones aisladas, sino que constituyen una construcción vinculada lógica y teóricamente con los objetivos²⁰.

Métodos y evidencia empírica

La estructura del modelo de investigación que discutimos en este libro asocia los métodos a la producción de la evidencia empírica y eventualmente a su análisis y enunciado de conclusiones.

El marco teórico es una estructura deductiva; si su formato incluye la explicitación de pruebas de hipótesis o está formulado como propuesta de contenido descriptivo y/o relacional, en ambas situaciones se derivan de un razonamiento teórico deductivo.

Los procedimientos para la producción de la evidencia empírica están condicionados por ese formato de las proposiciones teóricas y/o conceptos teóricos. La función de los métodos justamente es adecuar los principios generales de las orientaciones teórico-metodológicas a los requerimientos de la producción de la evidencia empírica. Ésta a su vez está condicionada por lo que podríamos denominar la base empírica, es decir de dónde provienen la información o los datos y cómo es posible acceder a ellos. En el apéndice incorporamos un resumen de los métodos clasificados en cuantitativos y cualitativos y consignamos una breve descripción de la clase de datos de los cuales se nutren (Anexo).

Los métodos cuantitativos comparten algunas características que es importante tener en cuenta cuando se los selecciona en función de los objetivos de investigación. Este tema se aborda con mayor profundidad más adelante. Para utilizar un método cuantitativo es necesario conocer y recortar el universo y sus dimensiones espacio temporales. También es necesario identificar a las unidades de análisis que componen ese universo y seleccionar aspectos interrelacionados que se denominan variables. Un procedimiento inicial que hace a la validez de la investigación cuantitativa es la definición explícita de los procedimientos de medición de cada variable; es decir, su operacionalización; y además señalar para cada variable el sistema de categorías que permitirá clasificar las unidades que eventualmente sean incorporadas al estudio.

Los objetivos de investigación que dan lugar a metodologías cuantitativas requieren la posibilidad de construir una matriz de datos. El mejor ejemplo son los censos de población en los cuales cada persona habitante de una jurisdicción, perteneciente a un hogar, es una unidad de análisis que figura en la línea horizontal de la matriz; para cada unidad se consigna la categoría o valor que le corresponde en cada una de las variables incluidas en el censo (las cuales se ubican verticalmente).

Mediante cruces de variables, la matriz permite conocer los subconjuntos de unidades que poseen simultáneamente dos o más características correspondientes a dos o más variables; por ejemplo los varones que son jóvenes o que son viejos. También es posible computar estadísticamente valores promedios de una o más variables combinadas o estimar el grado de asociación que existe entre ellas.

Las encuestas, al igual que los censos, dan lugar a matrices de datos cuantitativos y pueden por lo tanto ser tratadas estadísticamente. Pero los censos y las encuestas no son los únicos métodos cuantitativos que dan lugar a una base empírica en la forma de matrices de datos.

El análisis de contenido, en su versión cuantitativa (Berelson, 1952; Krippendorff, 1990) permite transformar textos contenidos en documentos, novelas o periódicos, programas de radios o films en unidades de análisis y de medición; asimismo es posible asignar un valor o categoría a cada una de estas unidades construidas, en cada dimensión o aspecto del material que juegan el papel de las variables. Por ejemplo, en la investigación de Wainerman (1976) sobre el modo de tratamiento pronominal, se analizaron obras de teatro publicadas y representadas en tres momentos de la historia porteña (1850, 1900, 1950). Cada escena y cada intercambio verbal en la obra constituyó la unidad de análisis; la unidad de observación fueron las díadas de intercambio. Las variables caracterizan a los miembros de la díada, como por ejemplo el status social de los interlocutores, la familiaridad, el género, y por supuesto la

forma de tratarse vos-vos, usted-usted y la asimétrica vos-usted. La matriz de estos datos puede ser utilizada para construir cuadros cruzando sus variables.

Cuadro 2.5. Metodologías cuantitativas y cualitativas

Metodología cuantitativa La investigación cuantitativa, cuyos modelos son la encuesta y el análisis estadístico de datos secundarios, se apoya en el supuesto de que es posible y válido abstraer aspectos teóricamente relevantes de la realidad para analizarlos en su conjunto en busca de regularidades, de constantes, que sostengan generalizaciones teóricas. Cuando el interés del investigador se centra alrededor de dimensiones específicas de la realidad, como son la concurrencia/no concurrencia, el número de años de permanencia en el sistema escolar y la importancia de la educación recibida para acceder a un empleo, corresponde plantear una investigación cuantitativa. Asimismo, si se desea establecer si diferentes tipos de personas, que habitan distintos lugares, o que provienen de diversas familias, son distintas también en su nivel de educación, concurrencia o logro escolar; o cuando las dimensiones son específicas y el número de unidades involucradas es grande, también en estos casos corresponde diseñar una investigación cuantitativa. Representatividad estadística, operacionalización, regularidades! pautas, generalidad, son ideas propias de la metodología cuantitativa.
Metodología cualitativa La investigación cualitativa, cuyos modelos son el método etnográfico y el análisis de textos, se apoya sobre: la idea de la unidad de la realidad de ahí que sea holística y en la fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados en esa realidad. ¿Qué temas nos demandan la búsqueda de una respuesta holística que respete la perspectiva de los propios actores? Aquellos estudios que traten con colectivos (como es el aula, la escuela) y en los que sea necesario conocer cómo funciona el conjunto; los estudios en los cuales se intenta describir o explicar un proceso, donde la generación, emergencia y cambio sean aspectos centrales para la comprensión del tema a investigar; los estudios en los cuales el “lenguaje” sea una parte constitutiva central del objetivo; y los análisis donde la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan forme parte del tema a investigar. Totalidad, tiempo, lenguaje, interacción, interconexión. Son ideas propias de las metodologías cualitativas.

Al igual que las obras de teatro es posible analizar historias clínicas de hospitales, diagnósticos médicos, informes de expertos, o de docentes, etc. Para llevar a cabo el análisis de contenido es necesario que en el material textual o visual puedan ser identificadas unidades de análisis: cada protocolo o caso por ejemplo, cada film, o escenas dentro del film, o artículos de revistas publicados en una determinada disciplina y medios de publicación.

Una vez identificada la unidad de análisis, es necesario que el material permita aislar aspectos y dimensiones que constituirán las variables del estudio. En una investigación reciente sobre las historias clínicas de niños de escuelas primarias que concurren a un servicio de psicología de la Universidad de Buenos Aires, las variables construidas permitieron categorizar conductas de los niños y rasgos de su ambiente familiar, utilizando cada historia como la unidad de análisis (Sautu, Slapak, Cervone, Di Virgilio, Luzzi & Martínez Mendoza, 1999).

Variables y unidades de análisis

Cada uno de los ejemplos citados en el título anterior se ajusta a los requisitos de la metodología cuantitativa, los que aparecen resumidos en el cuadro 2.6. Una vez formulados los objetivos (general y específicos) los conceptos contenidos en las hipótesis o proposiciones que los conforman deben ser transformadas en variables, las que pueden ser definidas como aspectos o dimensiones de los fenómenos o procesos estudiados. Algunos textos diferencian entre variables y constructos, el primero se refiere a conceptos que poseen un referente directo observable, mientras los segundos son construcciones que denotan conceptos multidimensionales. Por ejemplo, la edad y el género según las prácticas de la investigación

son tratados como variables, podríamos decir simples o de observación directa, al igual que el logro educativo. En ellos, cuando enunciamos la definición conceptual de la variable solo mencionamos un aspecto sobresaliente, como es el tiempo transcurrido desde el nacimiento, la categorización sexual que figura en el documento de identidad o el tiempo y los ciclos de enseñanza a los cuales se ha accedido.

Si pensamos las tres variables en toda su complejidad veremos que no existen conceptos simples o unidimensionales. El sentido de cada uno de ellos dependerá de la teoría en la cual están insertos. El tiempo vital en el cual uno ha estado sobre la tierra puede estar incorporado a una teoría sobre las generaciones, o sobre el deterioro físico. La variable denominada nivel de educación o logro educativo cambia su significado en el contexto de una teoría: no es lo mismo si se discute la desigualdad social estructural que si se analiza el papel de la familia y la escuela en el rendimiento de los niños o adolescentes.

Conceptualizar entonces es formular el significado de las variables que emerge de la teoría sustantiva que sostiene el marco teórico. Es decir, conceptualizar es afirmar el significado en un contexto teórico específico.

Los denominados constructos son aquellos conceptos teóricos considerados complejos y que no tienen un referente único directo observable sino que deben ser abordados conceptualmente en su diversidad de dimensiones o facetas. Ejemplos clásicos son la inteligencia y las clases sociales.

Cuadro 2.6 Los requisitos de una investigación cuantitativa

Respecto de:	Actividades
Universo	Definición teórica y empírica que establece los límites entre lo que incluye y excluye. Definición y descripción de las unidades que lo componen.
Selección de unidades	Unidades que son: i. individuos. ii. colectivos, organizaciones, áreas geográficas, instituciones, hogares, firmas iii. diadas, situaciones, intercambios. Muestreo aleatorio y no aleatorio.
Transformaciones de los objetivos específicos en variables	Tipos de variables: 1. Caracterizan: i. a las unidades de análisis. ii. al agregado o contexto del cual la unidad forma parte. iii. a partes/subpartes componentes de la inserción estructural/societal de la unidad. 2. Status teórico—metodológico del rol asignado en el modelo de análisis. i. dependiente/s. ii. independiente/s. iii. antecedente/s. iv. interviniente/s.
Relaciones postuladas	Simétricas: i. variables se influyen mutuamente. ii. son consecuencias complementarias de idénticas causas/ factores/ procesos iii. Son dimensiones expresiones de una misma variable compleja. iv. Mantienen relaciones funcionales. Asimétricas: i. estímulo/respuesta. ii. disposición/acción. iii. actitudes/conductas. iv. personalidad/orientaciones. v. atributos/disposiciones, acciones. vi. condición necesaria/consecuencia. vii. condición suficiente/consecuencia.

Existe acuerdo para considerar que la inteligencia de los seres humanos no es un atributo unidimensional (no sabemos si es un atributo exclusivo de ellos), de allí que sus múltiples expresiones sean observables a través una de multiplicidad de indicadores. Conceptos y observables se han fusionado de tal manera que algunas investigaciones equiparan a la inteligencia con su medición mediante el test del IQ. (Coeficiente Intelectual) lo cual ha dado lugar a enormes críticas acerca de su validez para estudiarla despegada del contexto histórico-cultural en el cual los tests han sido elaborados.

La clase social es sin duda otro concepto multidimensional y complejo que al igual que todos los anteriores se interpreta en el contexto de la teoría que le dio origen. Pensar en la clase social exclusivamente como un constructo intelectual es teóricamente incompatible con las teorías que pertenecen al tronco del pensamiento marxista o weberiano. En ellos la clase social tiene tanta entidad como la edad, el género o el nivel educacional.

Ninguno de los conceptos, simples o complejos, puede ser separado de su inserción teórica, sólo tienen sentido cuando se los vincula con la teoría. A la misma denominación, por lo tanto, corresponden significados conceptuales diferentes, a veces diametralmente opuestos, como es el caso de la clase social²¹.

Las variables pertenecen al dominio de la teoría, para observarlas o medirlas es necesario encontrar un nexo con el plano observacional. Este nexo se denomina definición operacional, la que está formulada en términos de los procedimientos que permiten captar sus expresiones o manifestaciones externas. La pertenencia generacional se mide por el periodo de nacimiento que indica el momento histórico durante el cual las personas han desarrollado una actividad, o han gozado de las oportunidades que la sociedad les ofrecía, por ejemplo posibilidades de acceder a la escuela, o familiaridad con las corrientes literarias predominantes en un tiempo y lugar.

El término constructo, al igual que el indicador, pertenece al plano observacional. Como ya vimos, podría reservarse el segundo para los indicadores más simples, por ejemplo número de años de escolaridad aprobados y el primero para los indicadores que requieren de la realización de varias operaciones, por ejemplo el IQ. o un orden o categoría de clase social²².

En este ejemplar utilizaremos la designación única de variables ya sea para aquellas asumidas conceptualmente como unidimensionales o para las consideradas multidimensionales. En primer lugar porque desde la perspectiva teórica no podemos pensar en un solo ejemplo de variables unidimensionales: no lo son ni la edad ni el género. Y en segundo lugar porque éste es el término con que son designadas en todas las publicaciones, de todas las revistas internacionales.

La cualidad de uni o multidimensional corresponde al plano o dominio de la operacionalización, no al de la teoría. Ninguna teoría sobre género sostendría que es unidimensional, aunque en la práctica sí se lo mide de esa manera. Babbie (2001:121-122) citando a Kaplan señala “tres clases de cosas” a ser medidas: observables directos como el color: observables indirectos como el género, o registros de acciones pasadas contenidos en un documento, o creaciones teóricas que están basadas en observaciones pero que no pueden observarse directa o indirectamente y añade “considerar a los constructos como reales se denomina reificación” es decir, nos remite al plano de la discusión acerca de qué es la realidad y si la percepción del color es más real que el prejuicio o la clase social. Afortunadamente los investigadores no se plantean estas cuestiones en forma permanente durante el diseño de su investigación. Adhieren consciente o inconscientemente al teorema de Thomas que sostiene que lo que la gente considera real es real en sus consecuencias.

Que una investigación cuantitativa no se detenga a discutir en su versión escrita las cuestiones epistemológicas que sostienen sus procedimientos metodológicos no significa que esa cuestión no esté presente e impregne la totalidad del estudio, incluso aunque el investigador no sea consciente de ellas²³.

Una tarea laboriosa de la segunda etapa del diseño es la definición teórica de las unidades de análisis, su selección empírica y la decisión acerca de cuáles serán los observables que definitivamente serán medidos para cada una de las variables incorporadas al diseño. En el sutil paso desde la conceptualización teórica hacia la operacionalización que da lugar a un indicador observable, el investigador hace una apuesta muy fuerte a la validez de sus mediciones. Implícita o explícitamente postula que existe un nexo teórico y lógico entre los significados conceptuales asignados a la variable y el emergente observable que se utiliza en su medición.

Existen por lo menos dos mecanismos intelectuales que ayudan al investigador/a a resolver, por lo menos en parte, el problema del paso desde el plano eminentemente teórico de los objetivos y las variables hacia el plano empírico de la observación. El primero, es justificar su decisión haciendo uso de los supuestos epistemológicos y de las teorías generales que sustentan su teoría sustantiva; el segundo, es recurrir a la propia teoría sustantiva. Si el indicador es un reflejo de la variable en un espejo se puede sostener que el conjunto de los indicadores reproduce en el plano observacional las relaciones que se postulan en la teoría.

Que estas relaciones efectivamente se cumplan, es decir que los datos formen patrones es parte de la etapa de producción de la evidencia y análisis de los datos. El modelo de relaciones de los indicadores tiene carácter hipotético al igual que el modelo teórico de relaciones del cual se derivan. Si el investigador no está satisfecho/a con sus decisiones en esta etapa de su estudio, siempre puede hablar en términos más empíricos y reducir el nivel de abstracción de sus definiciones teóricas. La modestia intelectual es de gran ayuda; el concepto de clase social que utilizamos se adecua a nuestras posibilidades de medirla. Si nuestros datos provienen de censos o de encuestas de hogares sabemos que la calidad de la fuente, y la medición de los indicadores acota, por no decir limita, el margen de conclusiones teóricas que es válido inferir.

La medición de las variables está afectada por el tipo de unidad de análisis incorporada a la investigación. La primera condición elemental es que las unidades agregadas reales o construidas, como las organizaciones, o los distritos geográficos, dan lugar a variables colectivas que califican a ese tipo de unidad; y viceversa, las variables individuales se corresponden con unidades individuales.

En un mismo estudio es posible incorporar ambos tipos de unidades y por lo tanto de variables. Por lo general esto se hace en muchos estudios, por ejemplo un análisis de la importancia de la familia en el rendimiento escolar de los niños y jóvenes. En el cuestionario se incluyen los indicadores de variables referidas al grupo familiar como son las condiciones de vida, nivel de riqueza e ingresos, variables referidas a los miembros del hogar como es su edad, género y nivel de educación alcanzado (años de escolaridad y ciclos completos, repetición o abandono) y tipo de escuela, etc. Un objetivo del análisis puede centrarse en discutir las relaciones entre variables a nivel de cada miembro de hogar, o de algunos miembros del hogar, por ejemplo los niños de 5 a 14 años; y otro objetivo puede ser utilizar al hogar como unidad, construir patrones de comportamiento escolar: por ejemplo aquellos en los cuales los miembros jóvenes, niños y adolescentes, han concurrido regularmente a la escuela y alcanzado los objetivos formales de paso de año según la edad, y hogares que se distancian de este patrón. En este caso la unidad de observación, es decir donde se mide, es la persona mientras que la unidad de análisis es el hogar.

La elección de la unidad de análisis como el resto del diseño depende de la teoría de la cual dedujimos nuestros objetivos de investigación. Teorías y objetivos macrosociales requieren unidades de análisis agregadas que son colectivas, aunque para su medición recurramos a unidades individuales. Este es el punto de discusión en el próximo capítulo.

En el campo y en los textos: los datos en la investigación cualitativa

La costumbre de separar el plano teórico del empírico arraigada en la práctica de la investigación cuantitativa es difícil de reproducir exactamente en la investigación cualitativa. Sus datos tienen la forma verbalizada descriptiva de ocurrencias o experiencias, relatos de sucesos del pasado, textos y narrativas, registro verbal de interacciones, filmes o videos; y datos similares. Por su naturaleza ellos se van construyendo juntamente con la especificación de los significados y selección de los conceptos básicos iniciales²⁴. El argumento teórico y la evidencia empírica, teoría y datos se construyen interactivamente (Maxwell, 1996).

En la investigación cuantitativa la construcción del marco teórico se apoya fundamentalmente en un proceso deductivo a partir de las proposiciones teóricas que se extractan de la bibliografía. El uso de la inducción corresponde a la etapa del análisis de los datos, durante la cual inducción y deducción se combinan en la enunciación de las conclusiones teóricas²⁵. En cambio en la investigación cualitativa los datos se producen a partir de unas pocas ideas y conceptos teóricos básicos generales y sustantivos, apoyados en una consistente argumentación epistemológica, los cuales se van nutriendo a medida que la investigación avanza. El razonamiento inductivo está presente desde el inicio del proyecto, en el cual las observaciones de casos particulares, de instancias, o situaciones lleva a enunciar conceptos, ideas, o hipótesis que a su vez guían la subsecuente búsqueda de datos. La mayor parte de las veces toma la forma de ideas generales que requieren ser profundizadas o clarificadas. En la investigación de trayectorias de vida de Freidin (1998) en la etapa inicial del trabajo de campo aparecieron casos en los cuales las mujeres entrevistadas relataban experiencias infantiles en el servicio doméstico como períodos en los cuales estuvieron al cuidado de parientes o amigos. La comprensión inicial de este tipo de relación social pudo ser profundizada a medida que se recogieron más testimonios en los cuales apareció relatado el mismo tipo de experiencia²⁶.

Nuestro empeño de enfatizar la necesidad de diferenciar la etapa del diseño que corresponde a la construcción teórica de aquella en la cual se produce la evidencia empírica, nos crea más de un dilema. Recurriendo a los textos clásicos de metodología y técnicas de la investigación social observamos que en los capítulos donde se explican los métodos cuantitativos se diferencian dos planos, el teórico y la observación; pero estos mismos textos en general ubican a la investigación cualitativa en los capítulos correspondientes a la observación, aunque destacando sus diferentes enfoques teóricos y paradigmas (ver por ejemplo Babbie, 2001). En los textos más antiguos de los cincuenta y sesenta la investigación cualitativa aparecía entre los estudios exploratorios o en el capítulo de trabajo de campo²⁷.

Todo el diseño requiere de decisiones teóricas, en la investigación cuantitativa o cualitativa; por cuestiones eminentemente prácticas que se derivan de la necesidad de exponer nuestras decisiones al público, las ordenamos en la forma de etapas de un diseño. En los hechos existe una gran superposición, en la cual es necesario establecer un orden y control. Este orden, como decimos, es más fácil de exponer cuando se discuten las investigaciones cuantitativas; intentaremos hacerlo con las cualitativas.

Repasando, recordemos que los métodos son procedimientos desarrollados en el contexto de enfoques teóricos y metodológicos. El paradigma, la teoría general y la sustantiva (cuadro 0.1.). es decir el marco teórico, al definir los objetivos simultáneamente están configurando los requisitos de la orientación metodológica cuantitativa o cualitativa. En este marco se desarrollan los métodos. Los métodos se adecuan a las necesidades de producción de la evidencia empírica.

No es que los datos dominen a los métodos sino que los paradigmas y las teorías establecen reglas, requisitos, condicionamientos, para abordar la definición de lo empírico. Los métodos son las respuestas a esos planteos teóricos y requisitos empíricos. Es decir, el

tipo de necesidad de producción de la evidencia empírica tiñe los procedimientos contenidos en los métodos.

En el marco de los métodos se han desarrollado instrumentos, técnicas, programas que permiten producir o recoger efectivamente los datos, sistematizarlos y analizarlos. Son el cuestionario, las técnicas de construcción de índices y escalas y los modelos estadísticos de análisis; la construcción de matrices de datos secundarios estadísticos o de análisis de contenido. Son también las maneras de llevar a cabo el trabajo de campo, presencial, telefónico, por correo o electrónico; las técnicas para seleccionar las muestras, etc. La etapa de instrumentación requiere en forma permanente de decisiones teóricas, de supuestos implícitos o explícitos. En la investigación científica no existen tareas mecánicas.

Al igual que en la investigación cuantitativa, las metodologías cualitativas se definen por los paradigmas que las contienen y las teorías en las cuales se nutren. Las necesidades de producción de evidencia empírica imponen también reglas, requisitos que son resueltos desarrollando métodos.

La tradición en investigación cuantitativa ha permitido arribar a un cierto acuerdo respecto de los métodos y sus denominaciones (aunque no es total). No sucede lo mismo con la investigación cualitativa en la cual las denominaciones y clasificaciones dependen mucho de la orientación teórica de los autores. Los textos de Denzin & Lincoln (1994), de Miles & Huberman (1994) y Silverman (2000) entre otros ofrecen clasificaciones de métodos e instrumentación de la prueba que trataremos de resumir. Lo haremos con una visión localista, pensando en lo que se lleva a cabo en nuestro país y con fines eminentemente didácticos. Es una entre muchas otras maneras de clasificar.

Para comenzar recordaremos que las principales estrategias para producir datos en la investigación cualitativa son, entre las fuentes primarias, la entrevista semi-estructurada y en profundidad, y la observación participante y no participante; y, entre las fuentes secundarias, todo tipo de texto escrito, cartas, documentos, autobiografías, registros, poemas, novelas, y otras publicaciones. Los filmes, los videos y fotografías pueden ser fuentes secundarias accesibles y disponibles para la investigación o el propio investigador puede producirlas como medidas no obstructivas en reemplazo o complementando, por ejemplo, las entrevistas u observación²⁸.

Miles & Huberman (1994) reproducen dos sistemas clasificatorios de investigaciones cualitativas. La primera fue desarrollada por Wolcott (citado por Miles & Huberman 1994) y diagramada como un árbol en el cual las raíces son la experiencia de vida cotidiana, su tronco se divide en tres grandes ramas, las dos principales representan a la entrevista y a la observación no participante, la cual se continúa en una rama hacia arriba, con la observación participante. La tercer rama, menos gruesa que las anteriores, representa a estrategias de archivo que incluye análisis de contenido (en la versión cualitativa), historia, filosofía y crítica literaria.

Cada una de las ramas anteriores a su vez se subdivide en otras de mayor altura, es decir más lejos del terreno empírico. Las estrategias que se apoyan en la entrevista incluyen la historia oral, la biografía y la investigación periodística. A su vez las estrategias que se apoyan en la observación destacan los métodos propios de la Etnometodología y la Fenomenología como sus ramas de mayor altura. Éstas a su vez colindan con el análisis de conversación y el post-estructuralismo respectivamente. La etnografía con varias subramas es otra de las subdivisiones que parten del tronco de las estrategias observacionales.

El árbol de Wolcott nos muestra gráficamente como un conjunto de métodos que en el plano teórico, incluyendo aquí los supuestos paradigmáticos, difieren en su abordaje y contenido sustantivo, a medida que se acercan al plano de la producción de los datos comparten estrategias que permiten acceder al mundo empírico. Aunque los métodos que corresponden a las ramas y hojas más altas del árbol son distintos entre sí por sus enfoques teóricos, temas sustantivos y procedimientos metodológicos, ellos comparten la observación

y/o la entrevista y el análisis de textos como procedimientos para construir los datos, no obstante, su tratamiento específico recibe la impronta de la teoría de la cual se derivaron los objetivos de investigación.

La clasificación de Tesch también incluida en Miles & Huberman (1994) tiene una cobertura mayor, subdivide los estudios en tres grandes categorías: aquellos centrados en el lenguaje, en patrones o regularidades, o en los significados de textos o acciones. Cada uno cubre una variedad detallada de enfoques teórico-metodológicos.

Las investigaciones centradas en el lenguaje incluyen el análisis de contenido cualitativo y el análisis del discurso, ambos interesados en los aspectos de la comunicación, en tanto los métodos basados en el análisis cognitivo, el Interaccionismo Simbólico y la Etnometodología dan lugar a investigaciones cuyo foco es el lenguaje como creación cultural.

Los diversos tipos de estudios etnográficos, la teoría fundamentada (grounded theory), y los estudios emancipatorios y participativos (action research) son clasificados en el segundo conjunto, el de las investigaciones interesadas en la búsqueda y construcción social de patrones y sistemas de categorización social.

Finalmente, la Fenomenología, la Hermenéutica y los estudios de caso de historias de vida pertenecen al tercer conjunto de la clasificación de Tesch, su propósito es eminentemente interpretativo ya que propone la comprensión de los significados de textos y acciones.

Tanto en una como en la otra clasificación encontramos los rasgos comunes que caracterizan la investigación cualitativa.

En primer lugar, todos los métodos cualitativos son holísticos e intensivos; tratan de captar el nudo central (core), los elementos claves de la realidad estudiada, su lógica y reglas implícitas y explícitas.

Segundo, los agentes sociales ocupan el lugar central del escenario de la investigación: sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones, constituyen la investigación misma, estén estos plasmados en un texto ya existente, en una fotografía o en los relatos de una entrevista abierta. El investigador trata de desprenderse de ideas e interpretaciones preconcebidas; mirando los datos poniéndose en el lugar del agente social mediante un proceso de comprensión empática (verstehert). La reflexividad propuesta por muchos autores enfrenta al investigador con sí mismo, con toda su labor de investigación. Es un proceso de autoreflexión de alguien que se considera parte de la investigación y no un mero observador.

Tercero, los datos son textos, escritos o en forma auditiva; son observaciones de ocurrencias en ámbitos discernibles y descriptibles; son registros de gestos, filmes o fotografías o representaciones pictóricas. Su tronco común está en la situación real en el campo, en los discursos espontáneos, en los documentos de la vida de la gente o de sus instituciones.

Tradiciones y clasificación de métodos cualitativos

El investigador enfoca el mundo desde su propia comunidad científica y desde su práctica, de las cuales extrae reflexiones acerca de su labor, ideas para aproximarse a la realidad y modos y estrategias de producir y/o recoger y analizar la evidencia empírica. En ellos se nutre para definir teorías y especificar los objetivos y los métodos. Clasificar a estos últimos independientemente de los primeros es prácticamente imposible porque cada teoría o conjunto de teorías impregna, por no decir condiciona, los procedimientos para definir que es lo empírico y como tratarlo, y para establecer los criterios de demarcación entre los que se incluye y excluye.

La fusión o interacción entre paradigmas, teorías y métodos aparece claramente en el análisis de Denzin & Lincoln (1994) cuando reseñan los distintos momentos históricos por los

que atravesó la investigación cualitativa. El período tradicional, desde principios de siglo hasta la segunda guerra, se caracteriza porque los métodos cualitativos aparecen asociados a los estudios de campo; tanto en la investigación etnográfica como en la tradición socio-psicológica de la Escuela de Chicago.

El segundo, momento, la fase denominada modernista, se nutre de los estudios clásicos de la etapa anterior aunque produciendo un cambio profundo en los procedimientos de la investigación cualitativa. Los textos clásicos sobre la metodología cualitativa se publican en este período²⁹: primera edición de Taylor & Bogan (1975, segunda edición en español de 1986), Cicourel (1964, en versión española de 1982) y Glasser & Strauss (1980) entre los más difundidos en nuestro medio. En este período también se desarrollaron varios de los enfoques teóricos que mayor peso han tenido en las investigaciones cualitativas: la etnometodología, la fenomenología, la teoría crítica y el feminismo. La aplicación de entrevistas en profundidad y la observación participante dieron lugar a varios de los estudios de esta etapa hoy considerados clásicos, por ejemplo, *Boys in White* de Becker, Geer, Hughes & Strauss (1961) y el más conocido entre nosotros, sobre Los extraños (Becker, 1971).

La tercera etapa (1970/86) enfrenta un fuerte autocuestionamiento a la condición de investigador cualitativo y a su condición de género o pertenencia a un grupo étnico. Se amplía el espectro de los métodos de la investigación cualitativa al igual que las teorías, los que comienzan a ganar adeptos y respetabilidad en el seno del “establishment” en los Estados Unidos: interaccionismo simbólico, constructivismo, post-positivismo, teoría crítica, etnometodología, semiótica y varios paradigmas feministas y étnicos. Los métodos incluyen la teoría fundamentada (grounded theory), estudios de caso, métodos históricos, biográficos, clínicos e investigación acción. La entrevista abierta, la observación, técnicas visuales, análisis de documentos, de narrativas y de contenidos de textos. El método etnográfico bajo la influencia de Geertz (1970 y 1983) trasladó el foco de la organización social y económica hacia las representaciones culturales y sus significados, al mismo tiempo que las humanidades influyeron a las ciencias sociales con sus modelos, teorías y los métodos de la hermenéutica y análisis semiótico.

En los años cincuenta la manuales de metodología ubicaban a la investigación cualitativa entre los métodos exploratorios que servirían eventualmente para diseñar encuestas o experimentos. Después de la Segunda Guerra y hasta fines de los ochenta, la investigación cualitativa ganó terreno como el enfoque teórico y metodológicamente más adecuado a la diversidad de situaciones y problemas que se deseaba investigar. Con ésto alcanzó reconocimiento propio; reconocimiento independiente de la tradición cuantitativa, es decir construyó su propia legitimidad. El cuarto momento histórico señalado por Denzin & Lincoln (1994) es un momento de cambios profundos internos durante el cual la propia investigación cualitativa fue cuestionada. La reflexión sobre los postulados de los propios paradigmas llevó a preguntarse: en primer lugar qué es lo que producimos cuando hacemos investigación cualitativa, qué clase de experiencia capta el investigador; y en segundo lugar, cuál es la validez, generalidad y confiabilidad de los resultados. Dos críticas muy fuertes que en su momento se le habían hecho, y aún se le continúa haciendo, a la investigación cuantitativa.

Para Denzin & Lincoln (1994) el presente podría caracterizarse como de reflexión y crítica sobre el propio trabajo, y búsqueda de nuevos rumbos en la clarificación del papel de la teoría, sus raíces paradigmáticas, y sus vínculos con la investigación a través de la elección de un “bouquet” de métodos variados que además se entremezclan entre sí. Las clasificaciones, el diseño y los contenidos de los capítulos de Denzin & Lincoln (1994) muestran este entremezclamiento teórico y metodológico y de estrategias de producción de la evidencia empírica y su análisis. Lo mismo puede decirse de las clasificaciones de Wolcott y de Tesch citados por Miles & Huberman (1994). Como vimos, Wolcott enfatiza la etapa de construcción de la evidencia empírica apoyada en la entrevista u observación y desde allí deriva, mediante sucesivos mayores niveles de abstracción, los diversos métodos que en la práctica de la

investigación podrían delimitarse. Tesch en cambio parte del objetivo general de la investigación, el cual es la cristalización del marco teórico, (paradigma, teoría general y teoría y conceptos específicos). A partir de esta primera fase es posible abordar la realidad interesados en las características del lenguaje, en descubrir pautas y regularidades o en la comprensión de textos/acciones. El cruce de los marcos teóricos y de procedimientos para construir la evidencia empírica, desde estas perspectivas, como la etnografía, la fenomenología o la hermenéutica, dan lugar a los diversos tipos de investigación cualitativa reseñados en el punto anterior.

La convivencia actual de teorías y métodos que corresponden a distintos momentos históricos nos induce a plantear una clasificación ecléctica en la cual tendremos en cuenta tres circunstancias. Primero, no existen en la práctica métodos puros; sobre un nudo que le da carácter, todos los métodos toman prestados elementos de varios paradigmas y supuestos teóricos. Segundo, la elección del método está fuertemente condicionada por la base empírica disponible (cuadro 2.7.). Tercero, la clase de problema, tema o situación que se desea investigar; es decir, su definición teórica en el nivel macromicrosocial; su abordaje desde la acción social o la estructura social, y finalmente la concepción del orden social o la agencia que subyace a esas concepciones. Éste es el tema del próximo capítulo.

Cuadro 2.7. Tipos de datos y las múltiples alternativas de métodos cualitativos

Contenido de los datos	Métodos asociados
Textos: palabras e imágenes producidas en entrevistas y observación. Textos: palabras e imágenes ya existentes, en su contexto natural. Representaciones textuales de espacios y su uso (por grupo étnico, género, etc.).	Análisis de conversación (Etnometodología) Método biográfico Método etnográfico Análisis cultural
Descripción de episodios, encuentros, sucesos, movimientos. Descripciones de organizaciones, entidades, comunidades.	Método etnográfico Método biográfico Estudio de caso/s Grupos focalizados
Registros auditivos naturales de interacciones, reuniones. Filmes, fotografías, gráficos, pinturas.	Análisis cultural Estudio de caso/s

Teniendo en cuenta: primero, que si exceptuamos los diseños experimentales de laboratorios, no hay métodos puros (aunque sea más fácil delimitarlos, tampoco existen en la investigación cuantitativa); y segundo, que el objetivo de investigación y la base empírica condiciona los márgenes de maniobra de cualquier estudio, podrían proponerse cuatro métodos cualitativos. El primero es el método etnográfico y los estudios de caso o casos, propios de la investigación en antropología, psicología, sociología, educación, política y economía organizacional. Segundo, el análisis de textos y discursos; y el análisis de conversaciones asociado a la Etnometodología: el de material gráfico, audiovisual y arqueológico propio del denominado Análisis Cultural. Tercero, los grupos focalizados que encaran el estudio de la interacción social y la representación cultural y sus significados. Y finalmente, el método biográfico y las variantes de historias de vida y trayectorias vitales.

En esta propuesta de clasificación de métodos hemos tenido en cuenta, de los análisis anteriores, una dimensión que aparece en todos ellos y que delimita el objeto de investigación: ¿se desea estudiar la organización y/o interpretación social, la construcción de patrones o pautas culturales o regularidades sociales? ¿Está el objeto enfocado desde el lenguaje, su estructura, uso y significados?; o más bien ¿se encaran las producciones sociales y culturales como textos con contenido material y figurativo, además de simbólico? Como veremos estos elementos cruzan a los distintos métodos aunque no aparecen al azar ya que

cada uno privilegia algunos elementos más que otros. Mientras el método etnográfico responde a la primera pregunta, al análisis de textos, discurso, conversaciones y, en términos generales, el análisis cultural se adecúa mejor a la segunda y tercera, aunque no debemos olvidar los estudios de las culturas populares que utilizan también la observación participante.

La inclusión del método biográfico y los grupos focalizados como métodos se debe al deseo de señalar la dimensión longitudinal histórica del primero y el énfasis en la construcción colectiva de patrones y significados del segundo. Los dos son además típicos métodos potencialmente multiestrategia, ya que combinan la entrevista y el análisis de documentos gráficos y textuales, en el caso del método biográfico; y la entrevista grupal y la observación de casos que se seleccionaron siguiendo como guía los requisitos de los experimentos de campo, en el caso de los grupos focalizados.

Los métodos de la investigación cualitativa

El método etnográfico es designado por algunos autores como estudios o investigaciones de campo (Babbie, 2001:10; Nachmias & Nachmias, 1992:12); su propósito es estudiar la vida social y cultural de una comunidad, vecindario, grupos humanos lo más naturalmente posible y en profundidad.

Lo que define y caracteriza este método “reside en la relación directa vivida por el investigador/res en una sociedad en la que pasará un cierto tiempo, que puede ir de unos meses a unos años, investigando en la lengua de la sociedad estudiada, o al menos en una lengua vernácula de intercomprensión” (Mucchielli, 2001:116). La entrevista en profundidad y la observación participante que requieren de la comprensión lingüística son una condición para la investigación en comunidades ubicadas en otras sociedades y también en la propia del investigador, como pueden ser vecindarios, complejos habitacionales, gangs, hospitales o escuelas. La historia, fuentes documentales, y testimonios de expertos, elementos materiales o restos arqueológicos forman parte también de la base empírica construida en un estudio en el cual el eje es la búsqueda de la totalidad, y de la reconstrucción de los significados simbólicos de las relaciones sociales.

El método etnográfico recrea las prácticas sociales, creencias, conocimientos y pautas de comportamiento en una sociedad o comunidad. Su preocupación por el contexto cultural lo distingue de otros métodos que también utilizan las técnicas del trabajo de campo. Es un método totalizador en el cual se integran la historia, la economía, la composición étnica así como las creencias y actitudes de los miembros de la comunidad, grupo, o población (Merriam, 1998:15); es así que la idea de unidad de análisis pierde sentido porque el foco está puesto en la dinámica del todo y no en aspectos parciales previamente definidos.

Mientras que el método etnográfico aparece asociado a la tradición antropológica de investigación en sociedades o comunidades, que pueden ser diferenciadas de su contexto social y geográfico, en el estudio de caso uno de los objetivos es diferenciar los límites de su entorno para establecer qué constituye un caso. El estudio de caso está generalmente asociado a la tradición sociológica, a los estudios rurales y a la investigación de organizaciones en economía. Todos comparten la idea de un caso considerado de interés en sí mismo y abordado en toda su complejidad.

Aunque los estudios de caso o casos podrían eventualmente dar lugar a investigaciones cuantitativas, en general se utilizan métodos cualitativos; sin embargo no se descarta que en algunos estudios de casos se incluyan datos estadísticos para complementar algunos aspectos del estudio; por ejemplo, la evolución de las ventas o personal de una empresa.

Como el método etnográfico, el estudio de caso requiere de varias estrategias para la construcción de su evidencia empírica. Descansa fuertemente en entrevistas planteadas alrededor de unos pocos conceptos o ideas, las que se van desarrollando a lo largo del trabajo

de campo cuyos resultados son interpretados simultáneamente a medida que se van sistematizando.

Como se trata de métodos holísticos vinculados a su contexto inmediato, el estudio de caso, como el método etnográfico, tienen una fuerte orientación empírica y descriptiva en la cual el detalle y la particularidad no pueden ser dejados de lado. El todo se entiende en sus partes y éstas en el todo como sucede con un sistema autocontenido. El contexto está definido dentro del sistema aun cuando las influencias externas puedan ser incorporadas como partes componentes del mismo.

La versatilidad del estudio de caso permite construir la evidencia empírica asociada a una variedad de enfoques teóricos y temas. Las entrevistas, pueden ser planteadas en el contexto de la vida cotidiana de personas, por ejemplo ancianos que viven en una institución, cómo se manejan, su idea de autocontrol financiero, social, de seguridad y salud; sus historias de vida y los significados que le atribuyen a sus experiencias (Silverman, 2000:32).

Mientras el método etnográfico se aplica a la investigación de sociedades, barrios, vecindarios de existencia real, el estudio de caso, o casos, puede tratar con entidades reales o construidas teóricamente; es decir pueden ser casos específicos que deben ser delimitados e indagados durante el estudio, o casos que forman parte de categorías generales (Ragin, 1992: 8). Un ejemplo de casos reales específicos son los sistemas mundiales (redes de sociedades humanas interdependientes e interactuantes) que deben ser descriptas y delimitadas en el curso de la propia investigación; otro ejemplo es la comunidad de vagabundos que viajan en ferrocarril (Harper, 1992: capítulo 6) o las comunidades que forman los niños de la calle, tienen también existencia real, pero solo es posible establecer sus espacios vitales y membresía a partir del propio estudio en el campo.

Diferente es el caso del estudio de familias; ellas tienen existencia real pero deben ser individualizadas empíricamente previa definición de sus rasgos característicos. El caso es un conjunto previamente definido. La interacción continua entre los conceptos teóricos y la evidencia empírica permite además construir casos como por ejemplo de pacientes que sufren una determinada enfermedad, o de niños definidos como problemáticos en la escuela, o de movimientos callejeros contestatarios ³⁰.

Con límites reales o teóricamente definidos, los estudios de caso se destacan y diferencian de otros métodos porque tratan fenómenos contemporáneos en situaciones de la vida cotidiana real; éstas son situaciones en las cuales los límites entre el fenómeno estudiado y su contexto no son claros, ni identificables en forma inmediata, (Yin, 1994:13) es decir los casos pueden ser definidos como fenómenos delimitados en un contexto (Merriam, 1998:27). Si el fenómeno no está delimitado o no puede eventualmente ser delimitado entonces no es un caso. “El caso puede ser un niño; puede ser un aula de las escuelas con niños; o puede ser un grupo de profesionales que estudian la niñez. El caso es uno entre otros. En un estudio determinado nos concentramos en ese uno. El estilo de enseñanza de una maestra no es un caso porque carece de la especificidad y la delimitación para ser llamado un caso. Un programa innovativo de una o más escuelas pueden ser casos, pero las relaciones entre escuelas, las razones para propender una enseñanza innovativa, o las políticas de reforma escolar difícilmente constituyan un caso ya que carecen de la especificidad del fenómeno real y la delimitación que define a un caso” (Stake, 1995:2).

El estudio de caso se caracteriza por tres rasgos. Primero, es particularístico, es decir está focalizado sobre una situación, hecho, programa, fenómeno en particular, aun cuando en su elección se tenga en cuenta que es un caso entre otros con los que comparte ciertos rasgos. La particularización y especificidad del caso es el eje del interés del investigador. Segundo, el estudio de caso tiene un alto contenido descriptivo que permite mostrar las complejidades del mismo, y señalar que más de un factor o circunstancia contribuye a dicha complejidad. La descripción de los casos muestra la influencia del tiempo y las secuencias en que los hechos vinculados al caso tienen lugar. En el análisis, para sostener las descripciones se incluyen citas

y transcripciones que lo muestran en total detalle. Tercero, la cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones en términos de cómo suceden los hechos y por qué; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar. Para cumplir con estas tres condiciones el estudio de caso utiliza una variedad grande de estrategias para producir su evidencia empírica: entrevistas, observación, datos estadísticos, documentos, etc. (cuadro 2.8.).

Cuadro 2.8. Estudio de caso aplicado al análisis de organizaciones

Orientación: 1. Núcleo temático: i. proceso organizacional, además de los resultados; ii. experiencias individuales. 2. Enfoque metodológico: multiestrategia; análisis de variables; construcción de la realidad a partir de las experiencias de los miembros. 3. Propósito: i. análisis de estructuras, articulación de partes en todos; ii. reconstrucción de trayectorias; iii. incorporación de la interpretación y evaluación de los actores. Etapas del diseño: 1. Comenzar definiendo en forma provisional: i. los límites del caso para lo cual se describe su contexto inmediato (aquel del cual depende/está vinculado en forma más estrecha o no se lo puede entender si no se tiene en cuenta cómo funciona ese contexto); ii. el contexto más amplio; decidir dónde se establece el límite entre el caso en si, el contexto inmediato y el amplio. 2. Establecer los límites temporales de los procesos que dan cuenta o están vinculados con el núcleo del caso y su contexto inmediato. 3. Proponer una composición provisoria de las partes, ejes a partir de los cuales abordar la estrategia observacional-recolección de datos. 4. Utilizar estrategias variadas para producir la evidencia empírica (documentos, estadísticas, observación, entrevista, encuesta). 5. El análisis se lleva a cabo combinando: las partes (3) en sus vínculos (con 1) vistos/presentados en su secuencia temporal (2). Menú de estrategias metodológicas. Sus objetivos: • Encuesta: recoger información sobre aspectos estructurales: composición de la membrecía, partes o secciones de la organización: organigrama, jerarquías decisionales; mapeo de vínculos, etc. Descripción de roles, puestos. • Entrevista semi y no estructurada: análisis de cómo se lleva o se llevó a cabo el proceso decisorio, los conflictos internos, los diversos puntos de vista. Expectativas y percepciones de los actores; interpretaciones. Funcionamiento real, sistemas de categorizaciones internas, prestigio! influencia. Evaluación de roles/puestos. • Observación: situaciones, reuniones, interacción social cotidiana. • Grupos: grupos de decisión naturales o armados. • Trayectorias: identificación de los procesos/trayectos internos/externos. Identificar etiquetas/temas que sirven de guía: por ejemplo, la incorporación de una tecnología determinada, la selección/promoción de personas; la estrategia de venta al exterior. A partir de la etiqueta/tema, utilizar informantes claves para reconstruir los trayectos y ramificaciones. • Historias: reconstrucción de la evolución de la organización durante un período dado. • Documentos y estadísticas: actas de reuniones: evolución del personal; ventas y origen de los insumos.

Las historias clínicas pueden ser consideradas para un estudio de caso; son casos reales y específicos aunque intrínsecamente diferentes a otros casos. Primero, lo que constituye su base empírica es espontáneo e inestructurado; los datos están allí, pueden ser los registros de sesiones de terapia psicológica, o las apreciaciones y comentarios realizados por profesionales para encarar un determinado tipo de situación o de enfermo. Segundo, los datos se registran por períodos prolongados de tiempo, con lo cual la secuencia de sucesos y el cambio o permanencia forman parte del caso. Tercero, la persona sujeto del caso relata situaciones o sucesos, y los interpreta; a su vez el terapeuta o profesional participante relea los hechos e interpretaciones de la persona y a su vez los interpreta; cuando el investigador accede a la evidencia, si no es él mismo, el profesional responsable, relea hechos e interpretaciones y a su

vez lo reinterpreta. El análisis de historias clínicas incorpora como parte del propio estudio todas estas circunstancias que requieren un profundo proceso reflexivo de parte de los investigadores.

Los temas de investigación de casos de historias clínicas pueden involucrar temas vinculados con enfermedades, físicas o psicológicas, o con situaciones de vínculos generalmente abusivos. Es decir, es un estudio de caso que al no ser auto-evidente para el sujeto mejora las posibilidades de captar contenidos u orientaciones inconscientes. Son casos en vivo, el investigador no produce la situación; ella existe. Koluchova (1996) tuvo la oportunidad de estudiar el efecto de desamparo y el abandono en el desarrollo físico, cognitivo y emocional de dos niños criados por sus padres en aislamiento. Cuando fueron recuperados y llevados a una institución pública luego de cinco años y medio de sufrir todo tipo de vejámenes, físicos y morales, su caso sirvió para analizar las influencias de lo genético versus lo aprendido. Existían registros de los niños sobre sus primeros once meses de vida en que estuvieron alojados en una institución tutora y sobre el período posterior al momento en que fueron retirados de su hogar paterno.

Un ejemplo de un estudio de caso típico real complementado con una historia clínica podría ser el proceso de adaptación de una familia que tiene un miembro enfermo grave conviviente. En esta situación se estudiaría no solo la historia clínica del paciente sino también al resto de los miembros del hogar asumiendo que, aunque de manera peculiar, todo el grupo familiar está enfermo. Este supuesto es más sencillo de sostener en casos de enfermedades emocionales y psíquicas. En este tipo de estudio la investigación del caso roza con el estudio biográfico y autobiográfico, ya que no se trata solo de la narrativa espontánea de la persona sino que se incorporan además entrevistas individuales y colectivas, y a veces observación.

La investigación cualitativa etnográfica o de estudio de caso tiene una fuerte orientación interpretativa. Su propósito es analizar los procesos y fenómenos sociales, prácticas, instituciones y patrones de comportamiento, para desentrañar los significados construidos alrededor de ellos, en un contexto o entorno que puede ser de redes de relaciones sociales, sistemas de creencias, rituales, etc. Justamente este contexto, "círculo hermenéutico" (Bohman, et. al., 1991:8), es el que permite la tarea interpretativa³¹.

La tradición de investigación interpretativa aparece principalmente asociada con la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la etnometodología y el constructivismo social. "Todas ellas comparten además de un interés común en el rol que el lenguaje y otros sistemas de signos juegan en la construcción de la realidad social" (Alasuutari, 1998:98). En el segundo tipo de métodos cualitativos señalados en párrafos anteriores, el eje del análisis se traslada de la realidad social como tal, reconstruida ex post-facto, hacia el análisis de signos, lenguajes, discursos y habla, es decir, hacia el medio mediante el cual esa realidad social deviene existente³².

Todo está en el lenguaje, en las respuestas a un cuestionario, en los documentos o registros o una entrevista, pero existe una diferencia entre considerar el lenguaje un medio para reproducir, transmitir eventos o experiencias por un lado y el considerarlo como objeto en sí mismo de investigación. Esto requiere de varios supuestos teóricos. Primero, los fenómenos sociales pueden ser descubiertos, pero son creados por el lenguaje mismo que se usa para describirlos. Segundo, el lenguaje organizado en discursos tiene poder para dar forma a la manera en que la gente experimenta y se comporta en el mundo; esto se aplica inclusive a los investigadores. Tercero, el lenguaje contiene las categorías básicas que usamos para entendernos entre nosotros afectando el modo en que actuamos respecto de diversas categorías de personas (género, raza, poder, clase social, etc.). Cuarto, en el lenguaje reproducimos como nos definimos a nosotros mismos; nuestras identidades socio-culturales. Quinto, cuando describimos un fenómeno social o nos referimos a nosotros mismos, lo hacemos en el entendimiento que nuestros interlocutores saben de qué estamos hablando; es decir hacemos uso de patrones de significados compartidos (Burman & Parker: 1993). Estos

cinco supuestos llevan a configurar una base empírica que sirve a diversos métodos de investigación que se apoyan en el lenguaje. Las estrategias para producir esa base empírica son múltiples y dependen fundamentalmente de los modelos teóricos en los cuales se sustentan los estudios.

La variedad de “métodos” de análisis del discurso es grande ya que no solo se diferencia en sus modelos teóricos provenientes de distintas áreas disciplinarias (la filosofía, la lingüística, la sociología, la psicología) sino que en las maneras de abordar y analizar el lenguaje, u otros repertorios de signos, y en la conceptualización misma del corpus de análisis. En la tradición etnometodológica del análisis de conversación este corpus está constituido por el habla en la interacción; el mundo se revela en el lenguaje y las relaciones sociales se alcanzan a través del lenguaje (Heritage, 1984). Para Foucault es en el discurso que el poder y el conocimiento se juntan; los discursos permiten releer o reconceptualizar la dupla dominante poder/conocimiento. El se refiere no sólo al habla y discusiones espontáneas sino también a las organizadas de acuerdo a ciertas formas de poder/conocimiento como parte de los discursos. En este sentido la noción foucaultiana de discurso es una ampliación de la perspectiva de la interacción (Alasuutari, 1995:115). Sin dejar de reconocer que así como en la tradición etnográfica y de estudio de caso tenemos la interpretación de las interpretaciones, también nos enfrentamos con el análisis del discurso que analiza discursos. Este punto de corte de una regresión infinita es una abstracción discursiva en la cual se especifican los enfoques teóricos, los objetivos y los procedimientos metodológicos. Esta abstracción es en realidad un recorte de la realidad, la especificación de lo que se tendrá en cuenta y a veces, también se especifica lo que no se tendrá en cuenta³³.

La investigación de conversaciones en la tradición etnometodológica fue desarrollada por Sacks quien estaba interesado en el lenguaje no por su carácter referencial sino porque a través de él era posible conocer como estaba organizada la interacción social (ten Have, 1999). Aun en la actualidad el análisis de conversaciones está focalizado en los detalles de las interacciones reales, es decir en ocurrencias naturales de la vida cotidiana. Los tres supuestos de este enfoque son: primero, la acción e interacción social exhiben en la conversación pautas de rasgos estructurales estables y recurrentes. Segundo, la acción comunicativa está doblemente contextualizada, moldeada por el contexto de expresiones (utterances) verbales y renovando ese mismo contexto. Ambos supuestos están presentes en la obra de Garfinkel acerca del carácter indexical y reflexivo del habla y la acción. Tercero, ningún detalle puede ser descartado a priori.

Aunque no los definimos como análisis de conversación, otros estudios realizados en el marco de la Etnometodología han hecho del habla y de los modos de hablar y de los lenguajes su foco de atención. Tal es el caso del trabajo de Wieder (1975) “Telling the Code” llevado a cabo entre residentes de un establecimiento para convictos por abuso de drogas con permiso de salida bajo palabra. El estudio mostró la construcción de un código de significados de los sucesos y acciones diferente del que podría emanar del lenguaje cotidiano de los no residentes, inclusive del “staff” encargado de la vigilancia. Otros estudios en la perspectiva etnometodológica están focalizados en investigar los métodos de la gente común para darle sentido de realidad a sus acciones. Aunque apoyados en el lenguaje, su preocupación está más orientada a la investigación de la interacción social y la organización social, por ejemplo el análisis de la conducta de la policía, o los procedimientos burocráticos de una agencia de bienestar social, o el programa de investigación de prácticas ocupacionales o de los relatos (accounts) de científicos de un laboratorio (Heritage, 1984:303). Una manera de diferenciar los enfoques etnometodológicos es establecer si están interesados fundamentalmente en el lenguaje como proceso de comunicación per se; o el lenguaje es considerado como una manifestación de la cultura y por lo tanto las transcripciones son analizadas con el propósito de determinar cómo la gente entiende mutuamente la situación social (Schwartz, 1997:45).

El lenguaje escrito y oral constituye la materia de prima de los estudios culturales, los que también incluyen el análisis de pinturas y grabados, filmes, publicidad y propaganda al igual que artefactos. Fuertemente apoyados en el análisis cualitativo del discurso, sus procedimientos y estrategias para producir los datos son muy variadas; desde documentos de diverso tipo a la observación y participación en eventos culturales.

La definición de cultura y el modo como se la tiene en cuenta le da su carácter peculiar a los estudios culturales. La cultura ocupa el papel central y se la distancia de cualquier forma de reduccionismo; lo cual no obsta para que al mismo tiempo se tenga en cuenta que las prácticas y simbolismos de la vida cotidiana no pueden verse aislados de cuestiones vinculadas al poder y la política (Alasuutari, 1998:24), es decir a cuestiones vinculadas al género, el grupo étnico y la clase social³⁴. Otros signos expresan también en sus contenidos esas distinciones.

La orientación más importante de los estudios culturales se ocupa de investigar la manera en la cual los elementos del discurso están asociados unos con otros y así presentar una imagen de nuestro mundo cultural; por ejemplo las ideas de negro o mujer que conllevan los conceptos opuestos de blanco y hombre. Estas distinciones en el discurso aparecen asociadas a distinciones y diferencias individuales que permiten legitimar los arreglos institucionales y la desigualdad (Alasuutari, 1998:65). Las distinciones culturales expresan así ideas o puntos de vista a través de clasificaciones y diferenciaciones las cuales están impresas en el lenguaje³⁵.

Existe acuerdo entre los autores que los estudios culturales se distinguen porque se nutren en una multiplicidad de perspectivas teóricas y por sus métodos multi o interdisciplinarios. El cuadro 2.9. es un resumen de algunos de los temas más destacados de los estudios culturales y los procedimientos metodológicos vinculados a su análisis.

El estudio de la cultura como sistema de significación socialmente construida, que se expresa en filmes, historias, cuentos, relatos, chistes, publicidad, se puede enfocar desde el análisis semiótico que indaga los vínculos entre los signos y las ideas y las conceptualizaciones³⁶.

Cuadro 2.9. Contenidos temáticos y procedimientos metodológicos en el análisis cultural

Métodos vinculados a:	Contenidos de los objetos de estudio
Semiótica	Filmes, TV, artefactos, consumo, imagen publicitaria
Análisis del discurso, textos, análisis de conversación	Editoriales de diarios; programas y políticas públicas; historias populares, cuentos y relatos; artículos sobre tecnología, artefactos, sexualidad, Sida, propaganda, publicidad, modelos literarios, religiosos, lenguaje cotidiano
Análisis situacional etnográfico (observación, entrevistas) grupos focalizados	Movimientos, fiestas, reuniones; creencias y valores; recepción e interpretación de mensajes

El análisis del discurso y textos es tal vez el método más frecuentemente utilizado, generalmente combinado con otros procedimientos metodológicos. Los contenidos de los estudios incluyen editoriales de diarios, artículos, cuentos y relatos, publicidad, etc. La mayoría de estos estudios abordan no sólo el análisis de los contenidos sino también encaran las condiciones de la producción de los mismos con lo cual trascienden el análisis puro del discurso.

La cultura popular, los movimientos, fiestas, efemérides, así como los estudios de la construcción de significados culturales de la gente común, requieren no sólo del análisis de los contenidos textuales sino también de las condiciones en que éstos se producen. Este tipo de estudios acerca el análisis cultural a los métodos de investigación etnográfica de análisis de

situaciones, e inclusive a la utilización de grupos focalizados (emociones, sentimientos socialmente contruidos alrededor de significados culturales).

El tercer tipo de métodos cualitativos son los grupos focalizados que se utilizan para una variedad de propósitos. Los estudios de opinión pública y de publicidad hacen uso y abuso de los grupos; no obstante no incluiría este tipo de práctica entre las metodologías cualitativas sino entre los denominados grupos de discusión o entre las encuestas y entrevistas colectivas (por ejemplo el grupo nominal o las técnicas Delphi).

Lo que entendemos por grupos focalizados en el contexto de la investigación cualitativa está orientado hacia el estudio de la construcción de modelos y significados en situaciones de interacción social. Planteado desde una perspectiva fenomenológica el grupo focalizado no es solamente una técnica para recoger datos o producir información exploratoria o pretest de encuestas sino que es un método para lograr acceder a lo que Schutz (1972) denomina “la intersubjetividad o descripciones ordinarias de la realidad compartidas por la gente”. “En el ámbito de un grupo los actores logran la respuesta a sus puntos de vista acerca de la realidad; ellos pueden responderse unos a otros o divergir en sus ideas. El investigador puede observar esa experiencia de la realidad sin estar directamente involucrado en la interacción como sucede con la entrevista uno a uno” (Frey & Fontana, 1993:25). No obstante, al igual que la entrevista, el grupo produce un discurso limitado por las condiciones en que sus miembros fueron reclutados y por las consignas iniciales que el propio investigador propone, aunque ellas sean mínimas³⁷. Las transcripciones de la discusión en grupos dan acceso (abren una pequeña ventana) a un proceso de construcción intersubjetiva que es justamente lo que se desea investigar. Primero, el intercambio verbal y gestual de significados. Segundo, los mecanismos de influencia mutua, consenso y desacuerdo. Tercero, la emergencia como resultado de la dinámica de grupos, de fantasías, categorizaciones, creencias y valores contruidos alrededor de las consignas iniciales y de las posteriores que surgen de la propia actividad del grupo (cuadro 2.10.).

Cuadro 2.10. Supuestos teóricos y aplicaciones de los grupos focalizados

Supuestos teóricos-metodológicos: 1. Los grupos reales son entramados de prácticas, acciones, comunicación. 2. Las interpretaciones se construyen en la interacción. 3. Los miembros proyectan sobre el grupo; existen dos tipos de organizadores constituyentes de la actividad grupal: i. psicológico—sociales: fantasías, autopercepción, identificaciones. ii. socioculturales: mitos, ideologías, concepciones, teorías científicas y filosóficas, creencias, categorización, atribuciones. 4. En las discusiones espontáneas de los grupos emergen los organizadores-constituyentes grupales; ellos son emergentes colectivos de elaboraciones psicológicas de modelos y pautas socio- culturales. Aplicaciones: 1. Estudio de la percepción y juicio valorativo de personas, situaciones, problemas; selección de atributos/rasgos, categorización social, atribuciones causales. 2. Construcción socio-psicológica-cultural de imágenes políticas o publicitarias. 3. Identificación/rechazo, políticas, consumos. 4. Credibilidad/confianza en instituciones. 5. Construcción intersubjetiva de la realidad social, y los significados anclados a expresiones verbales-no verbales. 6. Miedos, emociones, creencias, modales y códigos socioculturales. 7. En general, las representaciones sociales que el grupo construye de si mismo y de los otros.

Aunque el grupo focalizado no es una panacea que resolverá todas las limitaciones imaginables de la investigación cualitativa, sirve para investigar temas difíciles de abordar en una situación de entrevista individual; como son por ejemplo temores, sufrimientos, prejuicios, sexualidad, enfermedades y también fantasías o ilusiones alrededor del consumo.

El objetivo es averiguar qué significado tienen esas cosas para las personas cuando sus ideas y opiniones son confrontadas con las de otros en una situación de interacción social (aunque ésta esté artificialmente construida)³⁸.

Los grupos focalizados pueden servir a varios propósitos. El más importante y muy poco usado en nuestro medio es la investigación científica. El trabajo de Freidin (2000) sobre donación de órganos es un ejemplo de investigación en la cual el objeto de estudio difícilmente hubiera podido ser abordado en entrevistas, aunque fueran en profundidad porque frente a un interlocutor individual el modelo ideal de solidaridad culturalmente construido y difundido por los medios de comunicación hubiera probablemente predominado sobre los temores y fantasías colectivas acerca de dar el propio cuerpo o el de los seres queridos. La diferencia entre el grupo y la entrevista individual, es que en el primero uno o varios de los miembros actúan como detonante para la emergencia inconsciente del colectivo (por ejemplo el miedo a ser desmembrado o vaciado).

El segundo tipo de propósito es conocer las ideas colectivas acerca de un programa social comunitario, ya sea para su formulación o evaluación. Los grupos organizados con los propios miembros de la comunidad ofrecen una síntesis de opiniones y orientaciones. Lo que es importante señalar es que no se puede trabajar con un solo grupo o pocos grupos porque la clave del análisis es el tratamiento de todos los discursos como si fueran un solo discurso; es decir se analiza el contenido del discurso no las opiniones de las personas.

La utilización de grupos focalizados, en el pasado denominados motivacionales, en publicidad y marketing es la más difundida en nuestro medio. Aunque es factible, difícilmente se hace con un enfoque cualitativo, por ejemplo utilizando los videos o material impreso como estímulos abiertos a la imaginación colectiva³⁹.

Mientras los grupos focalizados tratan de reconstruir el microcosmos de relaciones sociales, el método biográfico interpretativo intenta construir un puente entre ese microcosmos y las macroestructuras sociales e históricas. Su propósito es establecer cómo el curso de vida de las personas, de los agentes sociales se articula con los procesos sociales en los cuales sus vidas se desenvuelven.

La biografía, historias y relatos de vida constituyen géneros narrativos en los cuales se cruzan perspectivas y estilos provenientes de diversas disciplinas, desde la literatura hasta la historia. En sociología y antropología, son utilizados en la investigación empírica junto con otro tipo de documentos personales, con el propósito de reconstruir las experiencias personales que conectan entre sí “yos” individuales que interactúan en familias, grupos e instituciones.

Varios autores han realizado clasificaciones de los diversos estudios que utilizan el “método biográfico” definido por Denzin (1989:7) como “el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales” 40.

La investigación biográfica consiste en el despliegue de las experiencias de una persona a lo largo del tiempo, lo cual incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores (Lomsky-Feder, 1995). Por lo tanto el relato que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad. Las investigaciones que se apoyan en el método biográfico combinan esos componentes al plantear el objetivo del estudio y diseñar las entrevistas o seleccionar los documentos personales. El método se estructura alrededor de un núcleo: la existencia de un “yo” (self) que ha participado de los sucesos o experiencias recogidos en un texto, ésta es una biografía, autobiografía, historia de vida o relato de vida, testimonio, trayectoria, narración, carta, diarios personales, etc., que comienza por ubicar el sujeto-protagonista en su contexto histórico y social y despliega el tema o historia que constituye el

argumento de la narración. La biografía siempre tiene forma discursiva escrita (Smith, 1994:295). El procedimiento para la construcción de ese texto estará fuertemente condicionado por el tema que hace al argumento y por las orientaciones epistemológicas y disciplinarias de los propios investigadores.

Para concluir recordaremos que el argumento desarrollado a lo largo de éste capítulo ha sido que el diseño de una investigación comprende una serie de decisiones articuladas entre sí, entre las cuales la más importante se refiere a la construcción del marco teórico. A partir de allí se derivan otras decisiones que toman en cuenta las características de la base empírica que el estudio requiere. Planteando los objetivos que están contenidos en el marco teórico, el método de investigación constituye la respuesta al deseo de adecuar la base empírica a esos objetivos teóricamente definidos. Los métodos son procedimientos, y como tales asumen ciertos supuestos acerca de la realidad y la construcción de conocimiento. En la selección del método el investigador toma en cuenta esos supuestos y evalúa su compatibilidad con el enfoque teórico elegido.

El punto crucial del argumento es que la teoría comanda todo el proceso de investigación. Que la manera específica en que es planteado un tema de investigación deriva en objetivos que condicionan los métodos elegidos. Es decir todo no va con todo. Si nuestro objetivo es analizar la distribución de un fenómeno en una o varias poblaciones y establecer cuáles son los factores que explican las diferencias entre ellas, el método deberá responder a esos objetivos con lo cual el margen de elección se mueve en el campo de los métodos cuantitativos, sea la encuesta o los datos estadísticos secundarios. Si en cambio deseamos conocer las fantasías y temores construidos alrededor de ese fenómeno, o alguno vinculado a él, la metodología cuantitativa será de poca utilidad. No digo que es imposible aplicarla, digo que por sentido común conviene elegir algunos de los métodos cualitativos. Esto se aprende en la práctica de la investigación ya que el investigador no trabaja en aislamiento sino que toma en cuenta las experiencias anteriores propias y ajenas.

La formulación del objetivo a partir del marco teórico es el nudo central de una investigación. En el próximo capítulo discutiremos qué elementos de la teoría se toman en cuenta para reformular esos objetivos.

Notas:

- 11 El hecho de que algunos estudios no expliciten el marco teórico no significa que carezcan de él. Como veremos más adelante, en muchas áreas temáticas disciplinarias no se dedica gran espacio al desarrollo del marco teórico. Tampoco éste aparece en las típicas investigaciones aplicadas. En un estudio de marketing o de conductas electorales, así como en aquellos llevados a cabo para la formulación de programas sociales, el marco está ausente o cuasi-ausente en forma explícita. En la formulación del objetivo de investigación y en las variables seleccionadas o en los ejes temáticos, se pueden rastrear las concepciones teóricas y epistemológicas que las sustentan.
- 12 Por supuesto los grupos hegemónicos en cada disciplina influyen con sus ideas las concepciones consensuadas.
- 13 La teoría social es una reflexión sistemática acerca del mundo social; ella es abstracta aunque sirve de guía a la investigación empírica; tiene un alto grado de generalidad, se refiere a clases de dominios a través de los periodos y las sociedades. Y finalmente, es sistemática (Baert, 1998).
- 14 El investigador reflexiona acerca de cómo la investigación fue llevada a cabo, su lugar en ella, los vínculos con las personas o situaciones estudiadas y las complicaciones y consecuencias de sus interpretaciones.
- 15 Esta parte reproduce parcialmente una disertación presentada en la Academia Nacional de Educación y reproducida en su Boletín (Sautu, 2000).
- 16 En el capítulo introductorio al Blackwell Companion to Social Theory (Turner, 1996) se discute qué es teoría social y qué se entiende por lo social.
- 17 El Oxford Dictionary of Sociology (Marshall, 1994) señala que algunos autores argumentan críticamente a veces que lo que se define como teoría social es filosofía social ya que muchas teorías consisten en especulación metafísica acerca de la condición humana. Sin embargo, aclara que esa crítica revela un punto de vista minoritario; ya que desde los sesenta la sociología ha sobreenfatizado la discusión de los fundamentos epistemológicos de la disciplina (pág. 391).
- 18 Algunas investigaciones definidas como cualitativas porque llevan a cabo un trabajo de campo extenso y complejo, concluyen con un análisis interpretativo reduccionista en el cual las inserciones estructurales explican las conductas.

- 19 Las observaciones y mediciones en una investigación constituyen indicios acerca del fenómeno o proceso que se estudia. “La tarea del investigador es decidir cómo los indicios van a ser interpretados de manera tal de arribar a una construcción lógica. Si se encuentra una explicación lógica esto le confiere mayor credibilidad a los indicios. Cuando la solución que se propone es considerada correcta (o viable) los indicios que soportan esa solución a menudo son considerados evidencia.” (Alasuutari, 1998: 32).
- 20 La definición de teoría e hipótesis de Giere (1991: cap. 2) puede ayudar a clarificar algunos aspectos de ese proceso deductivo en ciencias sociales. En su libro utiliza la investigación de ADN, para ilustrar distintas definiciones de modelos (escala, mapas, modelos analógicos). Los modelos teóricos son abstracciones imaginadas del mundo; una hipótesis es la afirmación de que ese modelo se ajusta a algún aspecto de la realidad investigada. Las teorías a su vez están compuestas por diversos modelos teóricos que postulan el ajuste con la realidad de alguno de los modelos de la teoría. Datos son sólo aquellos relevantes a la decisión acerca de si el modelo teórico se ajusta o no al mundo. Toda información no son datos, estos se obtienen en la interacción física activa (experimentos) o pasiva (observación) con aquella parte del mundo real que se investiga.
- 21 Las consultoras de marketing han elaborado un índice para clasificar socio-económicamente hogares, el mismo ha dado lugar a una serie de categorías denominadas con letras. Es un procedimiento teórico y metodológicamente incorrecto porque sólo a partir de la teoría se establecen los criterios de medición; los referentes empíricos definen las técnicas para combinar categorías. Un ejemplo donde se cumplen estos requisitos es el nivel económico social que Germani (1971) construyó con los datos de la encuesta de estratificación y movilidad social.
- 22 El orden o rango asignado a cada clase representa el carácter estratificado de las clases sociales. En cambio, asignar un puntaje significaría asumir teóricamente que las clases no son entidades discretas sino continuas.
- 23 No es aconsejable dedicar la mayor parte del tiempo de una investigación a cuestiones epistemológicas porque se corre el riesgo de no arribar plenamente a la etapa de realización del estudio; de quedarse en la teoría y de ilustrarla con datos. Tampoco es prudente recoger datos cuantitativos o cualitativos sin saber un sustento teórico.
- 24 La evidencia empírica de cualquier investigación en todas las disciplinas se construye; esto significa una serie de operaciones de selección y abstracción de indicios, emergentes, observables que se afirma están en lugar de o aparecen reflejando entidades que son ideas. Pensemos en las pruebas de laboratorio de la medicina. Su efecto se mide en condiciones controladas; pero esas condiciones no existen en la vida real cotidiana. Las definiciones de enfermedad u ocupación están tan construidas como la de identidad o estigma.
- 25 Un típico esquema de análisis de investigaciones cuantitativas y cualitativas pasa por tres etapas: primera, la transformación de la evidencia empírica en regularidades estadísticas o pautas de relaciones con alto contenido empírico; segundo, a partir de las mismas la enunciación de proposiciones o generalizaciones empíricas; y finalmente, el mayor esfuerzo de abstracción se requiere en la última etapa en la cual las proposiciones empíricas deben integrarse a una teoría. Este es el procedimiento de la explicación científica descrito por Klimovsky e Hidalgo (1998) aplicado a los resultados de investigaciones en ciencias sociales.
- 26 En la investigación cuantitativa el investigador también se enfrenta a este tipo de situación y lo resuelve en forma muy parecida, aunque en la etapa del análisis estadístico de los datos. Cuando en un cuadro aparecen relaciones o patrones que sugieren nuevas ideas o conceptos, el investigador tiene la posibilidad de continuar profundizando el tema con nuevos cuadros elaborados con la misma matriz de datos. No se trata de una tarea mecánica sino de una tarea de imaginación teórica creadora. La estadística es un instrumento al servicio del investigador. No habla por sí misma. La gran oportunidad de poner en práctica la imaginación sociológica se da en esta etapa, tanto cuando los datos sostienen las hipótesis como cuando las refutan.
- 27 No es correcto criticar la metodología cuantitativa apoyándose en aquellos viejos manuales de los años cincuenta.
- 28 La clasificación de las fuentes en primarias y secundarias se aplica también a la investigación cuantitativa. Distingue los estudios en los cuales el investigador produce la prueba para objetivos establecidos previamente: Las fuentes secundarias ya existen más allá de su utilización en investigación, como pueden ser los censos y estadísticas (cuantitativos) o las pinturas o los grabados antiguos que pueden ser utilizados para el análisis de la vida cotidiana en una comunidad. La investigación que utiliza fuentes de datos secundarios debe justificar en primer lugar la calidad de la fuente y en segundo lugar su adecuación a los objetivos de estudio propuestos.
- 29 En Argentina los métodos cualitativos aparecieron asociados al cuestionamiento de la sociología norteamericana identificada en los sesenta con el estructural funcionalismo. Vale la pena recordar que en la carrera de sociología dirigida por Gino Germani se estudiaba la obra de la Escuela de Chicago, se leía a Mead (1953), Shibutani (1971) y Schutz (1972) todos traducidos al español. Además, Cicourel enseñó metodología de la investigación en 1963 y llevó a cabo en nuestro medio su investigación sobre la fertilidad.
- 30 La compilación de Ragin & Becker (1992) incluye como casos construidos teóricamente las conversaciones aceptadas en una comunidad científica acerca de la manera de considerar categorías de personas, entidades y situaciones, a los cuales en este libro consideramos con el mismo enfoque metodológico que los tres anteriores.
- 31 La experiencia de analizar datos censales ha llevado a tomar conciencia de que no trabajamos sobre datos objetivos sino con categorías previamente construidas, las cuales son interpretaciones del mundo real. La

naturaleza interpretativa de la investigación en ciencias sociales y la interpretación en un contexto está presente también en la práctica del análisis estadístico de datos cuantitativos. Un cuadro, una correlación o cualquier otro patrón de relaciones debe ser interpretado en el contexto del conjunto de los datos extraídos de un universo que juega el papel del círculo hermenéutico. No importa cuan sofisticados sean los modelos estadísticos, sus resultados deben entenderse contextualmente.

- 32 Lemert (1997: 74) señala que la antropología estructuralista de Levi Strauss y las primeras etapas de Barthés pueden ser considerados en buena medida un inicio del “turn” lingüístico provocado con el desencanto de la realidad de la estructura social; esto fue continuado por la generación postestructuralista de Derrida y Foucault, el Barthés tardío y Lacan. Discutir la estructura social tarde o temprano lleva a discutir los lenguajes, signos, espectáculos, discursos, retóricas, imágenes y todos los otros medios mediante los cuales las estructuras son conjuradas y mantenidas frente a un público de creyentes y no creyentes.
- 33 Para Lemert (1997:113) existen cuatro supuestos que están siempre presentes en forma explícita o implícita: 1. la teoría es una actividad discursiva; la realidad empírica es mediada por las proposiciones teóricas, sean ellas cuestionarios o entrevistas, u otro tipo de textos; 2. la realidad empírica siempre es textual; 3. los textos empíricos dependen de los textos teóricos para adquirir valor científico o intelectual y 4. en algunos casos, no en todos, las interpretaciones discursivas ofrecen comprensiones más o menos adecuadas.
- 34 Smith (1998:2) señala que el análisis de conversaciones y la Etnometodología ganaron adeptos después de los años setenta cuando encontraron maneras de relacionar la acción al significado sin recurrir a normas colectivas o estructuras simbólicas compartidas, y se concentraron en la producción local del orden social.
- 35 Kellner (1997) destaca que a diferencia del estructuralismo francés y el post-estructuralismo los estudios culturales británicos y de la teoría crítica de la Frankfurt School no se detienen en el “borde” del texto. Su modelo no trata sólo de cuestiones de significación, identidad y diferencia, sino que incluye además del análisis textual y la política económica de la cultura, la recepción de la audiencia y uso de los bienes culturales.
- 36 La semiótica investiga la relación entre conocimiento y signo. El signo es una entidad que porta información, (una palabra, gesto, mapa, diagrama, pintura) compuesto por un “significador” que es una imagen recibida, y el significante es el significado que el recipiente recibe e interpreta (Schwant. 1997:144).
- 37 Los grupos producen un discurso que será materia para la construcción de otro discurso (Ibañez, 1992:136). Habida cuenta de esta limitación el investigador debe resolver si todavía vale la pena realizar los grupos como método de investigación.
- 38 Basados en las propuestas de Paulo Freire, los grupos de discusión son utilizados para revelar a los propios participantes aspectos conflictivos de su propia realidad y permitir que tomen conciencia de las condiciones estructurales en que transcurren sus vidas. Es decir que los grupos son utilizados en el contexto de la investigación-acción (Padilla, 1993).
- 39 por la naturaleza privada de los estudios de marketing, no puedo generalizar, lo que he tenido la oportunidad de conocer es decepcionante. Utilizan grupos de discusión, no focalizados e inestructurados, realizan lo que podríamos denominar encuestas colectivas. Esto no está mal: está bien pero no son grupos focalizados, tal vez la presión de la ideología cuantitativa, tan denostada pero tan fuerte en nuestro país. explique ese tipo de abordaje para los grupos.
- 40 La aplicación del método biográfico en ciencias sociales, se encuentra sintetizado en Valles (1997: capítulo 7) y en Pujadas (1992). La recorrida histórica de estos autores permite reconstruir los diversos tipos de documentos personales y estilos de investigación preponderantes en Estados Unidos y Europa, con mención de algunos trabajos latinoamericanos. También en Denzin (1978, cap. 8) se incluye una recorrida por los varios tipos de estudios que incluye el método biográfico.

CAPÍTULO III

Teorías y marcos teóricos macro y microsociales

¿Qué investigamos?

La metodología tal como la hemos definido en el capítulo segundo, cuando presentamos el esquema básico de un diseño de investigación científico, ofrece una amplia gama de posibilidades en el marco de las teorías que la sustentan. Los límites son impuestos por los cánones establecidos por el propio mundo académico en el área temática en la cual se investiga⁴¹. En los capítulos anteriores hemos sido reiterativos respecto de estos dos puntos: la teoría, definida en un sentido amplio, sostiene a la investigación y la metodología es una lógica consensuada en la práctica científica.

La estructura básica de cualquier diseño es, como ya vimos, la formulación de un objetivo a partir de una teoría específica: la producción de la prueba empírica y sistemática, controlable y reproducible, y la inferencia de conclusiones en las cuales dicho proceso de inferencia es explícito. Estos tres elementos se encuentran en cualquiera de las metodologías de uso más frecuente: las cuantitativas y las cualitativas. Cada una ha elaborado a partir de la discusión filosófica y teórica, y la práctica de investigación una serie de procedimientos apropiados a los propósitos de la investigación que plantean. Así en el marco de un paradigma, la metodología define y establece los criterios de validez y relevancia para el logro de un objetivo de investigación.

La absoluta mayoría de los investigadores en las ciencias físicas, naturales, sociales o humanísticas dan por aceptados aquellos principios paradigmáticos que ellos consideran regulan su actividad científica. En la práctica cotidiana las discusiones epistemológicas pertenecen a otro plano de interés, ya que los investigadores llevan a cabo sus investigaciones respetando los requerimientos de los métodos cuya aplicación es la propia y esperada en su propia comunidad científica.

Los métodos responden a los objetivos de investigación y éstos a las teorías que los sustentan. Los resultados de las investigaciones refutan, sostienen o modifican las teorías que les dieron origen. La capacidad de supervivencia de las teorías depende más de la utilidad práctica que le asignan los investigadores, que del número de pruebas que hayan pasado exitosamente. Las teorías mismas, más allá de su aplicabilidad, son escudriñadas y reformuladas por los propios investigadores y por sus críticos. Así avanzan o quedan en desuso; aunque siempre pueden ser rescatadas del olvido.

Entre los muchos factores y circunstancias históricas que contribuyen a la supervivencia de las teorías, o parte de ellas, su aplicabilidad a la investigación científica es tal vez el elemento más importante, aunque no sea el único⁴². Habría que escribir la historia de cada teoría para comprender por qué perduran o decaen.

Más allá de lo peculiar de cada una, las teorías se utilizan mientras son útiles a la investigación; siempre que a partir de ellas se pueda responder a preguntas que permitan formular el objetivo de investigación.

Primero, ¿qué estamos investigando: un tema, un problema, un suceso, o procesos? ¿Podemos identificar causas y consecuencias? ¿Cuál es la naturaleza de ese tema/problema y su ámbito de ocurrencia: el nivel macrosocial o microsociales?

Segundo, ¿estamos focalizando nuestros objetivos en cuestiones que plantean el conocimiento del sistema, de la estructura social o de la acción social?

Tercero, ¿qué clase de fenómenos o procesos y sus causas, razones y consecuencias se encuentran involucrados? ¿Aquellos que tienen su expresión en el dominio de los sujetos-actores sociales o aquellos que son postulados desde el orden social?

Estos ejes ya presentados en el capítulo primero son, en realidad, temas del debate teórico que se entrecruzan; ellos plantean: primero, como se define y recorta lo que se denomina la realidad social, histórica o de las relaciones sociales entre personas. Segundo, el estudio se propone investigar pautas y patrones recurrentes, dimensiones subyacentes (estructura) o las conductas subjetivamente significativas (acción social). Y tercero las explicaciones e interpretaciones serán postuladas desde el orden social o de la agencia humana (cuadro 1.3., capítulo i)⁴³. Desde el interés de una investigación su importancia radica en su contribución al diseño del estudio y al cumplimiento de los procedimientos aceptados (y aceptables) en la práctica corriente.

En este capítulo utilizaremos la diferenciación macromicrosocial como eje de nuestro análisis, y entrelazadas a ella plantearemos los otros dos ejes del debate teórico; estructura-acción social y orden social—agencia. Como veremos, no existe una superposición completa entre los tres ejes teóricos, sino que ellos son complementarios entre sí. En la discusión insistiremos sobre la práctica aceptada, que está constituida —como ya lo hemos dicho— por los supuestos epistemológicos que sustentan los métodos, los cuales son reproducidos en la forma de criterios a tener en cuenta en el diseño. También, son parte de la práctica, las teorías generales de la sociedad en cuyo marco se localizan las orientaciones teóricas específicas al estudio. Las primeras establecen cánones para el abordaje de la realidad y principios empíricos que se respetan dentro de la comunidad científica que los investigadores tienen como referente válido de su actividad (cuadro 2.3., capítulo 2).

Los procesos sociales y las interacciones sociales

A diferencia de otras ciencias sociales, en economía casi intuitivamente se distingue entre macro y microeconomía; la propia tradición en esta disciplina llevará a pensar que se trata de un tema bastante sencillo que no presenta dificultades. Para mostrar las diferencias seleccionaremos como ejemplo la distribución del ingreso que tiene gran importancia tanto en la discusión económica como sociológica.

La distribución del ingreso nacional o regional entre diferentes tipos de hogares permite analizar aspectos macrosociales centrales de una economía y sociedad. Por otro lado, en un enfoque microsocial, los hogares pueden ellos mismos ser caracterizados por el total de ingresos que reciben sus miembros o por algún otro atributo de dichos miembros; por ejemplo, hogares con jefes sostén del hogar mujer versus varón, o desocupados versus ocupados.

Uno u otro enfoque macro o microsocial aportan diferentes clases de conocimiento. El análisis macrosocial de la distribución del ingreso ofrece la imagen global societal; qué tipos de hogares o conjuntos de personas acceden a qué porcentajes de la totalidad del ingreso generado en una sociedad en un momento dado. Los cambios en esa distribución son explicados por procesos sociales como son el funcionamiento de los mercados laborales, los cambios en la estructura económica (por ejemplo la distribución sectorial de las actividades económicas), el grado de concentración de la riqueza, etcétera.

Por su parte el análisis microsocial de la generación y utilización de ingresos ofrece información acerca del comportamiento de los hogares y las personas; qué miembros del hogar [o sostienen económicamente; cuándo se ofrecen o retraen del mercado laboral; o cuál es el origen de sus ingresos (trabajo, rentas, jubilaciones, etc.). Permite además conocer las circunstancias o características del hogar y las personas que explican los distintos tipos de comportamientos de los hogares.

Las teorías que sustentan los análisis macro o microsociales son diferentes. Para explicar los determinantes y/o consecuencias de la distribución total del ingreso o entre subconjuntos de población es necesario postular teorías macrosociales, por ejemplo referidas al cambio tecnológico, a los modelos de desarrollo económico, o a la expansión del capitalismo, y cómo ellos afectan la igualdad-desigualdad en la distribución de ingreso entre conjuntos de hogares o de personas. A partir de algunos de esos enfoques teóricos se privilegia qué elementos de la distribución del ingreso serán estudiados, qué procesos explicativos se tomarán en cuenta, el período de estudio y lógicamente los procedimientos metodológicos, que serán orientados hacia lo histórico y comparativo. Es decir, serán estudios longitudinales o comparativos (entre comunidades, sociedades, poblaciones) de corte transversal⁴⁴.

Al igual que en las investigaciones macrosociales, la investigación microsocial se apoya en una serie de supuestos, no siempre explícitos, que permiten estudiar decisiones, opciones y conductas de los actores sociales que pueden ser hogares y las personas o también pueden ser firmas. Las teorías que explican el comportamiento de los hogares respecto de la obtención de ingresos y su asignación a gastos, consumos o inversión pueden ser psicosociales o sociológicas. También pueden tomar prestados de la economía los supuestos de conocimiento perfecto y elección racional en las decisiones de participar en el mercado de trabajo en términos de los costos de oportunidad o la maximización de la utilidad en la asignación del gasto. Éstos, u otros, supuestos teóricos implícitos o explícitos aparecen reflejados en un objetivo de investigación del comportamiento microsocial del hogar respecto de la generación y utilización de los ingresos.

Un tema teórico importante para la investigación es conocer cómo se articulan ambos niveles; es decir, cuáles son los micro-fundamentos de las teorías macrosociales, y cuáles son las limitaciones macrosociales (corstraints) del comportamiento de las personas y los hogares.

La preocupación por definir teóricamente el nivel de análisis también forma parte constitutiva de la sociología, las ciencias políticas y la educación. En estas disciplinas la discusión teórica aborda de manera permanente estas cuestiones. Ellas diferencian entre el nivel de análisis de la interacción entre las personas y el nivel de análisis macrosocial que comprende el estudio global de la estructura y sistema, el de las instituciones, tales como la articulación entre la economía y la política, así como las acciones colectivas en gran escala, como son los movimientos sociales y políticos. Con distinto énfasis todas las teorías sociales distinguen estos dos niveles de análisis, los cuales tienen implicaciones fuertes en la elaboración del objetivo de investigación: las proposiciones y conceptos derivados de teorías planteadas a nivel macrosocial no son útiles en la formulación de objetivos de investigación cuya resolución metodológica es planteada a nivel microsocial⁴⁵ y viceversa.

La distinción macro-micro no abarca el universo completo de posibles temas de investigación, sino solo aquellas que por su contenido requieren que se especifique en qué nivel de la realidad se ubica el estudio. Si revisamos artículos de investigaciones empíricas internacionales veremos que rara vez discuten si el nivel teóricamente válido es el macro o micro social, lo cual no significa que la distinción no sea tomada en cuenta de manera implícita. Como insistiremos en el siguiente punto, este tema lo plantean las teorías y por lo tanto impregnan la práctica de la investigación.

Existen temas, en cambio, en los que el autor tiene, o debería tener conciencia de la distinción de niveles. Uno de ellos, importante en nuestro país, es el de los análisis de los mercados laborales. La mayor parte de la investigación sobre el tema es planteada a nivel macrosocial porque su propósito es analizar y explicar los cambios globales en los comportamientos agregados ya sea en un corte transversal o longitudinal. Su fuente de datos son las Encuestas Permanentes de Hogares en las cuales se consigna información de los miembros y de los hogares.

El modelo básico de investigación que se apoya en las encuestas de hogares tiene como propósito reconstruir el comportamiento del mercado de trabajo a partir de las regularidades de comportamiento agregado de unidades individuales que son personas, u hogares. La misma base de datos se utiliza para reconstruir la oferta y la demanda laboral. Dos caras del mismo fenómeno cuando es abordado desde la unidad persona. El procedimiento metodológico consiste en computar tasas de actividad, de ocupación y desocupación para el total de la población mayor de 14 años, o para grupos quinquenales o decenales de edad, por sexo. Estas medidas agregadas son atributos del conjunto de la población estudiada, aunque los cálculos se hayan realizado utilizando una base de datos cuya unidad son individuos.

Las curvas que grafican las tasas de actividad por edad y sexo constituyen un patrón que es una medida resumen del comportamiento de la oferta de trabajo en una región y en un momento determinado. En otras palabras una imagen de la estructura de la oferta que indica las disposiciones a participar económicamente. Las curvas en los gráficos de tiempos sucesivos muestran cómo está cambiando la oferta. Si se desea explicar tanto la estructura en un momento dado como el cambio en el tiempo, es necesario remitirse a aquellos factores antecedentes asociados al funcionamiento de la oferta laboral. Primero, el tamaño de la población y su estructura por edad y sexo; dinámicamente ésta dependerá del crecimiento vegetativo y de los movimientos poblacionales internos y externos. Segundo, la disposición de cada segmento así conformado a participar económicamente, es decir cuántos de aquellos en condiciones de trabajar lo hacen o expresan que desean hacerlo. Tercero, la citada disposición a participar es diferente según la edad y sexo de las personas. Los hombres en su mayoría participan; en cambio, entre las mujeres la educación y la situación familiar, el número de hijos, la presencia o no de compañero y nivel de recursos, son impulsores o retrectores de la participación económica. Y cuarto, la disponibilidad de puestos de trabajo y su remuneración actúan como un atractivo o no de la salida a trabajar. Aunque estos factores afectan diferencialmente a cada subgrupo de la población operan de conjunto respecto de la totalidad de la oferta.

La estructura de la población es un todo dinámico, los cambios que afectan a segmentos diferenciados, consecuentemente, están afectando la estructura. Si la migración, por ejemplo es selectiva, incorporando adultos jóvenes como sucedió a principios de siglo XX en Argentina, afectará el conjunto de la oferta potencial de trabajo porque son justamente los más jóvenes los que más participan. O si la emigración de trabajadores con una determinada calificación es masiva, afectará no sólo la disponibilidad sino también las posibilidades de que otros trabajadores con otras calificaciones sean demandados en el mercado de trabajo. En forma similar podríamos argumentar que si la educación impulsa a las mujeres al mercado de trabajo, el aumento en la oferta global femenina dependerá de la expansión de las oportunidades educativas para ellas⁴⁶.

Los datos de las Encuestas Permanentes de Hogares, o cualquier otra encuesta de población, permiten reconstruir a partir de las unidades-personas la composición sectorial de la mano de obra que es un aspecto de la demanda laboral: aquel que corresponde a los puestos de trabajo efectivamente ocupados. Otros atributos como las edades, género y clasificaciones de las personas ocupadas refinan la descripción de la demanda a la que es posible acceder con este tipo de datos. Un análisis más preciso requeriría que se relevaran los datos desde las unidades de producción-empresas, lo cual dejaría afuera del análisis un aspecto también crucial como es la creación de la autodemanda de los cuentapropistas.

La explicación de los cambios en la demanda de trabajo, y/o de su estructura en un determinado momento se debe a factores que actúan al nivel de la economía global. Un ejemplo reciente es el análisis del impacto del modelo de desarrollo del Banco Mundial sobre el empleo total, y por lo tanto la desocupación, y sobre la distribución sectorial de la mano de obra. La apertura de la economía, las privatizaciones y la reestructuración del papel del estado son fenómenos macrosociales que han afectado, y afectan, el mercado de trabajo. Aunque

son las personas las que se ofertan y encuentran o no empleo, la recomposición de las actividades económicas que tuvo lugar en el período y la reestructuración tecnológica y del empleo intra e inter-empresas y sectores explican los cambios en los mercados laborales de la última década del siglo XX.

Los procesos macrosociales no afectan a las personas por igual; tampoco sus hogares recomponen sus comportamientos en forma igual. Las decisiones en el seno del hogar, e inclusive las orientaciones individuales, son fenómenos microsociales cuyo foco es comprender cómo las familias abordan la necesidad o deseo de participar económicamente en el mercado laboral. Un ejemplo interesante para mostrar la diferencia entre un enfoque macro y micro es el de la desocupación.

En el nivel macrosocial como ya vimos la mayor desocupación es un atributo del agregado y su volumen dependerá de la articulación entre la oferta total y la demanda total. Las personas que viven en hogares son las desocupadas. Ellas afrontan esta problemática de diversa forma, subempleándose, buscando un nuevo trabajo, siendo reemplazadas por los otros miembros del hogar, recurriendo a la beneficencia pública, o con planes trabajar. El estudio de estas estrategias, y de las personas, sus actitudes y expectativas, y las de los hogares que se inclinan o adoptan unas u otras, es un típico estudio microsocial de relaciones sociales familiares. El diseño de un estudio a este nivel requiere de teorías microsociales sociológicas o psicológicas en las cuales se postulan proposiciones que den cuenta de distintas alternativas de comportamiento individual y familiar frente al tema de la desocupación; o inclusive teorías que aborden el tema de los cambios en los status y roles familiares cuando el desocupado es el jefe del hogar. Un enfoque diferente, como dijimos, es abordar el estudio de la persistente desocupación de largo plazo y el desplazamiento de varones maduros jefes de hogar para los cuales la estructura económica ya no les ofrece puestos de trabajo. Estos últimos pueden ser caracterizados como procesos exógenos a la familia que requieren la investigación de la demanda de trabajo.

Perspectivas teóricas macro y microsociales

La vida social está constituida figurativamente por sucesivas y conectadas capas que involucran “personas, encuentros, roles, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades y civilizaciones” (Plummer, 1996:239). Ellas son separadas para su análisis en un proceso de abstracción teórica y metodológica. **Cómo se constituyen en parte de un proceso interactivo es más un tema de discusión teórica** que metodológica porque éste en su desarrollo sigue las postulaciones desarrolladas por el primero. No existe un acuerdo total acerca de la definición teórica de lo que constituye un enfoque macro o micro social de la realidad. Para Layder (1994:2) esta dicotomía es parte del pensamiento dualista en sociología que debe ser discutida junto con la oposición individuo-sociedad y agencia (acción)estructura. El más antiguo, el dualismo individuo—sociedad, expresa cómo se crea el orden social frente a la disparidad de las motivaciones y acciones de los individuos que la componen; las personas tienen una experiencia subjetiva de la sociedad ya que siempre se ven involucrados en interacciones sociales y relaciones sociales.

Aunque la idea de agencia tiene influencia filosófica, su conceptualización es eminentemente, según Layder (1994:4), sociológica: apunta a la idea de que los seres humanos son activos en la creación de su mundo. Aunque el concepto se refiere al rol del actor social (persona o grupo) en la dirección de su curso de vida existen diferencias entre los autores. Para Marx se le ha negado a la clase obrera las posibilidades de elección excepto en una transformación revolucionaria. Althusser y Foucault sostienen frente a la “agency” la omnipresencia del poder. Post-marxistas proponen una teoría noesencialista, en la que un descentrado, fragmentado agente es, a la vez, “subjected” (sometido) por el poder y capaz de actuar contra el poder (Brooken, 1999:4). La definición de la acción es más abarcativa que la

de agencia ya que podemos investigar la acción social significativa sin necesariamente implicar la autonomía del actor. El dualismo individuo-sociedad es, en muchos autores, reemplazado por acción-estructura. Su ventaja es que esta última está focalizada sobre la influencia mutua de la actividad social y de los contextos sociales. Los seres humanos crean su mundo e influyen y dan forma a las circunstancias en que tienen lugar las relaciones sociales. Simultáneamente el contexto de las instituciones, estructuras y recursos culturales moldean la actividad humana. Los diversos autores tratan estos dualismos en forma diferente. Es más, los términos del mismo difieren en lo que respecta a la acción social o la agencia, lo cual está señalando cómo la propia discusión teórica y su contenido establecen los términos del debate. También destacan la superposición conceptual cuando es necesario definir teóricamente el objetivo de una investigación. Por razones prácticas, mantendremos las dicotomías acción social-estructura en la formulación del objetivo ya que la acción social puede ser explicada normativamente, desde el orden social, o se puede plantear la construcción subjetiva del mundo explicada desde la agencia humana.

Aunque existe superposición entre las ideas de acción— estructura y nivel de análisis micro-macro éstas son distinciones útiles de mantener en la formulación del objetivo y diseño de la investigación siempre en el contexto de las teorías generales y sustantivas que los sustentan. El problema es que no todos los autores tratan estos temas explícitamente, como por ejemplo lo hace Durkheim quien diferencia las estructuras macrosociales de la sociedad de las microinteracciones en pequeña escala y los rituales. Para Collins (1994:193) ésto hace que la tradición sociológica que se apoya en sus teorías sea más flexible que la de Marx o Weber, para quienes el macroanálisis y los procesos históricos tienen la mayor preponderancia, o la de la tradición interaccionista que parece estar desinteresada por las macroestructuras.

El método de la *versteheri* en Weber sostiene la comprensión empática de la conducta humana⁴⁷ para entender a los seres humanos y sus acciones nos debemos colocar en su posición; es decir pensar sus pensamientos, sentir sus sentimientos. Podemos hacer esto porque también somos humanos; entendemos a los otros por analogía con nosotros mismos (Martin, 1996:247). Esta posición en la cual se rescata el significado del actor reinterpretado por el investigador no significa necesariamente un enfoque micro que se centre en cómo la gente actúa e interactúa en situaciones particulares. En el primer caso la perspectiva subjetiva (por ejemplo, la religión) es asumida y utilizada por el investigador quien se pone en el lugar del actor; la segunda es la perspectiva microsocial de los actores construyendo su propio mundo. Collins señala que es necesario diferenciar entre que el investigador mire el mundo a través de los ojos del actor y enfocar los modos como los actores reaccionan y actúan en situaciones particulares (1994:193).

Tomemos como ejemplo la definición de la alienación que no está vinculada a las interacciones cara a cara, sino que es una conceptualización filosófica de la manera como el individuo se relaciona con la macroestructura del capitalismo.

La alienación en términos de la teoría marxista se refiere al proceso de “extrañamiento” de las personas como consecuencia de la estructura social opresiva propia del capitalismo. Se trata de una condición objetiva inherente al capitalismo en el cual se origina el trabajo alienado. Marx le atribuye cuatro características al trabajo alienado: 1) alienación del trabajador de sus esencias como ser humano; 2) alienación entre los trabajadores ya que el trabajo se reduce a una mercancía y pierde su carácter de relación social; 3) alienación del trabajador de su producto que es apropiado por la clase capitalista; y 4) alienación a la actividad económica en sí por lo cual el trabajo carece de significado para sus actores (Marshall, 1994: 10). El concepto se refiere fundamentalmente al sistema social y económico capitalista que da lugar al trabajo alienado lo cual afecta a las personas.

La diferenciación macro-micro social son maneras de abordar la discusión de los fenómenos o procesos sociales. El ejemplo elegido sobre la alienación trata de un rasgo

propio de la sociedad que le da origen; la mayor dificultad para su investigación a nivel de las personas reside en la psicologización del concepto (autoextrañamiento, sin significado subjetivo) y en la dificultad teórica para establecer el nexo entre el macrosistema y las micro-interacciones⁴⁸, ya que el sentimiento de extrañamiento puede deberse a otras causas dentro del propio sistema capitalista (o en una sociedad socialista) y no por el propio sistema. No obstante, esto no invalida el concepto mismo de alienación definido marosociológicamente; es a este nivel de análisis que debe plantearse su investigación; por ejemplo, como un proceso dentro de la cultura capitalista. Para Marx como consecuencia de la alienación los productos de la creación del hombre son tratados como fetiches fuera de su control (Cuff & Payme 1984:94); tal es el caso de la reificación de las leyes de la oferta y la demanda.

En la teoría neoclásica de la economía, el mercado es objetivado, posee sus propias reglas de funcionamiento. Más allá de los actores sociales, el mercado adquiere su propia dinámica; el todo es más que la suma de sus partes. Las decisiones de retirar los capitales de un país son el producto de multitud de movimientos que responden al riesgo que esos actores invisibles perciben que existe para sus intereses. La lógica es que si A no lo hace por patriotismo, lo hace B y entonces fuerza a A a hacerlo. El mercado, como la tasa de interés, son objetos reificados que debemos respetar. Y los respetamos. El mercado opera en el nivel macrosocial; sus consecuencias son observadas en el nivel micro, aunque no está muy claro como dicho proceso tiene lugar. La pregunta es:

¿Cómo se impulsan y concatenan las acciones, cuáles son los procesos intermediarios sociales entre los agentes sociales que controlan el poder económico y en cuyo seno se gestan los procesos y la multitud de actores que constituyen el público en general (y que retira cien pesos de su caja de ahorro)?

No todos los procesos macrosociales son trasladables para su investigación microsocial, particularmente aquellos cuya formulación teórica constituye una totalidad para cuya comprensión el método histórico parece el más adecuado. Los procesos sociales que tienen consecuencias para conjuntos de personas son difícilmente separables conceptualmente de las estructuras y sistemas de las cuales se postula teóricamente que son una parte inherente. El estudio microsocial del extrañamiento e indefensión de las personas requiere abstraer y medir estos conceptos y diferenciar unidades de análisis individuales. En última instancia se obtienen datos sobre los que se mide: características psicosociales y conductas de las personas, más allá de los procesos societales más amplios de los cuales ellas forman parte.

El aporte de Durkheim para la comprensión de las relaciones macro-micro reside en que sus teorías discuten situaciones y estructuras, y la manera como éstas determinan las ideas y creencias de la gente. Esta posición implica asumir el papel explicativo de las macroestructuras, como es la división del trabajo social, respecto de los microprocesos (muy importante en la tradición funcionalista); pero también, por otra parte, su teoría de los rituales ha significado una contribución importante a las teorías de Goffman y Berstein y al análisis microsocial.

Las teorías que discuten el papel de las estructuras y de los procesos macrosociales y de las instituciones sobre la vida de la gente (sus ideas, creencias, actitudes y patrones de comportamiento) constituyen herramientas para la interpretación y explicación sociológica. En el análisis del suicidio, Durkheim compara estadísticamente las tasas de suicidio para diferentes grupos y segmentos y concluye que su grado de cohesión da cuenta de los diferentes patrones de comportamiento, medidos por la tasa de suicidio cuya estabilidad estadística, como la tasa de natalidad, indica la presencia de procesos colectivos subyacentes que trascienden a los individuos tomados individualmente. (Collins, 1994:198)

Los rituales pueden ser considerados pautas de conductas repetidas que se desempeñan en formas preestablecidas en circunstancias y tiempos, también específicos, involucrando el uso de símbolos y expresiones simbólicas. Para Durkheim los rituales (religiosos y profanos) crean solidaridad social y mantienen la cohesión social.

Quienes plantean sus investigaciones a partir de teorías microsociales asignan una gran importancia a las interacciones rituales, las que son “performances”, como en el teatro, que se desarrollan en determinados escenarios. Los rituales tienen consecuencias sociales como crear lazos, construir la autoimagen, negociar las relaciones, controlar a los otros. Involucran además el uso de recursos materiales y habilidades culturales. Los rituales están imbricados en el sistema de diferenciación y estratificación social, por ejemplo la deferencia social y las maneras sociales que Goffman plantea en su dimensión microsocial⁴⁹.

Aproximarnos a la formulación de un objetivo que plantea una problemática microsocial comparado con otro ubicado en el nivel macrosocial no es fácil porque la realidad es simultáneamente macro y micro y porque en cada suceso o proceso que deseamos estudiar aparecen ambos niveles. Las teorías microsociales tienen en cuenta la experiencia individual y la interacción social que son las fuentes de creación de significados y de bases para la acción concertada y creación y recreación del orden social. Este proceso involucra elementos cognitivos y emocionales que hacen posible la acción concertada de las personas quienes son individuos (agentes sociales) que pertenecen a grupos y categorías sociales (son jóvenes, padres, amigos etc.) y desempeñan actividades y ocupan posiciones sociales (son trabajadores, clase media, pobres etc.).

En el vínculo entre el nivel micro y macrosocial pueden plantearse diferentes intensidades de preeminencia desde uno hacia otro nivel: desde los individuos que crean la sociedad mediante sus actos creativos y autónomos, o desde la sociedad que predomina sobre los actos y decisiones individuales. Las posiciones intermedias postulan que: los individuos crean y recrean la sociedad a partir de esquemas previos y que los individuos socializados, en un orden social, recrean la sociedad y reproducen el orden social existente (Alexander & Giesen, 1994:24). Los supuestos implícitos o explícitos alrededor de estos temas permearán la formulación del marco teórico propuesto para abordar la definición y delimitación de la problemática a investigar.

Aunque las dimensiones macro-micro y estructura-acción social, agencia-orden social se superponen, en la práctica de la investigación no constituyen categorías conceptuales iguales. La mayoría de los estudios macrosociales están centrados en la investigación de estructuras o cambios estructurales, lo cual no excluye que las investigaciones sobre la sociabilidad, las maneras o los cambios culturales que aun centrados en la agencia humana se planteen a un nivel de la sociedad como un todo. Por ejemplo la representación de la sociedad construida a través de las fotografías es una interpretación subjetiva que incorpora información y emoción. A partir del estudio de documentos fotográficos se puede reconstruir la sociedad (nivel macrosocial) de la cual los actores forman parte (Hamilton, 1997:83).

La práctica de la investigación de un tema o área temática es el primer antecedente que un investigador debe tener en cuenta, y a partir de allí completar y modificar lo que otros han hecho antes que él. Las categorías abstractas son instrumentos analíticos que nos permiten reseñar y comprender la bibliografía y refinar nuestro propio abordaje teórico de un tema. Con frecuencia nos encontraremos con que en una misma investigación se utilizan categorías combinadas; aunque el papel explicativo o la centralidad que se le asigne en el diseño puede, y debe, ser diferente.

Hasta ahora, nos hemos referido a categorías que se aplican a la formulación teórica del objetivo de investigación, que es la primera etapa de un diseño. Los mismos temas aparecen en la etapa de la medición y observación y en la decisión sobre el universo y la unidad de análisis. Debemos advertir que no se pueden trasladar estas cuestiones teóricas en forma automática. Cada caso debe ser especialmente discutido. La arena donde se discuten estos temas es en el diseño de la investigación.

La investigación macrosocial

La investigación macrosocial tiene como propósito abordar el estudio de la estructura social, de las instituciones, las sociedades y sus culturas, incluyendo las cuestiones vinculadas a los procesos históricos. “El enfoque macrosociológico da lugar al uso de conceptos teóricos a nivel del sistema y al uso de datos agregados derivados de respuestas individuales del micro-nivel pero que caracterizan colectividades sociales” (Knorr-Cetina, 198 1:2). Aunque los datos agregados tienen como origen mediciones al nivel de unidades individuales o de nivel intermedio (grupos, familias, firmas), su utilización en las investigaciones macrosociales plantea, como veremos, una estrategia teórico-metodológica diferente a la de la reconstrucción de la estructura o el sistema a partir de las unidades individuales.

El análisis macrosociológico se confunde con la investigación histórica cuando se incorpora el tiempo y el cambio (o no, cambio) al análisis. De allí que una clasificación basada en el rol del tiempo sea pertinente: los estudios longitudinales son históricos, mientras los estudios transversales generalmente no lo son, por ejemplo la comparación de instituciones políticas⁵⁰.

Entre nosotros, Germani inició con la publicación de *Estructura Social de la Argentina* (1955) una tradición de análisis macrosocial que aun perdura. Los contenidos sustantivos de los diversos estudios que, podríamos ubicar en este conjunto son variados aunque comparten elementos centrales de su metodología. *Estructura Social* (Germani, 1955), el análisis del proceso de urbanización (Germani, 1958), y la transición desde la sociedad tradicional a la sociedad moderna (Germani, 1961), son todas investigaciones en las cuales se analizan procesos sociales y culturales a nivel macrosocial utilizando al efecto datos secundarios estadísticos agregados y documentales (entre ellos estudios realizados por otros autores).

En el estudio de la transición, Germani (1961) plantea su marco conceptual en el cual postula dos modelos de sociedad, la tradicional y la moderna, que son tipos ideales que condensan alrededor de ejes analíticos, aspectos institucionales y de la estructura social y organización social. Su estrategia metodológica consiste en describir y contrastar sistemas y estructuras de sociedades definidas de antemano como correspondiendo a dos estadios de desarrollo económico, social y político. Estos procesos macrosociales se explican por otros procesos también definidos a nivel macrosocial, como son por ejemplo los sistemas de estratificación social, las migraciones o procesos de secularización social. La transición hacia la democracia, la integración de las masas a la vida política, e incluso los fenómenos del totalitarismo son explicados por aspectos propios de las condiciones en que tuvieron lugar los procesos macrosociales antes mencionados.

Política y Sociedad (Germani, 1961) al igual que *Estructura Social* (Germani, 1955) y el libro pionero de Aldo Ferrer (1956) sobre la economía argentina nos legaron varias enseñanzas. En primer lugar aprendimos con ellos a reseñar multitud de datos estadísticos dispersos y un conjunto heterogéneo de análisis histórico, y articularlos en un marco analítico argumental que nos permitió comprender los procesos sociales en forma coherente e integrada. Este marco argumental es lo que denominamos hoy en día marco teórico; es decir, aquellas proposiciones, ideas y conceptos que nos permiten recoger evidencia empírica, ordenarla e interpretarla. La segunda enseñanza es mirar a la sociedad y la economía como fenómenos vinculados entre sí en un contexto histórico-político. Lo que Germani denominaba la unidad e historicidad del mundo sociocultural, para muchas personas jóvenes era algo nuevo. No se trataba ya de estudiar la historia política, o la población, o la sagrada economía, o las ideas religiosas cada una por su lado. Para entender la política había que saber historia y para saber historia había que entender economía. Éste es un punto que conviene separar de las teorías funcionalistas en las cuales Germani podría haberse inspirado, en algunos de sus trabajos; él enseñó a mirar más allá del área o tema específico de nuestra preocupación.

También enseñó a respetar y utilizar provechosamente el conocimiento acumulado y a incorporar a un estudio datos empíricos censales⁵¹.

Cuadro 3.1. Esquema narrativo-histórico de la investigación macrosocial

1. Formulación de una serie de proposiciones empíricas que sintetizan: a. esquemas analíticos de amplia aplicabilidad derivados de teorías sociológicas-políticas, culturales; y/o b. generalizaciones empíricas inducidas de un número extenso de amplia cobertura de análisis históricos acumulados. 2. Desarrollo de un esquema (modelo) argumental en el que se articulan teoría (generalización) y generalizaciones empíricas (particularidad de los sucesos). 3. Definición espacio-temporal de el/los casos a estudiar. 4. Selección de fuentes: estadísticas, documentales, bibliográficas (estudios sociológicos-económicos-políticos-históricos). Evaluación de autenticidad y confiabilidad. 5. Sistematización y producción de la evidencia organizada alrededor del esquema-modelo argumental teórico-empírico (etapa 2). 6. Análisis comparativo de casos. Contrastación de los resultados de la aplicación en tiempo y espacio de los modelos de procesos históricos con evidencia producida en otras investigaciones sociológicas micro y macrosociales.

Cada investigación cuantitativa o cualitativa, tiene un núcleo o modelo central alrededor del cual se desarrolla y ejecuta el proyecto. A veces ese núcleo-modelo no es explícito, debe ser inferido de los textos escritos por su/s autor/res. Política y Sociedad (Germani, 1961) y todos los estudios que comparten ese estilo de hacer investigación macrosocial responden a un modelo implícito lógico-histórico: los procesos antecedentes són postulados como los determinantes o activantes de otros procesos o fenómenos vinculados y subsecuentes en el tiempo histórico (cuadro 3.1.). La distancia lógica y en el tiempo de los procesos o sucesos entre si puede ser más o menos amplia. Por ejemplo en los estudios recientes sobre los cambios en los mercados laborales se asume luego de una descripción más o menos frondosa que la política económica de los noventa es la causa de la desocupación. La prueba no siempre es minuciosa ni detalladamente fundada. Aunque efectivamente haya sido así, la amplitud y profundidad de la prueba que se ofrece es muchas veces endeble. Tomemos como ejemplo Sautu (1997); allí utilizando los datos de las Encuestas Permanentes de Hogares se describe, analiza y extraen conclusiones respecto de los cambios en la oferta y demanda de trabajo; pero solo asume, enunciándolos, los procesos que dan cuenta y seguramente explican esas consecuencias sobre el mercado de trabajo. El análisis de corte transversal comparativo se propone el descubrimiento de regularidades macrosociológicas o proposiciones teóricas (como leyes) que son las que se aplican para explicar los procesos sociales. Estas leyes pueden tomar varias formas: proposiciones donde se postulan tendencias, regularidades, condicionales (si A entonces B) o regularidades estructurales que sostienen que A, B, C, etc. van la mayor parte de las veces juntas.

Existen modelos estadísticos multivariados para el análisis macroestructural-histórico, pero entre nosotros se usa poco⁵². En cambio se ha instaurado un estilo de investigación macrosocial que ha desarrollado su propia lógica y estrategia metodológica para el análisis de datos secundarios estadísticos y documentales. Tal es el caso de los trabajos de Germani antes citados; ellos siguen el modelo descrito en el cuadro 3.1. siendo válidos y pertinentes tienen sus limitaciones, por lo que es prudente centrarse en el análisis de fenómenos y procesos y sus interrelaciones sin pretender hacer inferencias causales globalizadoras apresuradas que los ubican en un terreno teórico y metodológico resbaladizo.

No obstante, en los estudios antes descriptos, que denominamos narrativo-históricos (cuadro 3.1.), las relaciones de causalidad histórica o de interrelaciones entre procesos no están excluidas. Cuando el volumen de material documental, histórico y bibliográfico, es muy amplio los distintos argumentos se sostienen entre si apoyados en evidencia empírica. Un

esquema típico lo encontramos en el análisis de Collins (1999: cap. 5) sobre la aplicación de la teoría de la modernización a Alemania. Allí destaca los cuatro distintos procesos que componen la modernidad; “ellos responden a diferentes causas y se mueven independientemente: 1) burocratización, 2) secularización religiosa, 3) industrialización capitalista, y 4) democratización”. En cada uno se analizan las experiencias de Alemania y otros países capitalistas occidentales. Su conclusión pone en duda la interpretación del período nazi como emergiendo de una tradición autoritaria de la cultura y de una sociedad alemana distante en la opinión popular de la de otras democracias occidentales, Collins critica “la retórica unidimensional que impone una simple línea de desarrollo a un proceso multidimensional” (1999:176).

En Argentina, el aporte al conocimiento de Política y Sociedad (Germani, 1961) y muchos otros estudios en esta tradición ha sido muy grande y su influencia profunda; tal vez mayor que los análisis macroestructurales comparativos que bajo la dirección de Peter Heintz se llevaron a cabo en los años sesenta y setenta, primero en FLACSO (Chile) y luego en la Fundación Bariloche. Desde una posición metodológica cuantitativa estricta estos estudios son tal vez más correctos que la tradición de Política y Sociedad y Estructura Social o algunas de las investigaciones llevadas a cabo en los mismos años en el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO). Sin embargo estos últimos son teórica e históricamente superiores por su contribución a la comprensión de los problemas investigados⁵³.

Heintz (1965) describe, con motivo de un estudio de políticas provinciales, el modelo utilizado por él y su equipo en otras investigaciones (cuadro 3.2.). Sus características son las siguientes. Primero, se plantean una o más proposiciones del tipo de las que en un capítulo anterior denominamos generalizaciones empíricas, tales como “el desarrollo regional significa desarrollo económico social de ciertas divisiones territoriales que se caracterizan por ser subdesarrolladas y rurales o semirurales, con bajos niveles de vida y altas aspiraciones de consumo, comparadas con la/s zonas urbanas desarrolladas” (Heintz, 1965). Segundo, las unidades de análisis son unidades societales que son divisiones territoriales⁵⁴. Tercero, las variables son características de las unidades agregadas. Cuarto, se plantean una serie de proposiciones en las cuales se postulan relaciones entre las variables, las que son puestas a prueba utilizando modelos estadísticos de asociación entre variables.

En el citado artículo, o en otros de la misma tradición, no se puede deducir claramente la articulación entre las proposiciones (relaciones entre variables) lo cual obnubila bastante la comprensión de las conclusiones. Una objeción que en su momento despertó este estilo de investigación es el limitado número de unidades societales, las provincias, que es factible utilizar por la escasez de datos y por lo tanto la muy grande heterogeneidad de las unidades en cada una de las variables seleccionadas. Esto probablemente explique que se la utilice poco hoy en día en nuestro país. No es el modelo el que no funciona sino la pertinencia de su aplicación a casos para los cuales los datos son poco confiables.

Ese modelo de investigación es utilizado validamente en economía y en investigación de mercado. El análisis secundario de datos estadísticos en el cual se utilizan unidades de análisis agregadas requiere de una cuidadosa selección, definición conceptual y empírica de las variables. En este último punto descansa la clave de una buena investigación en la cual su objetivo, derivado teóricamente, debe especificar las relaciones que se postulan entre fenómenos y procesos que tienen lugar entre unidades societales, que son agregados, conjuntos, grupos categorías espaciales, etc. Las variables que caracterizan las unidades societales son aspectos o dimensiones de las macroestructuras o son productos de procesos macrosociales (ambos vinculados entre sí), como son por ejemplo el ingreso per cápita, la tasa de escolarización, la tasa de crecimiento económico; el porcentaje de la población urbana, etc. Cada una de estas variables puede ser descompuesta en los ítems de información que han permitido su medición la cual asumimos ha sido producida con procedimientos iguales (o bastante similares) como para no introducir errores en las unidades societales consideradas.

Este supuesto es difícil, casi imposible de asumir, cuando se intenta incorporar variable que son resultados de procesos socio-políticos y culturales multifacéticos los cuales, a su vez, son consecuencias de una variedad de otros procesos antecedentes que no aparecen bien especificados⁵⁵. Otro problema con este tipo de estudios se presenta cuando se intenta utilizar en el mismo modelo, variables que se miden a partir de datos secundarios estadísticos (como la tasa de urbanización) y variables evaluativas obtenidas de entrevistas o cuestionarios. Unas son macroestructurales, las otras medidas resúmenes del peso relativo que tienen en la población percepciones e interpretaciones de los agentes sociales. En el cuadro 3.2. hemos resumido las características de este tipo de investigación.

Cuadro 3.2. Esquema de análisis cuantitativo macrosocial

1. Teorías: macrosociales del desarrollo económico, social, político: teorías de la revolución, del Estado, de la modernización, democratización, militarización, sistema mundial, cambio tecnológico. 2. Unidades de análisis: agregados geográficos (países, provincias, departamentos), grupos o instituciones, clubes, escuelas, firmas, bancos. 3. Variables: atributos de la unidad agregada: económicas: producto total, per cápita, índice Gini de concentración del ingreso, ingreso per cápita, porcentaje del empleo en industria manufacturera, tasa de desocupación, etc. Total de empleo, empleo técnico en la firma, promedio de salarios técnico-profesionales. • políticas: porcentaje de voto de derecha, de izquierda. tasa de corrupción burocrática, tasa de representación de minorías: interrupción/estabilidad democrática. • sociales/poblacionales: proporción de población anciana, tasa de escolarización, porcentaje de analfabetos, porcentaje de población extranjera, relación del tamaño de la clase media sobre la popular, teléfonos per cápita, proporción de hogares debajo de la línea de pobreza. 4. Fuente de datos: estadísticas permanentes, censos, encuestas de hogares, económicas, documentos. 5. Variables construidas a partir de encuestas: como porcentajes o tasas o puntajes en una escala que miden la incidencia de un atributo en una población. Percepción de la incidencia de la corrupción en un organismo/institución, país. Predominio de una opinión. Evaluación de la discriminación étnica. Alienación (en términos psicosociales). Estrategia de marketing. Tipo de comportamiento de una institución. Sistema de reclutamiento de personal. 6. Modelos de análisis: multivariados de dependencia (regresión, correlación, varianza, discriminante) o interdependencia (factorial, conglomerados, escala multidimensional).
--

En economía, donde con ese diseño se han hecho importantes contribuciones al conocimiento, su utilización resulta útil porque aun cuando la disciplina (la economía) “se halla preocupada por conductas de los individuos su principal interés es la conducta de los grupos”: es decir, el nivel de análisis es el sistema y no las personas (Knudsen, 1993:273 citando a John Hicks y a Fritz Machlup) ya que se postula un sistema en el cual las unidades que toman decisiones forman átomos lógicos⁵⁶. Estas unidades pueden ser firmas o transacciones aunque no se descartan estudios llevados a cabo al nivel de las decisiones individuales.

La investigación de Germani en Política y Sociedad y la de Heintz sobre política provincial son modelos de estudios macrosociales que se ocupan de las sociedades, sus culturas y el cambio histórico. En el estilo de investigación de Germani se ubican estudios recientes cuyo objetivo es analizar el cambio social, económico y político. Entre ellos se pueden mencionar los más recientes artículos de Aparicio, Giarraca & Teubal (1992), y de Forni & Tort (1992) como ejemplos de investigaciones planteadas a nivel macrosocial. Discutiremos con algún detalle este último, ya que mientras en el de Aparicio, et. al., todo el análisis trata de estructuras y procesos macrosociales en el de Forni & Tort se involucran también entidades intermedias entre los niveles macro y microsociales.

El objetivo del artículo de Forni & Tort (1992) es analizar las transformaciones de la estructura social agrícola en la región cerealera pampeana maicera y triguera, a partir de 1914 hasta los años setenta. Sus fuentes de datos son los censos agropecuarios y monografías con datos primarios y secundarios y fuentes bibliográficas históricas de diversos autores⁵⁷.

En Forni & Tort (1992) se plantea que la transformación de la estructura social agraria y de los sistemas productivos es la consecuencia de varios procesos sociales y económicos. Así, se tienen en cuenta la distribución de la tierra, el tamaño de las explotaciones, los sistemas jurídicos de apropiación y utilización de la misma y la transformación productiva en la cual se destacan los factores tecnológicos y sistemas de cultivos. Alrededor de estos procesos se analiza su impacto sobre los tipos de explotación, el uso del factor trabajo, y el involucramiento familiar, predominantes en cada sucesivo período histórico. Esta estrategia metodológica les permite reconstruir históricamente los sistemas socio-económicos agrícola-cerealeros y su estructura social: la distribución y apropiación de la tierra y otros recursos humanos y materiales. Su enfoque es macrosocial y longitudinal ya que abarca varias décadas. Aunque las teorías que sustentan la construcción de los datos y su análisis no son explícitas responden a una tradición y estilo de trabajo utilizado por Germani y otros investigadores latinoamericanos, la cual en estudios rurales ha sido desarrollada, profundizada y difundida por el propio Forni, a lo largo de su extensa obra escrita, y por otros sociólogos y economistas entre los cuales se cuentan los autores del artículo más arriba citado (Aparicio, Giarraca & Teubal, 1992).

El diseño de éste tipo de investigación y el argumento explicativo que se desarrolla durante su ejecución asume vínculos antecedentes y consecuentes, o de simultaneidad de ocurrencia entre procesos que dan cuenta o explican las características principales de un suceso o situación y las transformaciones sociales que ellos generan.

Debido a que en la investigación macrosocial las cuestiones teóricas no aparecen siempre explicitadas en los artículos publicados, para el lector es difícil inferir el modelo teórico general que subyace a este tipo de estudio. En varias tradiciones teóricas la afirmación de Topolsky sobre la ley de la macroestructura sería aplicable. Desde una perspectiva Marxista, él sostiene que esta ley “podría formularse así: ningún elemento del macrosistema (o sea de la totalidad de los hechos sociales), es decir de las fuerzas productivas, las relaciones de producción, y la superestructura pueden existir independientemente unos de otros; solo pueden funcionar relacionados sincrónicamente. ... los términos como fuerzas productivas o relaciones de producción en forma abreviada encubren lo complicado de la acción humana. Todas las leyes pueden formularse en términos de procesos históricos y en términos de acciones humanas orientadas hacia un fin” (Topolsky, 1992:22 1-22).

Para trabajar en profundidad los enfoques teóricos específicos y las orientaciones epistemológicas de varios estudios, incluyendo Forni & Tort (1992) deberíamos remontarnos a trabajos anteriores de estos autores donde estos temas han sido debatidos, o asumir, como dijimos más arriba, la ley de la macro estructura. Aunque en un texto metodológico como el presente ellos son de interés, en los artículos en sí mismos su incorporación podría resultar agobiante para el lector, de allí que en la práctica aceptada generalmente se omiten los detalles de lo que en el capítulo sobre diseño se ha denominado marco teórico⁵⁸.

La investigación macrosocial está como dijimos, difundida en nuestro medio y ha sido desarrollada así en variadas áreas temáticas, aunque en particular en los estudios de los sistemas políticos (por ejemplo, la expansión de la participación vía el voto) los cambios en la estructura educativa, la dinámica poblacional y los estudios sobre el mercado de trabajo en sus varias vertientes. Este último tema de estudio es especialmente representativo de investigaciones en las cuales el marco teórico está implícito o diluido en las descripciones del estado del arte o del contexto macroeconómico y político del período en estudio.

Es frecuente el uso del esquema antes descrito en el cual los antecedentes son vinculados con consecuentes sobre la base de un modelo teórico no explícito, que en algunos

casos podría ser la teoría marxista y en otros bien podría ser alguna variante de la teoría del desarrollo económico, o de la globalización, etcétera.

La bibliografía en Argentina es amplia; incluye un número grande de estudios sobre los cambios sociales recientes que analizan las transformaciones vinculadas al modelo económico (1991-2001) que han impactado la estructura económica, las tecnologías, la concentración del poder, y las condiciones en que opera la demanda de mano de obra, que es la causa directa de los niveles de desocupación imperantes en la última década. A este modelo teórico básico muchos trabajos han incorporado teorías del cambio poblacional y del sistema educativo o los cambios en la dinámica de los hogares aunque el esquema básico de investigación se ha mantenido y permanecen diluidos los vínculos más específicos entre los diversos procesos.

La reconstrucción macrosocial a partir de las unidades

Las investigaciones sobre los mercados laborales, antes citados, representan ejemplos de estudios macrosociológicos en los cuales la estructura o el sistema social son reconstruidos a partir de características de las unidades individuales, generalmente personas que poseen atributos como su edad, sexo, educación e inserción ocupacional. Este tipo de estudios requiere de una conceptualización teórica, a veces no es explícita, de estructura social, de sistema y de organización. Ambos conceptos, estructura y sistema, son utilizados con frecuencia sin explicitar, a veces ni siquiera parcialmente, sus contenidos conceptuales. Autores y lectores los interpretan en el contexto de las teorías generales de la sociedad; todos sabemos lo que es aunque no lo digamos en forma explícita. Este conocimiento tácito proviene de los usos y costumbres instaurados en la propia área disciplinaria en la cual trabajamos.

En nuestro medio, en economía cuando se habla de estructura económica está claro que nos estamos refiriendo a la distribución sectorial o espacial del producto, el ingreso, el empleo, u otra variable que es considerada atributo de la estructura. Rápidamente en los artículos es posible inferir la conceptualización teórica de estructura por los datos que se analizan.

En sociología, y disciplinas conexas, una definición muy general de estructura se refiere a los elementos componentes y sus interrelaciones ordenadas, de un sistema social o sociedad. Los elementos que componen la estructura son posiciones o roles sociales, pero también puede tratarse de normas o valores. Por ejemplo la estructura de parentesco define status y roles y también normas y usos y costumbres organizados alrededor de la pareja conyugal, sus descendientes y ascendientes así como criterios sobre la división del trabajo y la asignación de recursos, beneficios y cargas. En términos corrientes la estructura de parentesco son las posiciones y sus vínculos en el seno del hogar/familia los que constituyen un tipo cuando son extendidos al conjunto social. Son relaciones entre las diversas partes componentes que involucran además varios tipos de distribuciones: de poder, de los recursos materiales y la sociabilidad.

Los dos atributos de las estructuras sociales señalados por el Bickwell Dictionary of Sociology (Johnson, 1997:265) se encuentran presentes en todas las estructuras; ellos son:

relaciones entre elementos-componentes y la distribución de recursos materiales, inmateriales, símbolos, jerarquías etc. La aplicación de esta definición a la estructura ocupacional es ilustrativa. Las ocupaciones son posiciones en el orden económico de la producción de bienes y servicios; ellas se ubican en un orden jerárquico e involucran relaciones sociales, y una diferencial participación de los recursos y productos/ingresos producidos. La estructura ocupacional como la de parentesco y muchas otras se sostienen por lo que podríamos denominar la estructura normativa de una sociedad, sistema social o institución. Los elementos componentes son reglas, resoluciones y todo tipo de leyes y

decretos: es decir pautas consensuadas en la práctica que desde el punto de vista del sujeto tienen diversas jerarquías de poder sancionatorio. La estructura normativa, por ejemplo la estructura jurídica argentina en materia económica, establece relaciones entre distintos tipos de normas que la componen y una jerarquía de preeminencia entre ellas que es la distribución del poder prescriptivo y sancionatorio.

El análisis secundario de datos estadísticos (por ejemplo, censos) y las encuestas son los principales métodos utilizados para reconstruir macrosociológicamente las estructuras a partir de información recibida de unidades de análisis individuales; tal es el caso de la estructura de sexo y edad, la mencionada estructura ocupacional, o la educativa. El peso numérico de este tipo de estudio en nuestro medio ha llevado con frecuencia a dar por supuestos los conceptos teóricos básicos que los sostienen; inclusive cuando se analizan los cambios, los antecedentes (considerados causales o que dan cuenta de la ocurrencia de dichos cambios) no son discutidos explícitamente. A veces se hace referencia a ellos, como son por ejemplo, los estudios donde se vinculan las capacidades adquiridas, principalmente la educación, con los logros ocupacionales. En Sautu (1992) se comparan las pirámides de ocupación de varones y mujeres señalando en qué sectores y posiciones se concentran las últimas. No se ofrecen proposiciones teóricas sistemáticas que expliquen las diferencias; está implícito un modelo teórico de discriminación laboral y social cuyo ámbito es la demanda de mano de obra en la cual también aparecen las influencias culturales y la auto-imagen de las personas que se ofrecen en el mercado.

El hecho de que en los trabajos macrosociológicos ya citados no se expliciten las proposiciones teóricas no significa que no posean contenidos teóricos. Son teorías generales implícitas de la sociedad y su cambio y del desarrollo económico, o del cambio político, etc. Por esta misma razón la estructura es considerada un sistema abarcativo de relaciones sociales que se establecen como factores externos que afectan la vida de los individuos. “Aunque la idea de estructura social aparece en el iluminismo del siglo dieciocho, la teoría clásica del siglo diecinueve produjo las dos contribuciones más influyentes en la discusión de la estructura y la acción.” Ellas están asociadas con Karl Marx y Emile Durkheim respectivamente (Holton, 1996:27).

La reconstrucción macrosocial a partir de las unidades plantea un vínculo macro-microsocial que explica los fenómenos sociales a partir de respuestas y rasgos de los sujetos involucrados. Las singularidades y también regularidades, incluso las diferencias entre sistemas sociales son el resultado de la consecuencia de las acciones individuales. El todo es la suma de las partes. En el análisis se parte de un modelo deductivo que se apoya sobre una serie de proposiciones que se asumen como verdaderas y categorías de actores sociales cuyas motivaciones y conductas son tenidas en cuenta.

Muchos análisis sobre el desarrollo socioeconómico y/o la teoría de la modernización, que tratan problemas eminentemente macrosociales, son abordados con diseños de investigación en los cuales las consecuencias de acciones o sucesos que tienen lugar en un momento en el tiempo se concatenan en sucesivas etapas con las acciones de otros conjuntos de actores sociales.

Los estudios sobre mercado de trabajo que discutimos más arriba se encuentran influenciados por las concepciones del individualismo metodológico aunque no intencionalmente ni en forma explícita. Y solo parcialmente ya que la mayoría no cubre secuencias completas de causas y consecuencias, probablemente porque la mayoría se mantienen en un plano eminentemente descriptivo.

Un ejemplo de análisis macrosocial estructural de la estratificación social es la investigación de Jorrat (2000) en la cual se estudian los estratos y la movilidad social a partir de los datos de una encuesta aleatoria a hogares en el área metropolitana de Buenos Aires. Dos de las escuelas de pensamiento vigentes en la actualidad sirven de marco teórico al estudio de la estratificación ocupacional: la corriente marxista de Wright (1985, 1994) y los

estudios sobre prestigio y gradación ocupacional de Goldthorpe & Hope (1974). Ellas difieren en las concepciones teóricas y en las operacionales pero ambas reconstruyen la estructura a partir de las unidades individuales familias/personas. El análisis de la movilidad social intergeneracional es un buen ejemplo para mostrar la diferencia entre un estudio que reconstruye el nivel societal a partir de las unidades individuales (cuadro 3.3.) y un estudio que parte del nivel agregado como es el caso reseñado en el cuadro 3.1.

La movilidad social es un proceso que caracteriza a sociedades y momentos históricos, aunque sus consecuencias se experimentan y observan en el nivel microsocial. Las personas mantienen posiciones estables, ascienden o descienden en una estructura jerárquica; la posibilidad de existencia y magnitud de esos movimientos dependerá de la sociedad en que tienen lugar. La sociedad argentina de los años treinta a los cincuenta crecía a un ritmo tal que multiplicaba las posibilidades de acceder a ocupaciones más calificadas y mejor remuneradas (es la típica transferencia de mano de obra desde actividades rurales/semi-rurales hacia actividades urbanas). Aunque la herencia ocupacional fuera alta (hijos que ocupan posiciones similares a las de sus padres) la estructura económica abría posibilidades para los hijos de origen más bajo, acompañado por la expansión de las oportunidades educativas. Germani (1963) distinguió y midió la movilidad estructural de la de reemplazo.

Cuadro 3.3. La reconstrucción de la estructura y movilidad social a partir de las unidades⁵⁹

Cuestiones teóricas	Cuestiones técnicas
1. La unicidad histórico-social del agregado universo; las relaciones sociales que constituyen el sustento de la estratificación y de la constitución de segmentos definidos como clases o estratos y de los procesos de movilidad	Justificar por qué se elige un ámbito geográfico y no otro. Construcción de la base empírico-muestral.
2. Definición del ámbito-dominio en el cual tienen lugar las relaciones sociales de clase: lugares, personas, clanes, etc. Los actores de la movilidad.	Definición de la unidad de análisis. Selección aleatoria de unidades.
3. Qué son las clases sociales y cuáles son sus expresiones-manifestaciones observables. Selección de variables y sus dimensiones.	Construcción de preguntas en un cuestionario o selección de datos secundarios-censales. Medidas resumen en cada unidad.
4. Formular un modelo de herencia y movilidad.	Construcción de estratos. Comparación de hijos con sus padres. Tablas de movilidad. Análisis de los patrones que emergen de los datos.

Para entender la historia argentina es crucial llevar a cabo estudios de movilidad social como los de Germani (1961) y Jorrot (2000), que reconstruyen la estructura a partir de las personas, pero también es muy importante abordar estudios macrosociales-históricos (como los descritos en el cuadro 3.1.) que nos ayuden a describir y explicar “¿qué nos pasó?”. Existen otros temas que han desarrollado otras metodologías, tal es el caso del análisis de la concentración del poder o de las élites dirigentes que es abordado con métodos documentales históricos o analizando datos estadísticos agregados, al estilo de Ecorioma y Sociedad (Weber, 1964) y la teoría de la clase ociosa de Veblen (1951) o el estudio de los aspectos simbólicos de las clases o sus ideas, normas y valores, y la cosificación de la cultura que se abordan a partir del análisis de textos o elementos visuales (Hall, 1999).

Consecuencias macrosociales de fenómenos microsociales

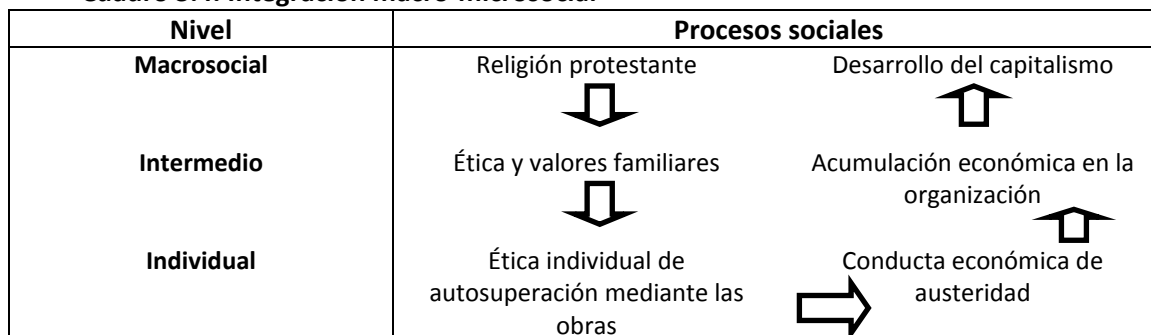
Existe un estilo de investigación en el cual se utiliza un modelo implícito que postula que causas microsociales (como pueden ser fenómenos o decisiones que ocurren en el nivel individual) generan cambios cuyas consecuencias impactan o modifican el nivel agregado de las instituciones, sociedades, sistemas, etc. Varios análisis en ciencias políticas y en relaciones internacionales, también algunos estudios sobre mercados laborales responden a este esquema teórico. El énfasis del estudio, generalmente descriptivo, está puesto en el fenómeno específico que se está analizando. Las referencias a explicaciones causales se plantean como resultado de decisiones microsociales que tuvieron lugar en un tiempo pasado o de procesos o fenómenos antecedentes al estudiado. En nuestro accionar cotidiano usamos permanentemente este tipo de esquema implícito. Por ejemplo, si la tasa de interés sube o baja, ésto es el resultado de microdecisiones de firmas o corporaciones que están o no dispuestos a aceptar u ofrecer capitales a una cierta tasa frente a una serie de opciones locales e internacionales de rendimiento potenciales. Los cambios en las tasas de interés son el resultado de la sumatoria de decisiones de microunidades. Otro ejemplo son los estudios en los cuales se explican las políticas públicas por los intereses representados por las personas que las promueven; o la política exterior del país durante la dictadura se explica por las orientaciones ideológicas de la Junta Militar gobernante⁶⁰.

La explicitación del modelo teórico sobre el cual se construye un diseño es clave para llevar adelante toda la investigación, particularmente para establecer la validez de nuestras inferencias en la conclusión de nuestro estudio. En los ejemplos arriba discutidos se extraen consecuencias macrosociales, el nivel agregado, a partir de datos producidos a nivel microsocial. Abeil (1996:257) ofrece un ejemplo de este tipo de razonamiento a partir del análisis de Coleman (1994) sobre los fundamentos microsociales de los comportamientos macrosociales (cuadro 3.4.). La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo de Max Weber (1969) sirve para mostrar los vínculos macro-micromacrosociales. Para Coleman “a un nivel de detalle, Weber está expresando una proposición microsocial: la ética religiosa que caracteriza a aquellas sociedades que devinieron protestantes durante la revolución (en particular los calvinistas) contiene valores que favorecen el crecimiento de la organización económica capitalista” (p. 190). En un nivel de análisis refinado esta proposición macrosocial puede ser desdoblada en tres: “1. la doctrina religiosa protestante genera ciertos valores entre sus adherentes; 2. los individuos con esos valores adoptan cierta clase de orientación hacia la conducta económica y 3. ciertas orientaciones hacia la conducta económica de parte de los individuos ayuda a dar lugar a la organización económica capitalista de la sociedad (cuadro 3.4.). La orientación central de la conducta económica es caracterizada por Weber como antitradicionalismo”. El modelo contenido en estas proposiciones es: el nivel macrosocial-cultural en el cual se ubica la ética religiosa transmite valores y normas de las cuales son portadores los individuos; las conductas de estos individuos en el marco de la ética religiosa, en el nivel agregado tienen como consecuencia la organización societal capitalista.

Abell (1996) propone un modelo ampliado de relaciones entre los niveles macro y microsociales en el marco de la “Teoría de las Elecciones Racionales”. En los supuestos de esta teoría se reafirma el individualismo, sólo las personas actúan e interactúan. En un abanico más o menos extenso de opciones, los individuos seleccionan lo que para ellos es la mejor elección (choice) en función de lo que ellos consideran es su interés particular. Las interdependencias y redes formadas por las acciones individuales constituyen el nivel macrosocial. En un modelo extendido del de Coleman es necesario incorporar el tiempo; en una serie interconectada de tiempos sucesivos de causas individuales (micro) dan lugar a consecuencias macro las que se concatenan en sucesivos tiempos con otras causas micro a las cuales las anteriores dieron lugar y así sucesivamente.

Los antecedentes de la teoría de la elección racional son el conductismo en psicología y sociología y el utilitarismo en economía. Los supuestos del utilitarismo “asumen a la acción humana con propósito e intención guiada por una jerarquía ordenada de preferencias que en varios sentidos es racional: 1. los actores hacen cálculos de utilidad o preferencia cuando seleccionan cursos de acción; 2. los actores calculan los costos que provienen de renunciar a la utilidad que se obtendría de seguir cursos alternativos de acción y 3. los actores tratan de maximizar sus utilidades cuando se deciden por un curso de acción” (Turner, 1991:353, analizando a Michael Hechter). Para Hechter la teoría de la elección racional reconoce que el punto de partida es la estructura social, la distribución de oportunidades para seleccionar cursos de acción y las reglas del juego, las normas y sanciones de la estructura social. A partir de estos condicionamientos, la meta de la teoría es explicar los emergentes sociales, la propia estructura social y los movimientos y conductas colectivas.

Cuadro 3.4. Integración macro-microsocial



Fuente: adaptado de Coleman (1994:191)

No es necesario adherir al individualismo metodológico en forma explícita para utilizarlo. A veces explicamos los comportamientos de los grupos sociales e incluso generalizamos sobre categorías sociales a partir de hechos que hemos investigado utilizando como unidad de análisis a los individuos. Tomemos como ejemplo las generalizaciones acerca de las causas del aumento de la criminalidad en nuestro país. Hemos leído y también oído explicaciones que sostienen que el aumento de los delitos contra la propiedad y las personas se debe al desempleo y la pobreza que ha crecido considerablemente en la última década (período 1991 en adelante). Los datos sobre delitos se miden en una unidad de análisis persona que tiene varios atributos como sexo, edad, educación y lugar de residencia, además se les atribuye una conducta: haber cometido un delito. Si tomáramos el número total de personas con esos atributos de sexo, edad, etc. (sumando delincuentes y no delincuentes) y los categorizáramos como pobres y no pobres para luego calcular en cada conjunto el porcentaje de los que cometieron delitos en un período dado, dicho porcentaje en ambas poblaciones (pobres —no pobres) sería tan pequeño que sentiríamos pudor de realizar ningún tipo de generalización. Además de injusto e inmoral, atribuir a un conjunto social, los pobres, ser la causa del delito, la generalización es lógicamente falaz⁶¹. La falacia consiste en asignar capacidad explicativa causal a un atributo individual (de una o más personas) para una consecuencia societal. El delito lo cometen personas (todo lo hacen las personas en última instancia) pero el delito existe porque simultáneamente tienen lugar los mecanismos sociales intermediarios que son los que explican el delito. Entre ellos podríamos mencionar el tráfico de drogas, el crecimiento de actividades de entretenimiento no legales, la mercantilización del cuerpo y de las relaciones humanas. Este crecimiento económico en el cual se canalizan ingentes recursos crea “demanda de mano de obra” en parte satisfecha por personas de clase popular y otras por miembros de la clase media, como son algunos casos de modelos adolescentes, personas del showbusiness, consumos suntuarios, etc. Parte, lógicamente no todo, se ubica en las fronteras entre lo que el sistema normativo formal categoriza como delincuencia. El “lumpen”

incluye personas de diverso nivel económico pero cuanto más bajo se ubica una persona más visible es su delito. A mayor poder económico, mayor capacidad para disfrazarlo. Entre los mecanismos intermediarios que lo facilitan deberíamos mencionar el relajamiento de los mecanismos preventivos de seguridad, y el deterioro de los sistemas normativos y sancionatorios. El delito ha aumentado porque se han relajado las instituciones sociales de control social, para los pobres y los no pobres. También han crecido los fraudes financieros porque los sistemas impositivos y bancarios son permisivos, no funcionan adecuadamente y porque la corrupción ha alcanzado niveles incompatibles con un adecuado funcionamiento de las instituciones. ¿Decimos por eso que la condición de ser clase media alta o alta es la causa del incremento en ese tipo de delito?, o decimos que el estado no cumple con sus obligaciones. No existe una sola causa del delito (contra la propiedad, personas, evasión fiscal, lavado de dinero, etc.) sino múltiples causas. Desconocer la ley y el respeto a la integridad humana o tener una ética social corrompida, son algunas de las causas. Las condiciones sociales de base o el funcionamiento del sector público, restringen o favorecen esas conductas.

El argumento anterior puede ser planteado en términos de una lógica cuantitativa. La prueba de causalidad de una proposición que generaliza relaciones en un universo de tipo estadístico, consiste en establecer la asociación entre una variable independiente estructural (ser pobre, ser banquero o funcionario) con una variable dependiente conductual (cometer un delito) cuando se ha controlado el efecto de las otras variables (denominadas de control) sobre la variable dependiente. En este ejemplo serían los mecanismos sociales intermediarios antes mencionados. Si la asociación entre la variable independiente y dependiente desaparece o se atenúa sensiblemente, cuando controlamos por variables intervinientes (se ubican entre la independiente y la dependiente), las causas deben buscarse en estas variables y no en la que le antecede (en este caso la independiente “ser pobre”).

Las conexiones macro-microsociales

Como en una misma investigación se articulan los niveles macro y microsociales es un tema teórico. Si hacemos una recorrida por las principales teorías sociológicas, la discusión de ese vínculo se ubica alrededor del eje desde el cual se observa a la sociedad y las personas: desde el agregado o desde las acciones individuales.

Así como algunas posiciones comentadas más arriba sostienen que las interacciones microsociales dan lugar a cambios en la organización societal, otras ponen el énfasis en este último nivel. Las investigaciones que se apoyan en teorías en las cuales la organización económica, en particular la propiedad de recursos de diverso tipo, afecta o impacta en la organización del resto de la sociedad (la organización política, las instituciones, los sistemas de valores, etc.) le están asignando a su base económica una gran capacidad causal explicativa de las instituciones, ideas y valores. Muchos estudios, y no sólo los marxistas, aplican este tipo de modelo explicativo. El modelo implícito de argumentación teórica es afirmar el carácter central de la organización social, en este caso de la producción económica, como el contexto en el cual tienen lugar las interacciones sociales vinculadas en forma directa o indirecta a la citada organización. El sistema social genera los mecanismos de su propia reproducción y contiene las semillas del cambio, que algunos autores plantean como no conflictivo, mientras otros ven el conflicto como necesariamente enraizado en el propio funcionamiento de la distribución desigual de los recursos y beneficios y de los intereses contradictorios vinculados a esa desigualdad.

Tanto Marx como Weber, al privilegiar la organización económica y el poder (y la desigualdad) como un mecanismo articulador del orden social, constituyen para los investigadores las principales fuentes de apoyo a investigaciones planteadas desde la perspectiva macrosocial. No obstante, sus ideas han sido también fuente de soporte teórico al

estudio de la acción social. “Aunque Marx eventualmente produjo los argumentos más influyentes para una perspectiva puramente macro en sociología, el énfasis de sus escritos iniciales fue la conciencia y la acción”, pero Marx nunca concibió al actor de una manera individualista sino que es una traslación en el nivel individual interpersonal de condiciones estructurales (Alexander & Giesen, 1994:5-6).

La perspectiva macro o micro social, como ya dijimos, es un modo de recortar la realidad contenida en las teorías generales de la sociedad y el sistema, de la organización social y su reproducción y cambio; y de los vínculos con el nivel de la interacción social y las personas. El investigador debe decidir desde su problema o inquietud qué es lo que desea o necesita saber. Del menú de teorías disponibles seleccionará aquella/s que entiende son relevantes para plantear válidamente su diseño de investigación. Un error posible es plantear problemáticas cuya localización empírica tiene lugar en el nivel de las personas y abordarlo con teorías generales macrosociales. Por supuesto que eventualmente todo puede ser revertido al sistema social. Por ejemplo, si se estudian problemas de aprendizaje de niños pobres utilizando exclusivamente teorías que se refieren al funcionamiento institucional del sistema escolar, se deja de lado un aspecto importante: los problemas de aprendizaje pertenecen al ámbito de la interacción del niño con su contexto escolar y familiar, es decir, están situados en la interacción del niño con otras personas. La pregunta podría ser ¿cómo le enseñamos a estos niños? En el nivel microsocioal de la escuela ¿cómo funciona ese microcosmos en relación con el aprendizaje? El planteo macrosocioal de estos temas requiere formular un nexo intermedio que vincule las micro relaciones- niño-hogar-docente con el nivel macrosocioal de las instituciones que regulan la asignación de recursos materiales y pedagógicos y la reproducción de la desigualdad.

Para algunos autores, los procesos societales que explican la reproducción y el cambio de los sistemas dan cuenta o afectan las relaciones sociales planteadas a nivel microsocioal. La organización social, las instituciones, la estructura social (entre las cuales la distribución del poder es básica) generan explicaciones de ambos, los procesos y la realidad macro y microsocioal. Por el contrario, para otros autores, el nivel macrosocioal es un artilugio teórico-metodológico. Lo único real es la interacción entre las personas; son los individuos los que cuentan. La idea de causalidad es la de las causas que explican por qué la gente hace lo que hace.

Con anterioridad, al discutir los tres esquemas básicos de investigación macrosocioal en Argentina esbozamos sus conexiones con los procesos microsociales. La posición teórica de los dos primeros es radicalmente diferente a la del tercero. En la narrativa histórica (cuadro 3.1.) y en el modelo formal cuantitativo (cuadro 3.2.) los procesos macrosociales o las estructuras sociales poseen entidad propia; son más que la sumatoria de sus partes. En la tercera, el individualismo metodológico (cuadro 3.3.), la estructura se reconstruye desde las características de las unidades individuales, cuya sumatoria constituye el nivel macrosocioal.

En la práctica, entre nosotros, existen dos estilos o maneras (pueden existir de hecho muchos más) de articular en el objetivo de investigación los niveles macro y microsociales. Implícitos en estos estilos se plantean vínculos de causalidad que asignan poder explicativo al contexto macrosocioal de las relaciones microsociales. Primero, se plantean relaciones de causalidad cuando se mide el efecto sobre la variable dependiente (consecuencia) de cada una de las variables independientes (algunas son estructurales o contextuales), estando las demás variables controladas (la asociación estadística de las metodologías cuantitativas). Segundo, se establece la existencia de regularidades o la emergencia de patrones de comportamiento microsocioal que aparecen en los jatos cuando se comparan estructuras, situaciones o contextos antecedentes en los que tienen lugar dichos patrones y regularidades; dentro de este estilo, algunos estudios identifican los diferentes comportamientos de conjuntos de individuos clasificados tomando en cuenta su inserción estructural.

En el primer estilo de articulación, la idea de causa o relación causal se apoya en la asociación estadística entre variables, cuando el efecto de otras variables ha sido controlado; esto circunscribe la idea de causalidad a las investigaciones cuantitativas que miden variables en unidades de análisis diferenciables dentro de un universo previamente definido. Aquellas unidades que se caracterizan por “x” rasgos muy probablemente se caracterizarán también por “y” rasgos definidos ambos respectivamente como variables independientes y dependientes, habida cuenta que las unidades hayan sido igualadas a lo largo de otros rasgos denominados variables de control.

Aunque en los estudios cuantitativos las relaciones causales se prueban estadísticamente, con una gran variedad de modelos sofisticados, la causalidad no es un problema estadístico sino teórico. La prueba estadística sirve de sustento empírico para inferir relaciones de causalidad postuladas previamente en la teoría que ha servido para el diseño del estudio. El diseño experimental cumple con esas condiciones; las encuestas u otros diseños formales que usan datos secundarios estadísticos solo se le aproximan.

En una investigación cuantitativa la articulación macromicro social tiene lugar a través de la incorporación de variables estructurales independientes que se postula que son las que explican los atributos o comportamientos microsociales. El propósito de estos estudios es establecer cómo la macroestructura condiciona o afecta fenómenos o comportamientos cuyos actores son individuos (podrían ser pequeños grupos o familias). La forma más simple de este tipo de investigación son las encuestas o análisis de datos censales en los cuales se incorpora la variable lugar de residencia (rural/urbano; tamaño de la localidad, tipo de barrio o comunidad) como la o una de las variables independientes. Dentro de esta lógica existen variados niveles de sofisticación técnica. Las grandes encuestas, incluyendo los censos, permiten definir y medir variables estructurales y macrosociales segmentando la población bajo estudio.

En un estudio reciente sobre estabilidad barrial y bienestar psicológico de la población se seleccionaron tramos censales caracterizados por el predominio, o no, de hogares definidos como pobres, y por el peso que en el conjunto tenían las viviendas ocupadas por la misma familia en los cinco años anteriores al censo (1990, Illinois). Esto último fue utilizado como indicador de estabilidad barrial. Se llevó a cabo una encuesta telefónica entre adultos seleccionados en el hogar. Además de variables sociodemográficas se aplicaron ítems de escalas que medían variables psicológicas y psicosociales: depresión, ansiedad, miedo, percepción del orden/desorden, sentido de autoeficacia y lazos sociales. Para establecer el efecto de las variables independientes sobre el bienestar psicológico se utilizó un modelo matemático multinivel (Ross, Reynolds & Geis, 2000).

Entre nosotros, un ejemplo del segundo estilo de articulación de los efectos macro sobre el microcosmos, es el artículo de Gibaja (1967) sobre las actitudes hacia la familia, en el que se comparan obreros industriales de origen rural y urbano y campesinos. Este estudio “se apoya en el supuesto corrientemente aceptado de que la estructura familiar sufre cambios en la sociedad industrial moderna que la diferencian de la familia en sociedades predominantemente no industriales” (Gibaja, 1967:4 1 1). A partir de este supuesto general se enuncian hipótesis de trabajo acerca de las orientaciones familiares que es dable esperar entre obreros socializados en un entorno urbano-industrial comparados con campesinos de igual nivel de educación. En el planteo de la investigación y en el tratamiento estadístico de los datos se busca establecer si existen diferencias en las orientaciones hacia la propia familia y la de origen entre personas con diferente socialización urbana-industrial cuando estado civil y educación son tenidas en cuenta.

En la investigación de Ross, Reynolds & Geiss (2000) el nexo entre el nivel macrosocial del entorno en el cual viven los individuos y el nivel microsocial son los lazos sociales que ellos establecen con otros miembros de su comunidad. Ellos actúan como mediadores entre las variables estructurales y las psicológicas-sociales (cuadro 3.5.). En cambio en la investigación

de Gibaja (1967) no existen en el modelo de análisis variables mediadoras entre los niveles macro y microsociales. En este estudio se midió el efecto de la educación en tres contextos societales que definieron los subgrupos de la población (urbano, urbano-rural y rural). En la fecha en que fue hecha esta investigación la mayoría de los estudios reproducían este modelo.

Cuadro 3.5. Integración de procesos macrosociales a consecuencias microsociales: estabilidad de la comunidad y bienestar psicosocial

Etapas del diseño:
Marco teórico: Proposiciones básicas tratan las condiciones y consecuencias de la estabilidad y movilidad residencial y económico-laboral; perspectivas de la cohesividad y del aislamiento social, los efectos de la estabilidad y la pobreza sobre las perturbaciones psicosociales. Variables e indicadores 1. Perturbaciones psicosociales: promedio de dos indicadores: i. Depresión: escala formada por 7 ítems: número de días en la semana que experimentó estados de depresión. Puntaje: días promedio, y II. Ansiedad: días en la semana que experimentó situaciones de ansiedad. Puntaje: días promedio. 2. Sentimiento de indefensión acerca de la capacidad de control sobre la propia vida: índice que incorpora ítems que expresan control e indefensión. Se codifica con valores positivos y negativos, tipo diferencial semántico. 3. Miedo: número de días en la semana en que sintió temor. Puntaje promedio de tres ítems. 4. Lazos sociales Informales: escala de 3 ítems que miden frecuencia de relaciones sociales (nunca:1, rara vez: 2, a veces: 3, a menudo: 4). Puntaje promedio. 5. Percepción del desorden/orden en su barrio: la percepción de la ruptura del orden social se midió por la aceptación/rechazo de afirmaciones contenidas en 15 oraciones. Puntaje desde 1 a 5, se calcula el promedio. 6. Características del barrio: los datos provienen del censo de población de 1990 en el cual se seleccionan en secuencia, al azar, segmentos censales, hogares e individuos (18 años y más): i. Los segmentos censales fueron caracterizados según el porcentaje de viviendas ocupadas por las mismas familias en 1985 y 1990: u. La pobreza fue medida por el porcentaje de hogares debajo de la línea de pobreza. Ambos, estabilidad y pobreza, se midieron como puntajes de desvío (deviation scores). Los scores se asignaron a cada sujeto en la muestra. 7. Características sociodemográficas Población: Hogares de Illinois, EE.UU. Muestra aleatoria de segmentos censales y hogares. Encuesta telefónica a personas de 18 y más años seleccionadas según la fecha de su último cumpleaños. Análisis: Modelo estadístico multinivel del segmento censal y del individuo (Programa MLn). Se testearon cinco modelos para medir el efecto sobre el bienestar psicosocial de las características barriales en las cuales se incorporan en etapas las diversas variables: lazos sociales, percepción del orden social, sentido de indefensión y miedo. Nota: la confiabilidad de las escalas se midió con el coeficiente alpha. Fuente: Ross, Reynolds & Geis (2000).

Las investigaciones de Ross, Reynolds & Geis (2000) y en menor medida la de Gibaja (1967) son investigaciones microsociales que incorporan variables societales. Por el contrario, en los ejemplos citados antes de investigaciones macrosociales que analizan con métodos cualitativos políticas sociales o económicas explicándolas en función de los procesos de decisión, supuestos o verdaderos, que le dieron origen, el modelo subyacente es el inverso. El objetivo del estudio es analizar fenómenos macrosociales y se los explica por condiciones o circunstancias cuyo ámbito es el microcosmos de las decisiones de política económica; para ello hay que asumir que los que toman decisiones procesan o representan intereses, intenciones, o ideologías que el observador-investigador presume, pero para lo cual no aporta pruebas. También en este caso sería necesario establecer un mecanismo intermediario entre el nivel de la acción social y los procesos macrosociales-estructurales.

Retomando las investigaciones de Ross, Reynolds & Geiss (2000) y la de Gibaja (1967) la fecha de realización explica las diferencias. En la actualidad se han desarrollado modelos de análisis estadístico multivariados que no estaban disponibles hace treinta años. Debido a esto la primera investigación es un caso que ilustra el análisis estadístico de la causalidad, mientras que Gibaja (1967) trata de articular los niveles macro y microsociales; es decir, a partir de la definición de contextos antecedentes se observa la existencia de patrones o regularidades diferentes asignándole al contexto antecedente carácter explicativo-causal. Este es el modelo de análisis más frecuente entre nosotros particularmente en las investigaciones que utilizan datos secundarios como la Encuesta Permanente de Hogares. Se discuten temas microsociales como son los de las prácticas reproductivas y se las explica mediante variables microsociales del hogar y sus miembros, destacando las diferencias entre conjuntos poblacionales en función de los rasgos del contexto macrosocial. La macroestructura actúa por presencia aun cuando los investigadores destaquen la existencia de procesos intermediarios entre los niveles macro y microsociales⁶².

La incorporación de variables macrosociales en la investigación microsocial también ha sido mencionada con anterioridad; son los estudios microsociales en los cuales los individuos, unidades de análisis, son caracterizados por sus inserciones estructurales a la vez que se investigan sus comportamientos, opiniones y actitudes. En este tipo de estudio, generalmente por encuesta, se explican las diferencias en los comportamientos por la pertenencia estructural, sin especificar, la mayoría de las veces, cuales son los procesos intermediarios entre la pertenencia estructural y los comportamientos u opiniones; por ejemplo, cuando se sostiene que la clase popular en el Gran Buenos Aires era proporcionalmente más antisemita que las clases medias (Germani, 1962).

Mirando la realidad desde las personas

La investigación microsocial se ubica en el dominio de las relaciones sociales y de los comportamientos de las personas. Un importante número de investigaciones en áreas temáticas diversas abordan sus estudios desde una perspectiva microsocial utilizando unidades o casos que son individuos, situaciones u ocasiones, pequeños grupos, o conjuntos diferenciables de su entorno (escuelas, familias, gangs, empresas, etc.).

Aunque las unidades de análisis de estas investigaciones siempre son individuales o de pequeños conjuntos, lo que les asigna el carácter de investigación microsocial no es el tipo de unidad, que se construye o selecciona en el diseño, sino el objetivo de investigación formulado a partir de teorías microsociales.

La teoría y el objetivo definen el nivel de análisis, que es como ya dijimos, una abstracción mediante la cual sostenemos que la realidad puede ser recortada y abordada. Las investigaciones sobre clases sociales que citamos en un punto anterior (Germani, 1961 y Jorrot, 2000) investigan la estructura de la estratificación social en Argentina a partir de marcos teóricos que permiten delimitar y describir segmentos de población que denominamos clases sociales o estratos sociales de acuerdo a la posición teórica desde la cual hayamos partido. El núcleo del estudio está constituido por los propios estratos o clases y el conjunto que todos ellos conforman. De allí que el análisis se centre en el sistema o estructura en sí mismo, la movilidad interclases y la composición interna de las mismas.

Las teorías que dan sustento al análisis de la estructura de la estratificación, definidas como el conjunto de clases sociales, o de estratos o agrupamientos o jerarquías ordenadas, hacen a la comprensión de la sociedad y los procesos sociales. Ellas discuten los fundamentos mismos sobre los cuales las sociedades están organizadas, que son el poder, la riqueza y la diferenciación que permea todas, o la mayoría de las relaciones sociales. Las personas “portan” la clase social o pertenecen a clases sociales, pero las clases sociales, como la desigualdad en el acceso a recursos (que se superponen) son rasgos sociales. La

deferencia hacia miembros de clases altas o élites basada en el prestigio social asignado a las mismas es, asimismo, un rasgo societal aunque se movilice en las relaciones sociales. La disposición y los actos de deferencia tienen lugar cuando en la percepción son evocados hacia personas o clases, características o propiedades de sus roles o comportamientos en tanto miembros de esas clases. La deferencia está socialmente asignada a riqueza, ocupaciones, títulos, estilos de vida, poder político o corporativo, etc. y son atributos socialmente consensuados de los mismos (Shils, 2001:247).

Por otro lado, el análisis focalizado en las interacciones, o comportamiento u orientaciones de personas (incluyendo actos de deferencia o estigmatización) entre una clase social o de distintas clases sociales pertenecen al dominio de la investigación microsociológica. Las teorías sobre las cuales se apoya este tipo de estudio son traslaciones a nivel micro de teorías formuladas macrosociológicamente. Tomemos por ejemplo el modelo básico del “logro de status” asociado a Blau & Duncan (1967). Para cohortes de personas se estudia el papel de la educación y status ocupacional del padre en el logro educacional y acceso a la primera ocupación y/o status ocupacional del sujeto en un momento dado. El análisis de la transmisión de padres a hijos de posibilidades de alcanzar un nivel educativo y acceder a un status ocupacional, o la influencia de la propia educación en la ocupación del sujeto plantea el análisis de relaciones microsociales. Son procesos cuyo dominio se ubica en los hogares o redes de relaciones a las cuales pertenecen y en las cuales interactúan las personas. Diferente es la consideración de la apertura del sistema educativo, el crecimiento diferencial de ocupaciones y los requerimientos que éstas imponen al acceso ocupacional que son todos procesos sociales. Una economía que crece y una sociedad en la cual su sistema educativo tiende a ser igualitario, es decir, que no discrimina por el origen social de los estudiantes, crea oportunidades de movilidad ascendente, aun cuando la herencia de status continúe siendo un rasgo importante de la sociedad. La sociedad argentina de los primeros setenta años del siglo XX fue mas igualitaria porque crecían las oportunidades de educarse y acceder a mejores empleos; no porque los hijos de los ricos fueran a ocupaciones bajas y los hijos de los pobres ocuparon sus lugares. Los hijos de los pobres tenían espacios nuevos que ocupar (esto no descarta la movilidad de reemplazo que siempre ha existido).

El análisis de las orientaciones electorales ofrece otro ejemplo de análisis microsociológico en el cual los cambios en las macroestructuras deben tenerse en cuenta para interpretar los resultados de las investigaciones. La adhesión o lealtad partidaria de diferentes clases sociales o grupos ocupacionales es un típico estudio microsociológico en el cual las unidades de análisis son potenciales o efectivos votantes. La hipótesis sobre la cual se elabora el diseño postula que dadas ciertas condiciones, definidas como variables de control, existen patrones de comportamiento electoral asociados a la situación ocupacional de las personas. El análisis estadístico multivariado permite poner a prueba esta hipótesis.

El análisis comparativo en el tiempo permite establecer la estabilidad del patrón de comportamiento electoral antes descripto. Si las asociaciones entre situación ocupacional y voto electoral no varían (asumiendo que la composición interna de los grupos se mantiene similar), este patrón permitiría predecir el comportamiento electoral conociendo la composición ocupacional de un conjunto poblacional; la preeminencia de un partido u otro partido dependería de los cambios en la estructura ocupacional, es decir de los cambios relativos de las diversas ocupaciones. Por otra parte sería distinto el caso en el cual el cambio se produce en la propia relación entre situación ocupacional y preferencia electoral. Tal sería el caso de los cambios en las orientaciones de la clase obrera (u otra clase social) ya sea hacia un partido existente u otro nuevo como sucedió con la adhesión al laborismo en 1946 en la Argentina. El análisis de este proceso demanda una doble lectura.

Primero, en el nivel microsociológico una parte de la población cambió sus orientaciones políticas y reinterpretó sus experiencias vitales. A su vez muchos de ellos habían cambiado sustancialmente su inserción ocupacional y espacial debido a las migraciones internas. El

dominio para el análisis de estos cambios es el microcosmos de los hogares, de las experiencias barriales y el de las actividades sindicales emergentes. La gente hizo una elaboración e interpretación de su propia situación e intereses y de los sucesos políticos y las cuestiones en debate y reorientó su adhesión política. El análisis del voto peronista de 1946 debe ubicarse en el nivel microsocial de la agencia humana, es decir de las ideas y creencias, significados e interpretaciones de la gente.

Segundo, la transformación socioeconómica del país, la urbanización e industrialización son fenómenos macroestructurales en cuyo contexto tuvieron lugar los cambios en las inserciones espaciales y laborales. El crecimiento y transformación estructural de la clase obrera tuvo lugar en este contexto histórico pero la macroestructura no cae como una maza sobre la gente que como “títeres” responden a los estímulos. Si la gente no hubiera reinterpretado la historia política desde ellos mismos probablemente no hubiera surgido el peronismo. Podríamos especular que aun si el proceso de industrialización no hubiera ocurrido, tal vez igualmente las clases populares del interior, incluyendo la provincia de Buenos Aires, hubieran adherido a Perón a través de procesos de interpretación e identificación, que en realidad conocemos poco, porque la mayoría de los estudios son macrosociales.

Los ejercicios imaginativos sobre si tal cosa hubiera pasado, no son muy adecuados para la labor científica que nunca alcanza una verdad incontestable. La historia fue y es; lo que pasó, pasó. Nuestro propósito es resaltar un punto: que el análisis de la adhesión política, las preferencias políticas así como las de consumo o las orientaciones y comportamiento de las personas pertenecen al dominio-ámbito de la investigación microsocial en la cual es necesario incorporar la comprensión de la agencia humana. Hoy en día, la interpretación demasiado estructuralista del comportamiento político en la Argentina tal vez obnuble nuestra comprensión de los procesos de interpretación y significación que hace la gente de la política, los políticos y su propia situación personal, traducido esto en una serie de opciones que son las que finalmente influyen las decisiones de votar a uno u otro candidato.

El microcosmos de las realidades cotidianas

El objeto de la investigación microsociológica es estudiar procesos individuales y de la interacción social: analizando su organización social como un orden de fenómenos diferente del orden social y la estructura social. Esto significa abstraer y recortar la realidad de las relaciones sociales, de los vínculos de las personas con su entorno físico y social, sus acciones y desempeños en sus posiciones o inserciones sociales, sus orientaciones, valores y creencias hacia el medio y sí mismos, así como de sus interpretaciones cotidianas de sus experiencias.

Como señalamos antes, en una investigación debemos diferenciar entre el nivel de las unidades de análisis y el nivel de análisis de la teoría. La primera afecta la producción de la evidencia empírica que puede estar por un lado al servicio de reconstruir la macroestructura o procesos sociales (tal como pasa en el individualismo metodológico). Por otro lado, el objetivo puede estar dirigido a establecer patrones de comportamiento en microinteracciones, por ejemplo formas de interacción conversacional; o estudiar las opiniones de la gente, o inclusive describir conjuntos o grupos en la sociedad y cómo se orientan o comportan, por ejemplo si los jóvenes votan más o menos a la izquierda o si las mujeres más educadas concurren en mayor proporción al mercado laboral. También pertenecen al ámbito-dominio de la investigación microsocial el estudio de la discriminación étnica en las escuelas, o la deferencia/respeto y la distancia social en las relaciones entre los miembros de distintas clases o grupos étnicos.

El nivel de análisis de la teoría sirve para formular el objetivo de investigación, decidir sobre su metodología y reconstruir la realidad a partir de la evidencia empírica; la teoría tiene un status explicativo de los procesos microsociales o de los procesos macrosociales según sea el propósito que se establezca en el objetivo de estudio. Existe una regla de oro de la práctica

de la investigación: así como la teoría define el objetivo, por esta misma razón en el momento de la inferencia de los resultados, la teoría tiene status explicativo, ya sea porque se acepta o rechaza la hipótesis o porque es con teoría que las regularidades empíricas pueden generalizarse⁶³. Así como en los casos en que se incorporan conceptos o proposiciones macrosociales a la investigación microsocial se deben establecer en el marco teórico sus nexos con las proposiciones microsociales, cuando se incorporan conceptos o proposiciones microsociales a la investigación macro se deben postular los nexos con las proposiciones y conceptos macrosociales. Un ejemplo ha sido discutido antes cuando analizamos el status macrosocial de la alienación y su traducción para ser utilizada en la investigación de fenómenos microsociales (de difícil correspondencia).

La realidad microsocial despliega una dinámica y organización propia que no se puede conocer ni describiendo meramente las inserciones de los agentes sociales ni refiriéndolas a los procesos o estructuras en las cuales se asume que esas inserciones están inmersas. Los encuentros, ocasiones, e interacciones sociales; así como la dinámica de un grupo, gang, o familia han sido observados desde diferentes teorías entre las cuales destacaremos dos, el Interaccionismo Simbólico y la Etnometodología, ambas influenciadas por la Fenomenología de Schutz (1972). El interaccionismo simbólico y la etnometodología son producto de la reacción contra el funcionalismo de los años cincuenta e inicio de los sesenta, y de un estilo de investigación en el cual la persona pensante y actuante era reemplazada por una concepción esquemática de individuo cuyos pensamientos, motivaciones o comportamiento podían investigarse químicamente puros.

Tan influenciados estamos en la Argentina por los temas macrosociales y la investigación sociológica narrativo-histórica que es frecuente encontrar cómo estudios en los cuales un proceso que caracteriza la sociedad se traslada —o traduce— al ámbito de la interacción social. Por ejemplo, las interacciones y códigos interciases sociales; o en un estudio de las políticas públicas que tienen consecuencias sobre la realidad cotidiana. Cuando se aprueba una ley impositiva o una reforma educativa se asume ingenuamente que sus efectos se harán sentir en las relaciones sociales de los agentes sociales involucrados. Aquí se asume que el cambio del sistema impositivo o educativo se traducirá en cambios de comportamiento cuando la realidad nos dice cuán difícil es cambiar las conductas con decretos. Por otro lado, interpretar la globalización o la deuda externa como el resultado de la operatoria de mentes (perversas o cualquiera sea el calificativo que se le adjunte) es simplificar la realidad y caer en un voluntarismo a ultranza. Por supuesto siempre hay personas en la realidad social; y son personas que pertenecen a grupos o clases sociales, que tienen poder, o no lo tienen, que persiguen intereses; pero los procesos macrosociales se explican con teorías macrosociales y los microsociales con teorías microsociales.

El Interaccionismo Simbólico ofrece una perspectiva teórica para investigar el microcosmos de las relaciones sociales cuando conceptualiza el “self” en términos de la agencia humana. La acción está organizada alrededor de metas y objetos sociales, una parte de los cuales son motivos o emociones pasadas y futuras incorporados en la definición de la situación de interacción. Las decisiones e interacciones de los agentes sociales son el resultado de esa definición de la situación (Charon, 1995:4 y 142). De allí que los fenómenos sociales se refieran a diversas formas de relaciones personales inmediatas y la consideración de lo macrosocial y el poder se defina en términos de horizontes de los mundos vitales. Una crítica frecuente es que deja de lado las definiciones societales de intenciones y orientaciones de los individuos o de los actores colectivos (Outhwaite & Bottomore, 1998:656).

La fuente de la autonomía del agente social está en un “mi” reflexivo que analiza la situación, recuerda el pasado y predice el futuro. El yo social (self el 1 de Mead), los símbolos, el “mi” reflexivo y la interacción del self y los otros constituyen la base de la autonomía del agente respecto de situaciones sociales particulares y específicas (Charon, 1995:204). Analizar

y comprender esas situaciones es la principal contribución del Interaccionismo Simbólico a la investigación social.

Aunque Blumer sostiene que las estructuras y los sistemas no actúan ni interpretan significados, el Interaccionismo Simbólico incorpora la idea de sociedad a través de la conceptualización de actividades conjuntas que pueden ser cooperativas, cuando se comparten valores y fines, o divergentes y conflictivos. Las actividades conjuntas tienen una trayectoria, una historia que se puede descubrir en el espacio y el tiempo, sea referida al casamiento, una ocupación o una enfermedad; se pueden analizar en una secuencia temporal en diversos ámbitos sociales y geográficos (Layder, 1994:68). Justamente las dos escuelas en las que se diferencia el Interaccionismo Simbólico difieren respecto al papel más importante que la Escuela de Iowa (Manfred Kuhn) le asigna a la estructura, comparada con la de Chicago (Blumer) y en la conceptualización del “seil” que la primera visualiza como socialmente más estructurado que la segunda (Fine, 1993)⁶⁴.

Aunque Goffman no adhirió abiertamente al Interaccionismo Simbólico, muchos autores lo ubican en esta corriente. Las buenas maneras, los rituales, dramas y ocasiones constituyen fenómenos que no se refieren al orden o estructura social sino al orden de la interacción y a la estructura de la experiencia individual de la vida social. En la narración de la experiencia subjetiva de la desocupación una persona recuerda y reconstruye las relaciones con superiores o compañeros que acompañaron su despido. Esos momentos son situaciones en las que aparecen actividades situadas que dependen de sistemas de status y jerarquías y relaciones estructurales aunque ellas no aparezcan en forma explícita en la reconstrucción de los escenarios (Joseph, 1999:10). La conceptualización de Goffman acerca de la rutinización y regionalización, el “framing” y la categorización son cruciales para comprender los microprocesos y a la vez ritualizar cómo se constituyen en la propia interacción los procesos de estructuración (Turner, 1995:192).

Si tomamos como referencia los diversos ejemplos disponibles de investigaciones llevadas a cabo en el marco de la tradición interaccionista (por ejemplo, artículos publicados en *Studies in Symbolic Interaction*), entre nosotros es difícil individualizar una investigación que se ajuste plenamente a esos modelos. Sí, podemos mencionar estudios en los cuales su influencia aparece en la manera como son abordados los análisis de las experiencias personales y la construcción social de los problemas. La donación de órganos como problema social (Freidin, 2000) es un ejemplo de investigación en la cual es explícita la influencia del Interaccionismo Simbólico, junto con los supuestos de lo que se denomina cultura subjetiva. El núcleo de la investigación son agentes sociales no expertos (legos, personas comunes) “que son sujetos activos y críticos y que, por lo tanto, hay que comprender sus acciones y decisiones desde sus propias lógicas, sistemas o creencias, y cúmulos de experiencias y conocimientos”. La exploración de estos elementos permite que emerja la combinación compleja de confianza y escepticismo de los legos hacia la medicina moderna (Freidin, 2000:26). De allí que para comprender por qué desde su propia perspectiva la gente tiene o no disposición a donar, en el estudio se profundiza el análisis de “las emociones vinculadas a la confianza-desconfianza y miedo y seguridad” (Freidin, 2000:27). En una tradición muy enraizada entre nosotros, Freidin incorpora la estructura cuando diseña la constitución de los grupos focales: seis grupos en los sectores pobres y seis en los sectores medios; en cada sector hay grupos de mujeres y de varones, jóvenes y adultos maduros.

La estructura social incorporada en la selección de los casos a estudiar constituye el segundo tipo de estilo de articulación entre la realidad macro y microsociales, que describimos en un punto anterior. La misma estrategia teóricometodológica se encuentra en un estudio local sobre procamamiento e interpretación de la crisis argentina entre mujeres de clase media y popular del área metropolitana de Buenos Aires (Sautu et. al., 2000 y Di Virgilio et. al., 2000). El estudio se basó en entrevistas abiertas en las cuales las mujeres entrevistadas reconstruyen su vida laboral y familiar y sus experiencias actuales y las de su grupo familiar

alrededor de los cambios estructurales que han tenido lugar en nuestro país en la última década.

En la investigación de Pérez & Sosinski (2000 ib), una parte de la cual se encuentra en curso, la influencia del Interaccionismo Simbólico es más definida. El propósito del estudio es investigar la construcción social del ser maestra en escuelas de barrios pobres: los “selves” femeninos, que son maestras, madres, esposas, y su capacidad reflectiva de sus propias acciones -que emerge en las interpretaciones del sí mismo y de los otros con quienes interactúa- aparecen en los diálogos que desarrollan en sus relatos. El ser maestra aparece fusionado con las expectativas femeninas, las orientaciones hacia la enseñanza, y las conductas de “carirtg”. Con un enfoque similar las mismas autoras (Pérez & Sosinski, 2000 la) analizan como mujeres de clase media, económicamente activas, construyen su imagen profesional femenina y la imagen masculina como los “otros” que son la parte constitutiva del “lookirig glass sef” donde se refleja cómo creen que las evalúan. La idea de estructura aparece como referencias a autopertenencias, juicios de valor donde surge la cultura y las atribuciones causales que utilizan cuando construyen el esquema interpretativo de su realidad.

El estudio en la cárcel de Villa Devoto de Lafleur (2000) está inspirado en Internados de Goffman (1994), aunque su desarrollo —según lo expresa el autor— también ha sido influido por Foucault. Se trata de una investigación en la cual se combinan la observación participante y las entrevistas, con el propósito de reconstruir desde los actores las relaciones sociales, las jerarquías y códigos de convivencia dentro del penal.

El agente social como constructor de su propio mundo es también el punto de partida de la Etnometodología. En esta perspectiva, se busca establecer cuáles son los procedimientos mediante los cuales los actores llegan a compartir y confiar en un punto de vista común acerca de las circunstancias empíricas de sus actos, las cuales ellos tratan como cuestiones morales de hecho. Los actores a lo largo de sus experiencias de vida adquieren conocimientos en términos de las cuales sus acciones y las de los otros son consideradas “accourtable” (explicables).

Para la Etnometodología, la acción social es esencialmente transformable y producto de las actividades reflexivas y organizadas de los participantes. Los miembros participantes de una situación están involucrados en producir, interpretar y dar sentido a sus acciones (Heritage, 1984:132-33). El lenguaje tiene un papel central en la constitución de las relaciones sociales y la realidad social, y dado que contiene términos indexicales la interpretación está atada a las circunstancias de su enunciación (del acto del habla)⁶⁵. El estudio de códigos del habla entre convictos (Wieder, 1975), del razonamiento mundano o de las prácticas de desarrollo de actividades científicas en un laboratorio, son ejemplos de investigaciones en las cuales los propios actores, en la interacción, dan sentido a sus actividades.

El sentido para el actor está contenido en el lenguaje que utiliza, de allí que los supuestos que sostienen el análisis de conversaciones en la perspectiva etnográfica sean: primero, que la acción social y la interacción muestran pautas estables organizadas y recurrentes; segundo, la significación de la acción comunicativa de un hablante está contextualizada en una secuencia de acciones de conversación. La idea del contexto aquí es interna al propio intercambio entre participantes, son los propios contenidos de la conversación.

El énfasis en los métodos que la gente crea para manejarse y comprender su mundo, en la importancia asignada al conocimiento de sentido común, y considerado como válido (‘taken for granted’), a la unicidad de los significados y la habilidad de la gente para crear su mundo social hace que la Etnometodología sea aun más radical que el Interaccionismo Simbólico en su posición centrada en el agente social, contrario a posiciones estructuralistas que asignan poca importancia a la autonomía del actor (Layder, 1994:83). “Luego, después de veinte años de ‘Studies in Ethnometodology’ (Garfinkel, 1967) existe, como el trabajo de una empresa internacional e interdisciplinaria, un cuerpo grande de estudios empíricos sobre las acciones prácticas, las así llamadas actividades ordinarias naturalmente organizadas. Estos estudios

demuestran fenómenos del orden, producidos localmente, organizados naturalmente, reflexivamente explicables.” Garfinkel (1993:15). No existe una estructura objetiva, el orden social es una construcción que está continuamente sostenida y manejada por los participantes que la crean y recrean momento a momento (Layder, 1994:85).

Como propuestas teóricas microsociales el Interaccionsismo Simbólico y la Etnometodología tienen puntos de contacto, fundamentalmente la idea acerca del papel de los agentes sociales como constructores e interpretadores de su propio mundo. Sin embargo, comparando investigaciones llevadas a cabo en el marco de una u otra perspectiva aparecen algunas diferencias importantes. En las investigaciones influidas por el Interaccionismo Simbólico, las interacciones, situaciones y encuentros son el objeto alrededor del cual se diseña la investigación, mientras que en la Etnometodología el núcleo está constituido por el lenguaje u otros códigos y símbolos de la comunicación. Es interesante observar cómo ambas perspectivas se diferencian (Denzin & Lincoln, 1994)⁶⁶.

Con la influencia reconocida de Goffman y Foucault, de Ipola (1982) llevó a cabo un estudio sobre “las bombas” como fenómeno discursivo construido entre los presos políticos del último régimen militar. Tiene puntos de contacto con el artículo de Wieder (1975) en el cual se describen los códigos de convictos con permiso de salida laboral. En éste, como en el de de Ipola, los miembros han desarrollado formas de decir, lenguajes para la comunicación de los iniciados. Aunque el autor no hace referencia a la Etnometodología, la “bomba” puede ser considerado un análisis de los métodos desarrollados por los presos políticos para producir, circular y recibir diversos tipos de información dentro de la cárcel. Esos métodos funcionan como mecanismos de defensa frente a “una máquina, rigurosamente controlada y siempre perfeccionada, de desinformación... ningún detenido político debe saber lo que ha de ocurrirle en el futuro inmediato”. Recordemos como lo hace de Ipola que estaba en vigencia el estado de sitio, por lo que aunque el núcleo del estudio son los agentes sociales y sus métodos, el contexto institucional y político (lo macrosocial) de una dictadura militar aparece permanentemente en su análisis de las condiciones de producción y circulación de las “bombas”.

Ni sólo lo macro, ni sólo lo micro

Un libro de gran impacto intelectual en Argentina ha sido *La construcción social de la realidad* donde Berger & Luckmann (1967) intentan sintetizar e integrar las realidades macro y micro sociales a partir de la descripción de cómo los individuos y grupos saben lo que saben y utilizan esos stocks de conocimiento, práctico y de otros tipos, para dotar de sentido de realidad a su mundo social. Esto les permite manejarse en la vida cotidiana y crear rasgos o particularidades que emergen en el tiempo como tradiciones y rituales. La sedimentación de esas cualidades externas adquiere objetivación en la percepción de la gente que a través del lenguaje y otros símbolos los incorpora en la interacción cara a cara. La internalización en la consciencia de esas realidades objetivas hace que las instituciones sociales y los símbolos, las ideas y el conocimiento que van con ellos devengan parte de la realidad subjetiva de la gente. Así la sociedad no está aparte de la actividad de la gente sino que ella misma ha devenido una actividad humana externalizada y objetivada en la forma de conocimiento (Layder, 1994:88). El encuentro en un congreso en California utilizado en el ejemplo de *Invitation to Sociology* de Berger (1963) sirve para mostrar como el orden social es portado por la gente y aparece en la forma de etiquetamiento de personas y supuestos de conductas que sirven para interpretar la conducta de los otros y orientar la propia. La definición del otro como objeto social es parte de nuestra interacción con él/ella.

En nuestro medio intelectual local tan orientado a los enfoques macrosociales, Bourdieu y Giddens han sido los autores de referencia para aquellos que han tratado de integrar los dualismos macro-micro y estructura-agencia.

Bourdieu considera que para entender las prácticas de la gente se deben superar las oposiciones teóricas que han marcado a la teoría social en el siglo pasado (el veinte). Por un lado, rechaza la idea de que los procesos sociales son independientes de la acción de la gente cuya conducta es la resultante de condiciones sociales estructurales objetivas; por el otro, considera no sostenibles las teorías microsociales chauvinistas que ven a las situaciones sociales como despegables de las condiciones o contextos sociales en los cuales se desarrollan. “La teoría de la práctica en tanto práctica, al contrario del materialismo positivista, insiste en que los objetivos de conocimiento son construidos y que el principio de esta construcción es el sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes, el *habitus*, el cuál está constituido en la práctica y está siempre orientado hacia funciones prácticas. Es necesario ubicarse en la actividad real, en las relaciones prácticas con el mundo, el cual impone su presencia, sus urgencias, sus cosas a ser hechas y dichas, cosas hechas para ser dichas, las cuales gobiernan las palabras y los destinos” (Lemert, 1997:442). Bourdieu vincula la acción a la estructura mediante el concepto de “*habitus*”, las disposiciones permanentes de los actores sociales que son el resultado de las experiencias sociales en contextos y circunstancias como son la clase social, el lenguaje, la etnicidad y el género. El *habitus* es el conjunto de modos habituales de entender que son constitutivos de una sociedad o grupo. No son reglas abstractas sino disposiciones o propensiones que organizan la práctica sin determinarla. La experiencia en diversas situaciones y circunstancias predispone a abordar el mundo con el conocimiento y recursos interaccionales adquiridos en ellas. El *habitus* ocupa conceptualmente el papel de la estructura porque consiste en los recursos a los cuales la gente echa mano para desarrollar una actividad, actuando asimismo como limitante de su potencialidad de actuar. El *habitus* —la estructura incorporada (*embodied*)— es así un mecanismo clave en el entretejido de la creatividad humana con su involucramiento en la reproducción de los recursos estructurales (Bourdieu, 1979:190-2).

Como Bourdieu, Giddens considera que en la actividad humana se entreteje la estructura y la agencia. La dualidad de la estructura incluye la producción de la vida social mediante las prácticas sociales en las cuales se embarca la gente y que conforman sus vidas y experiencias. Las instituciones y estructuras no tienen existencia más allá de las actividades que ellas involucran. La reproducción social tiene lugar mediante la construcción de pautas y la rutinización de la vida social que es lo que la provee de continuidad. Así como los agentes sociales utilizan conocimientos para desarrollar las prácticas, cuando ellos/as lo hacen reproducen ese mismo conocimiento.

Para Giddens, la estructura son las reglas y recursos de las que la gente echa mano para producir y reproducir sus actividades. Algunas reglas son explícitas y codificadas; otras no están escritas y se aplican a situaciones cotidianas como son el mirarse, acercarse, etc. Los recursos pueden ser materiales, de autoridad o de jerarquía social. Los recursos crean posibilidades de hacer. Las estructuras sociales no actúan sobre la gente forzándola a hacer; los actores siempre tienen un margen de autonomía (Baert, 1998:102), son individuos inteligentes (con capacidad de conocer) quienes hacen uso de estrategias, de distintas modalidades para proceder en su vida diaria. Estas modalidades son líneas de intermediación entre la interacción y la estructura social (definida como reglas y recursos).

Analíticamente, Giddens distingue tres tipos de modalidades. Primero, la interacción social involucra la comunicación de significados; los individuos utilizan esquemas interpretativos los cuales vistos a nivel de la estructura social pueden ser tratados como reglas semánticas. Segundo, la aplicación de sanciones en interacciones implica que la gente hace uso de normas que a nivel de la estructura son reglas morales. Y tercero, el uso del poder requiere que movilicen “facilidades” que a nivel de la estructura son recursos que involucran las estructuras de dominación. Las tres modalidades que vinculan de acuerdo a Giddens (1979) la interacción social y la estructura social aparecen en distinto grado según sea el propósito de la interacción, incluso intersectan entre sí.

Las estructuras de significación, de legitimación y de dominación aparecen en distinto grado vinculadas a diversas instituciones; mientras las estructuras de dominación predominan en las instituciones económicas y en las interacciones que involucran intercambio de bienes y servicios, en las instituciones legales se movilizan las estructuras de legitimación; aunque en ambas aparecen entremezcladas las otras estructuras (Baert, 1998:103).

Bourdieu es citado con frecuencia en la bibliografía incorporada en estudios realizados en la Argentina, particularmente el concepto de capital cultural y de habitus aunque mucho más como conceptos aislados que como un cuerpo teórico estructurado que sostiene un objetivo de investigación. Giddens (1979) por su parte es un autor incorporado a la enseñanza de la teoría sociológica y motivo de discusiones teóricas y a nuestro entender, poco utilizado en la investigación empírica. Ambos autores, tanto Giddens como Bourdieu, requieren la formulación de objetivos de investigación planteados a nivel microsocial en los cuales la estructura está “emboched” en las prácticas sociales.

En su análisis de las prácticas clientelares Auyero destaca que el principio generador de estas prácticas debe buscarse “en los esquemas mentales de percepción, apreciación, evaluación y acción de la realidad que constituyen el habitus” (1996:55). Los esquemas del habitus tienen capacidad para generar prácticas, pensamientos y expresiones, los cuales han sido construidos social e históricamente. Las relaciones clientelares no pueden ser vistas exclusivamente como una relación asimétrica de poder (Auyero, 2001:29). Las razones por las cuales la gente concurre a los actos convocados por el Partido Peronista deben buscarse en esos lazos sociales, en las memorias y en las identificaciones entre los asistentes.

Notas:

- 41 Siempre es posible salir de los cánones establecidos y/o crear los propios. También es posible incorporar datos a un ensayo o a un artículo periodístico. Todas son propuestas válidas y relevantes aunque diferentes de la investigación científica.
- 42 La teoría es útil en tanto proporciona conceptos que contribuyan a describir o explicar la realidad. La adhesión de un grupo académico reconocido con posición hegemónica en un ámbito universitario, o la existencia de un conjunto ideológico-político que las hacen suyas, contribuyen a la saludable reproducción y perdurabilidad de algunas teorías.
- 43 Layder (1994) además de la dicotomía macro-micro señala a la distinción individuo-sociedad y estructura-agencia (acción) como los otros dos dilemas de la teoría sociológica. Sobre esto volveremos más adelante.
- 44 Siguiendo la práctica establecida, muchas investigaciones macroeconómicas se basan en el tratamiento estadístico, mediante modelos complejos, de un gran número de datos sobre variables medidas longitudinalmente. Estas series de tiempo han permitido inferir tendencias; pautas en las cuales se postulan relaciones causales y enuncian predicciones acerca de comportamientos futuros. En este estilo de investigación la teoría se encuentra implícita en el propio modelo estadístico aplicado y/o está explícita en las definiciones y mediciones de las variables.
- 45 Conceptos y proposiciones derivados de teorías macrosociales podrían ser incorporados al diseño como elementos contextuales que se aplican para la definición espacio-temporal del estudio.
- 46 Al respecto es interesante recordar que la relación positiva entre el nivel de educación y participación económica femenina es casi universal, no obstante la magnitud de la proporción de mujeres en la mano de obra total es diferente por países; dependerá el peso relativo que tengan las educadas frente a las no educadas en la población total.
- 47 Weber distingue entre comprensión observacional directa por un lado y explicativa o motivacional por el otro. Ejemplos de la primera son las operaciones aritméticas, una explosión de rabia, expresiones corporales, la acción de cortar madera o apuntar con un arma. La comprensión explicativa envuelve el conocimiento de los motivos debido a los cuales la acción se lleva a cabo. Weber define un motivo como un complejo significado subjetivo que al actor mismo o al observador le parece un fundamento adecuado para llevar a cabo la acción. Por ejemplo en los casos ya descriptos balancear una cuenta, celos, obtener madera para calefaccionarse, u obedecer una orden. (Keat & Urry 1975:146).
- 48 Este problema afecta todas las explicaciones en las cuales se postulan consecuencias de la macroestructura o del sistema social en su conjunto respecto de procesos de interacción social o comportamientos sociales. Asumimos que si respecto de una determinada conducta o actitud existen diferencias significativas entre dos subuniversos de una población (cuando otros atributos han sido controlados) ellas se deben al efecto de la macroestructura.
- 49 Es importante recordar que Goffman trabajó en Chicago con W. Lloyd Warner en las investigaciones sobre estratificación social en la que se articularon estudios etnográficos y encuestas por muestreo.

- 50 En los años sesenta se llevaron a cabo estudios de corte transversal pseudo históricos, que utilizaban unidades de análisis geográficas y asumían que las mismas representaban estadios diferentes de la variable independiente, por ejemplo, desarrollo económico. Ellos se apoyaban en teorías que postulaban un modelo de secuencia universal en el desarrollo económico y sociopolítico.
- 51 Germani siempre fue asociado con el funcionalismo y la sociología norteamericana. Como la única verdad es la realidad, yo diría que es bueno revisar sus programas de clase y los libros que el mismo Germani citaba para opinar sobre ese tema. Cuando nadie en Inglaterra o muy pocos, conocían e incluían en sus programas a la Escuela de Chicago y a George Mead, en Buenos Aires se los utilizaba en las clases y los proyectos de investigación. (por ejemplo el de estratificación social). También gracias a Germani muchos jóvenes conocieron a Scalabrini Ortiz, a Rodolfo Puiggrós y a Dorfman.
- 52 Se definen periodos históricos como unidades de análisis. Las variables agregadas son rasgos de la sociedad estudiada en cada periodo. En el modelo se postulan las relaciones que serían sometidas a pruebas estadísticas.
- 53 Con esto quiero decir que en la práctica de la investigación, tomando en cuenta los recursos disponibles, aunque a veces se cometen errores metodológicos criticables, esto no invalida el estudio ni su contribución al conocimiento, como es el caso de muchas publicaciones de CICSO.
- 54 En este estudio se incluye también el análisis de encuestas con unidades individuales cuyos datos agregados se usan como variables incorporadas al análisis macrosocial.
- 55 Todas las variables incluidas en cualquier diseño de investigación cuantitativa son productos resultados de procesos que al medirlos en uno o varios puntos en el tiempo los cosificamos. La edad la retratamos en un momento en el tiempo, el de la medición, pero es un producto del flujo de la vida. Las actitudes o valores son el resultado de complejos y sutiles procesos de experiencias e interpretaciones personales que se cristalizan en el momento de la medición. El énfasis en producto o proceso señala una diferencia entre los proponentes de investigaciones cuantitativas y cualitativas.
- 56 En una investigación sobre estrategia de marketing bancario (citado en Kinnear & Taylor, 1998:611-613) se recogió información sobre cincuenta bancos y se llevó a cabo un análisis factorial de los atributos de la banca que reveló cuáles eran las dimensiones fundamentales que explicaban el éxito en la competencia en el mercado. Las variables del estudio son los procedimientos y la gestión decisoria de cada banco.
- 57 El CEIE estaba (y está) compuesto de varios equipos de investigación vinculados entre sí alrededor de los estudios rurales y laborales.
- 58 Aunque la omisión de un marco teórico explícito es una práctica corriente aceptada entre nosotros (sobre todo en economía) sería conveniente cambiarla. Cuando al final de un estudio enunciamos las conclusiones deberíamos también señalar como ellas afectan (sostienen, refutan o modifican) las proposiciones y conceptos teóricos iniciales.
- 59 Ver el análisis comparativo de Grusky & Hauser (2001:336)
- 60 Como lo hemos explicitado al inicio, la selección de los ejemplos de investigación no tiene intenciones críticas, sino sólo descriptivas. La crítica sería pertinente si los autores afirmaran que hacen algo que en realidad no hacen.
- 61 No es necesario recurrir a ese argumento de “dar susto” (en el fondo racista), para mostrar la injusticia de la pobreza y su creciente severidad en los años recientes.
- 62 En Morelos (2001) se destacan estos puntos cuando se sostiene que el residir fuera o dentro de tres grandes áreas metropolitanas estudiadas tiene repercusiones en la mayor o menor sobrevivencia de la población infantil. “El comportamiento espacial de la mortalidad infantil está influido por las variables socio-económicas tanto a nivel macro como micro”... como es la “interacción entre la escolaridad de la madre y la consolidación urbana”... o bien “la disponibilidad de servicios dentro de las viviendas con la escolaridad de las mujeres y la consolidación urbana”.
- 63 Aquí conviene recordar que la teoría en la investigación social no siempre tiene la forma de prueba de hipótesis que se lleva a cabo mediante modelos estadísticos, lo cual no obsta para que las investigaciones den lugar a la inferencia de patrones o regularidades cuyo significado teórico el investigador induce y ofrece a la crítica de la comunidad científica.
- 64 Kuhn tomó en cuenta los Supuestos del concepto de self-situado de Mead y desarrolló en un cuestionario de ítems de la escala Twenty Statements Test (veinte oraciones de un test) de Kuhn & McPartland (1954). El test mide autoconcepto. Ver Burns (1979).
- 65 Los gestos, tonos de voz, expresiones faciales son también expresiones indexicales.
- 66 Buenos Aires tuvo el privilegio de contar con la presencia y las clases de Cicourel en 1963. También en nuestro país realizó un estudio sobre la fertilidad. Sin embargo probablemente debido al golpe de 1966 no se desarrolló aquí un grupo de trabajo que adhiriera a esa corriente.

CONCLUSIONES

Todo no es sólo teoría

El propósito de este libro ha sido discutir el papel de la teoría en la formulación del objetivo de investigación y en la selección del método más apropiado para alcanzarlo. El esquema que ha servido para articular los tres capítulos ha tenido en cuenta:

Primero, existen diversas ideas acerca de lo que es teoría, desde las abstracciones de mayor nivel hasta las regularidades formuladas como proposiciones empíricas; inclusive hemos señalado que en algunos estudios se llama teoría o marco teórico lo que en realidad es una sistematización bibliográfica alrededor de un eje temático o problema.

Segundo, la teoría permea cada etapa de un diseño, ya que las decisiones que se toman para llevar adelante una investigación son teóricas y lógicas, si entendemos por teórico las conceptualizaciones, afirmaciones o proposiciones que postulan explicaciones acerca del mundo social, o que nos permiten describirlo; es decir, son teóricas las hipótesis de un estudio, como también lo son las definiciones operacionales de las variables, o la afirmación de que un evento o situación es un emergente empírico de procesos formulados teóricamente.

Tercero, el objetivo siempre está y debe estar necesariamente, formulado en términos teóricos; aun cuando algunos estudios se planteen en el nivel observacional, los conceptos sensibilizadores o las variables se derivan de ideas teóricas, al igual que el modelo que los integra conceptual y empíricamente.

Cuarto, el papel preponderante de la teoría en la decisión sobre los métodos a utilizar y el diseño que efectivamente se llevará a cabo ha impuesto la práctica de elaborar el núcleo de la investigación en rondas sucesivas en las cuales teoría objetivo-método son tratados en forma conjunta.

Cada ronda llevada a cabo para elaborar el objetivo de investigación y decidir sobre el método involucra la discusión de diversas cuestiones teóricas. En la primera ronda es necesario establecer las orientaciones generales y el recorte de la población a ser estudiada. Aquí el investigador no sólo se orienta hacia algunas ideas teóricas sino que comienza a preguntarse cuál es el recorte de la realidad que demanda su estudio (macro-micro), si el eje de su interés está centrado en las estructuras o en la acción social; si sus explicaciones estarán apoyadas en cuestiones vinculadas con el orden social o con la agencia social. El primer capítulo es una descripción de los pasos iniciales para definir el objetivo de investigación durante el cual el eje central de las tareas desarrolladas es la búsqueda bibliográfica.

Durante el desarrollo de la segunda ronda el investigador se plantea la elección de la teoría general y la teoría sustantiva sobre las que apoyará su estudio. Este capítulo está destinado a describir distintos tipos de teorías, y de métodos asociados a metodologías cuantitativas y cualitativas; allí nos hemos detenido en la descripción de los requisitos que impone cada método para mostrar el vínculo entre diversos objetivos y las decisiones metodológicas.

Finalmente, el tercer capítulo se plantea cuestiones vinculadas con los enfoques teóricos macro y microsociales y con objetivos de investigación en los cuales esas decisiones teóricas se manifiestan en el diseño de la investigación. Aquí hemos discutido la práctica en nuestro medio, cuando el objetivo demanda abordar una investigación macrosocial, o una investigación micro-social.

A lo largo del libro hemos insistido en forma permanente con el papel de la teoría en el diseño de la investigación, nuestra conclusión estará dedicada a discutir aquellos casos en los cuales el exceso de teoría deja de lado el cuidado que deben merecer las cuestiones metodológicas y la producción de la prueba empírica y su análisis. También nos detendremos para mencionar la datomanía, que es la inclinación a juntar datos cuantitativos y también

cualitativos, cuando no se conoce demasiado bien su propósito ni las razones de su incorporación al estudio. En ambos casos partiremos de lo que se consideran teorías generales macro y micro en ciencias sociales para destacar la diferencia con las teorías sustantivas.

El exceso de teoría general lleva a los ensayos teóricos ilustrados mientras que el exceso de teoría sustantiva puede conducir a la datomanía.

Generalmente, en el currículum de las carreras de sociología la teoría aparece asociada a los clásicos, Marx, Weber, Durkheim, Parsons y Merton. y entre los actuales Giddens, Bourdieu y Habermas. La obra de estos autores constituye el marco general que encuadra un proyecto de investigación, proveyéndolo de las orientaciones e ideas generales que permitirán acotar los alcances de su objetivo. Al igual que los paradigmas, las teorías generales permiten definir las cuestiones básicas vinculadas con el área disciplinaria en la cual se asiente la investigación; sirven, además, para establecer la orientación metodológica más general ya que contribuyen a decidir la estrategia de producción de conocimiento válido. Es en el ámbito de las teorías donde se discuten, entre otros temas, la validez de la producción de conocimiento, el enfoque macro o micro social, la conceptualización de las causas o razones de los fenómenos o procesos sociales y se enuncian los alcances de las interpretaciones de la evidencia empírica. Aunque lo que se denomina teorías microsociales acotan la amplitud de los fenómenos a los cuales se refieren, ellas, no obstante, pueden ser utilizadas en el campo de la investigación como teorías generales, si se entiende por esto las orientaciones generales que permiten encuadrar un proyecto, acotar los alcances de sus objetivos y cumplir con las funciones más arriba mencionadas para las teorías macrosociales. La teoría de la elección racional es una teoría de la acción social que permite comprender a los actores individuales (que pueden ser pequeñas unidades colectivas como los hogares) actuando e interactuando lo mejor que pueden para lograr sus propósitos con los recursos que manejan y en las circunstancias en que se hallan (Abeil, 1996:252).

La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico, aunque centrados en la interacción social, también son teorías generales aunque, a diferencia de ellas, su dominio no sea el nivel societal. En la Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico, la concepción de qué son los agentes sociales, quiénes construyen y dan sentido a la interacción social, son también puntos de partida para definir los contenidos de un objetivo de investigación.

Al igual que las teorías generales centradas en la sociedad como un todo, en las estructuras, la cultura o el orden social o los procesos colectivos, las teorías microsociales encuadran el objetivo de investigación y orientan la elección de los métodos. El paso entre la orientación teórica general (macro o micro) y la formulación de los objetivos de una investigación es complejo y constituye la clave de una investigación correcta⁶⁷. Sin embargo, no es suficiente saber teoría y hacer un uso extensivo e intensivo de ella, dejando de lado cuestiones metodológicas que es necesario respetar. A lo largo de estas notas finales nos detendremos en el uso abusivo de teorías generales para construir una investigación, lo que hemos denominado “ensayos teóricos ilustrados con datos”, y en aquellos estudios donde las teorías sustantivas son equiparadas a regularidades observacionales o a conceptos aislados.

Per saltum de la teoría general a los datos

En todas las disciplinas científicas es crucial el vínculo entre el plano abstracto de las teorías y el plano empírico de la observación y medición. Estos nexos están precedidos de una serie de pasos deductivos mediante los cuales se enuncian hipótesis que consisten en proposiciones en las que se afirma o conjetura una relación entre el contenido teórico y un aspecto del mundo (Giere, 199 1:27). Cuando los conceptos y proposiciones contenidos en las teorías son muy amplios y abstractos como es el caso de las teorías generales existen varias rutas del proceso deductivo que las vinculan con el nivel empírico. A través de la construcción

de proposiciones y conceptos más acotados, a las que denominamos teorías sustantivas, o formulando modelos o conjuntos de proposiciones generales que sirven de guía a la realización de la investigación (rutas del cuadro 2.3.).

Los análisis de procesos sociales -como el cambio social, político o el desarrollo económico- han dado lugar entre nosotros a un estilo de investigación macrosocial que denominamos narrativo-histórico y que se acerca al modelo de la investigación cualitativa. En un sentido estricto no nos atreveríamos a afirmar que todas, ni la mayoría de las investigaciones nan-ativo-históricas se apoyan exclusivamente en métodos cualitativos, porque es prudente no confundir verbalizado con cualitativo. Los estudios que utilizan metodologías cualitativas enfocan la realidad como una unidad, son holísticos, en ellos los procesos se describen y reconstruyen a partir de los propios emergentes que es posible inducir de los datos. Este tipo de estudio en sociología requiere de una enorme masa de datos y de una elaboración minuciosa de los mismos; en ellos la teoría se va reformulando a medida que se recogen datos y se los analiza, lo cual subsecuentemente permite profundizar la selección y sistematización de nuevos datos. De los tres métodos de investigación macrosocial descritos en el capítulo tercero, éste probablemente es el que demanda una mayor y obstinada preocupación por los datos y la permanente reflexión teórica. Este tipo de estudio demanda el cumplimiento de varios requisitos: comenzar por enunciar conceptos y proposiciones teóricas generales; sistematizar las fuentes de datos; inferir asociaciones, regularidades, pautas emergentes de los propios datos; enunciar interpretaciones teóricas y construir conceptos; y repetir nuevamente el procedimiento. El resultado final de este esquema abductivo (deducción-inducción-deducción, etc.), aunque no haya sido presentado como tal, es un estudio comparativo de procesos o estructuras; o un análisis longitudinal del cambio social. Estrictamente, en los análisis sociológicos es difícil responder a esos requisitos; no los cumplen Política y Sociedad (Germani, 1961), ni las publicaciones recientes que anilizan los procesos de democratización o la integración económica o los mercados laborales. Esto no significa que su contribución al conocimiento no sea muy importante.

Una investigación macrosocial (también las microsociales) aporta datos seleccionados, sistematizados y ordenados. Ellos reconstruyen la realidad que se propusieron estudiar. Además de datos sobre universos específicos, la investigación aporta a la teoría reconceptualizando conceptos, formulando proposiciones y modelos teóricos. Así también, mejorando los diseños y los métodos. El aporte a la teoría y a la metodología hace a la acumulación de conocimiento porque permite comprender por analogía otras situaciones o universos y sirve de base a nuevas investigaciones. El conocimiento avanza a través de la construcción teórica.

Esos requisitos no son alcanzados por los “ensayos teóricos ilustrados con datos”. Son estudios en los cuales sus autores llevan a cabo un análisis teórico exhaustivo de procesos societales; pueden ser la discriminación por género, la selectividad étnica de las corrientes migratorias, el cambio tecnológico o la apropiación de recursos por parte de los grupos de poder. A medida que se discuten las cuestiones teóricas vinculadas a ese eje temático y se glosan los resultados de estudios realizados en otros países o localidades, los autores van intercalando ejemplos traídos de nuestra realidad, o incorporan datos o cuadros obtenidos en forma directa (por encuestas, observación o entrevistas) o recopilados en fuentes secundarias. En este estilo de investigación macrosocial no se analizan datos y, a partir de ellos, se infieren patrones, asociaciones, regularidades que eventualmente darán lugar a la construcción conceptual; es decir, no se sigue el procedimiento de inferencia desde los conceptos a los datos y desde los datos a los conceptos propio del análisis en investigaciones cualitativas.

Las teorías generales de la sociedad y el cambio social sirven de marco a investigaciones macrosociales (estructura, organización social o procesos culturales) que enfocan el nivel societal. Algunas de esas teorías le asignan al nivel macrosocial entidad propia, es decir, es

más que la suma de los microprocesos: el poder económico trasciende las acciones particulares de algunos grupos; las clases sociales son la columna vertebral de las sociedades que va más allá de la mera distribución desigual de los ingresos o las diferencias en el consumo. El poder y las clases sociales en estas teorías generales son indivisibles de la sociedad, esto no significa que todas las investigaciones encuadradas en este tipo de teoría general necesariamente deban manejarse a ese nivel de generalidad ni ser exclusivamente macrosociales.

Como decíamos, asociamos las teorías generales con las ideas formuladas a un alto nivel de abstracción que abarca amplios procesos societales y culturales. Sin embargo, existen teorías focalizadas en fenómenos individuales o en las relaciones sociales y de pequeños grupos que deben ser consideradas también teorías generales abstractas y de aplicación a un amplio espectro de situaciones⁶⁸. La teoría de la elección racional, los principios generales de la Etnometodología y del Interaccionismo Simbólico focalizan la acción social y los agentes humanos en un sentido amplio. Rara vez las vemos utilizadas en investigaciones del estilo “ensayo teórico ilustrado” porque éstas son teorías que, desde sus planteos iniciales, siempre han estado vinculadas a la investigación empírica, para lo cual han desarrollado teorías sustantivas en el marco de esas orientaciones generales.

El psicoanálisis, de gran influencia en la práctica terapéutica, también ha influenciado el trabajo académico en varias áreas disciplinarias vinculadas a la psicología. Aunque muchos estudios difieren del trabajo original de Freud, elementos esenciales de su pensamiento constituyen supuestos teóricos (a veces implícitos) sustanciales de sus encuadres teóricos, ya sea porque aparecen incorporados a sus proposiciones y conceptos o porque se han infiltrado en ellos (Slife & Williams. 1995:19).

La teoría cognitiva asimismo ha tenido gran influencia en educación, psicología y ciencias de la comunicación. En un sentido amplio puede ser considerada una teoría general de la naturaleza humana, esto es cómo la gente aprende, conoce, se comporta y de qué es capaz (Slife & Williams, 1995:38). Algunas de estas ideas generales son tan potentes y han ejercido una influencia tan decisiva en la práctica de la investigación que algunos estudios reproducen el modelo de razonamiento de la práctica terapéutica, psicológica y médica.

En la práctica médica clínica, el diagnóstico consiste en la interpretación de síntomas, cuya constelación y secuencia está asociada a procesos subyacentes. La sofisticada tecnología médica permite controlar esos diagnósticos. En la práctica terapéutica en psicología también la interpretación consiste en aplicar modelos teóricos a los emergentes que van surgiendo a lo largo del tratamiento. Aunque la lógica de utilizar indicios, síntomas o emergentes es parte de toda la tarea científica (hace al contenido mismo de producción de la evidencia empírica), existe una diferencia entre un ensayo teórico y la investigación empírica. En ambos casos la teoría está presente al inicio del análisis, en ambos casos se construyen datos, con frecuencia utilizando los mismos instrumentos, observación, entrevistas, encuestas, documentos, etc. Sin embargo, difieren en la etapa de sistematización, análisis e interpretación de la evidencia empírica. En los ensayos ilustrados se elabora un esquema o modelo teórico de análisis que glosa el pensamiento de uno o varios autores, aquellos que sirvieron para diseñar la investigación. Los datos, números, casos, transcripciones de entrevistas, párrafos de documentos, son seleccionados por su ajuste al análisis contenido en ese modelo teórico. Este esquema de utilización de teorías generales microsociales es equivalente al ya descrito en la discusión de los análisis de procesos macrosociales⁶⁹.

La “datomanía”

Las teorías sustantivas se caracterizan, en primer lugar, porque están organizadas alrededor de una clase de fenómenos, procesos, relaciones sociales o de comportamientos humanos. No abordan la problemática social, cultural e institucional, en forma amplia sino

acotada a aspectos específicos. Segundo, aunque no siempre tenga la forma de proposiciones es posible formular su contenido, en todo o en parte, como un sistema de elementos conceptuales conectados internamente entre sí. Tercero, una parte de ese sistema permite establecer conexiones con entidades observables formulando proposiciones que dan cuenta de ellas, que generalmente denominamos hipótesis: finalmente, los resultados de las observaciones son rebatibles, aportan al sistema sustentándolo, modificándolo, o incorporando nuestras facetas antes no tenidas en cuenta. En síntesis, las teorías sustantivas permiten derivar un objetivo de investigación que es el que será respondido con algunos de los métodos disponibles en la práctica de la investigación social.

Aunque en nuestra imaginación asociamos teoría sustantiva con microprocesos esto no es correcto, como no es correcto pensar que sólo las teorías generales son macrosociales. Ninguna teoría llega al nivel de generalidad de las que postulan como explicación de la conducta humana procesos inconscientes, motivaciones utilitaristas, orientaciones racionales o impulsos biológicos.

En parte, esa confusión se debe a que en nuestro medio el número de investigaciones macrosociales es muy grande y existe una cierta preferencia por explicar lo que ocurre en nuestro país con teorías societales.

Las teorías sustantivas macrosociales predominan en economía y también en sociología en temas como los movimientos migratorios internos, el papel del conocimiento y la información en el desarrollo, el comportamiento de los mercados laborales, etc. Estas teorías son específicas a un área disciplinaria y a un eje temático, de ellas es posible enunciar un sistema argumentativo interconectado que da lugar a la formulación de un objetivo de investigación. Al respecto existen investigaciones macrosociales apoyadas en teorías sustantivas formuladas como regularidades empíricas: con frecuencia no avanzan más allá de la reconstrucción de la realidad y de la confirmación de esas regularidades empíricas. El gran número de investigaciones en nuestro medio sobre la participación económica femenina es un buen ejemplo. Se ha establecido reiteradamente en el nivel macrosocial que el crecimiento de las actividades terciarias absorbe una proporción creciente de la oferta de mano de obra femenina, más allá de que exista o no pleno empleo de la mano de obra masculina equivalente. Aunque existen teorías feministas que dan cuenta de las regularidades, en lo que conozco, rara vez están incorporadas al marco teórico de ese tipo de estudio sobre mercados laborales femeninos.

La tentación de juntar datos es grande, ya se trate de una encuesta, entrevistas en profundidad, observación o datos secundarios documentales o estadísticos. Esto no es un problema en sí mismo, siempre y cuando el propósito de recoger y producir datos esté especificado en el propio diseño de investigación y apoyado en el marco teórico. En la práctica, sobre todo en economía, la preocupación por explicitar el marco teórico no es grande. Generalmente al inicio se establecen las hipótesis que serán sometidas a prueba empírica, o se describen las principales cuestiones que serán desarrolladas en el estudio. Es aceptado que otros investigadores o teóricos ya han discutido las teorías y las cuestiones metodológicas, que con frecuencia se transforman en fórmulas matemáticas que despliegan el modelo de relaciones de las variables, traducidas operacionalmente para su medición.

En esos estudios, el marco teórico es implícito; está basado en teorías sustantivas para las cuales se han desarrollado instrumentos estadísticos de análisis. Existen, sin embargo, otros estudios en los cuales el volumen de datos producidos excede los contenidos teóricos enunciados en los objetivos, ya sea por: i. la producción de la evidencia es mayor que la que el propio estudio requeriría o u. porque se recogen datos para un tema o área temática y no para un objetivo de investigación teóricamente definido. En ambos casos se confunde producción de datos (estadísticos, testimoniales o documentales) con investigación.

La datomanía puede darse tanto en investigaciones que se apoyan en conceptualizaciones teóricas macro o microsociales.

Por ejemplo, los estudios descriptivos longitudinales o de corte transversal descriptivos del voto político o de los cambios en los niveles de deserción escolar si no están encuadrados teóricamente son recolecciones de datos ordenados. Su utilidad, importante, es equivalente a las clasificaciones de los herbarios que no se clasifican como investigación científica, aunque su uso en la misma es fundamental.

Los cambios en el voto político adquieren sentido en el marco de una teoría que dé cuenta de los cambios en los comportamientos electorales de clases de poblaciones, en situaciones o contextos socio-históricos. La deserción escolar es una consecuencia de una multiplicidad de procesos sociales, económicos, de distribuciones espaciales, etc. Las series estadísticas, o las mediciones por encuesta, de la incidencia de la deserción en distintas poblaciones no es una investigación. Son estadísticas, datos.

Tampoco es una investigación, la historia de la familia pobre cuyo jefe sostén del hogar está desocupado desde hace largo tiempo. Una historia, aunque esté muy bien relatada, no es un estudio de caso. Como vimos, éstas son instancias válidas de tipos de situaciones, de casos que adquieren significación a partir de su referencia a una teoría. Ella nos da el andamiaje para comprender. por ejemplo, esa sutil trama de la construcción de la autoimagen y de la autoestima. O, como en el caso relatado en el capítulo segundo, seguir las huellas del daño psicológico sufrido en la infancia por niños víctimas de abusos. La autoimagen, la autoestima, el daño psicológico, son abstracciones que adquieren sentido en el contexto de una teoría. Los investigadores construyen su mundo como el resto de las personas. Las cuestiones discutidas en este libro se van resolviendo en la práctica, al igual que se van seleccionando, modificando o dejando de lado las teorías. Por su carácter específico y por ser ellas el sostén, por tener un vínculo más estrecho con el nivel de la observación y medición, las teorías sustantivas sufren más el paso del tiempo que las teorías generales. La función básica de la metodología es aportar a la construcción teórica.

Si comparamos los textos de metodología de la investigación que se utilizaban en los cursos hacia fines de los años cincuenta y principios de los sesenta con los actuales observaremos dos fenómenos: primero, se ha multiplicado de manera increíble el número de publicaciones de libros y artículos en revistas; segundo, se han diversificado los contenidos y especializado según los métodos específicos de que se trate (pocos son los textos generales que abarcan todos los métodos, cuantitativos y cualitativos); y tercero, ha crecido el número de revistas (journals) especializadas en uno u otro método o metodología, así como las compilaciones dedicadas a discutir cuestiones metodológicas. La absoluta mayoría de estos textos y artículos comparten un rasgo común. los métodos aparecen asociados a las teorías que los sostienen.

Notas:

- 67 Una investigación correcta es, a nuestro entender, aquella que cumple con los siguientes requisitos: 1. las definiciones teóricas y los procedimientos metodológicos son explícitos; 2. el lector puede reconstruir sus pasos, por lo tanto, someterla a juicio crítico; 3. los pasos sucesivos de la investigación fundamentan explícitamente los nexos que los vinculan entre sí; 4. su punto de partida son las investigaciones llevadas a cabo por otros con anterioridad; y 5. sus conclusiones aportan a futuras investigaciones.
- 68 Por ejemplo, en la Introducción a la compilación Sautu, Eguía & Ortale (2000) se sostiene que los estudios llevados a cabo en el área metropolitana de Buenos Aires, en su enfoque más general han sido influenciados por las proposiciones generales del Interaccionismo Simbólico en lo que se refiere a la interacción social como ámbito de la construcción subjetiva de significados.
- 69 La práctica de utilizar las transcripciones de las entrevistas o extractos de documentos, al igual que cuadros estadísticos aislados, está difundida: esto significa que no se analizan los datos sino que se realiza una selección de aquellos que ilustran la posición teórica ya asumida como explicativa: las transcripciones, como las bases estadísticas de datos, forman un corpus total: se analizan todos sus contenidos en toda su amplitud y variedad. Los datos ofrecen la evidencia a partir de la cual se infieren asociaciones, patrones, conceptos, se resumen tipologías, etc. No importa la técnica de análisis, lo importante es ir de los datos hacia las conclusiones, y desde allí a los contenidos teóricos.

ANEXO

Tipología de diseños de investigación

Diseños cualitativos

Observación y participación

- Observación pura (con y sin uso de técnicas visuales): personas actuantes, interacciones, manifestaciones públicas, reuniones grupales, asambleas, ceremonias, eventos.
- Observación participante con identidad oculta o visible: participación limitada o pasiva; participación activa con asunción de roles.

Entrevistas

- Estructurada alrededor de una guía de preguntas de respuestas abiertas.
- Semi-estructurada con una guía de temas.
- Informal, abierta, exploratoria alrededor de un tema o evento, estímulo - visual.
- Entrevista clínica.
- Entrevistas grupales semi-estructuradas, con o sin estímulos audio -visuales.

Investigación documental no estadística

- Elaborar los fundamentos de un proyecto.
- Preparar diagnósticos/descripciones sobre la base de estudios ya realizados (meta-análisis).
- Introducir históricamente un área-problema y/o elaborar el contexto histórico institucional de una investigación.

Estudio histórico-narrativo

Tipos de documentos:

- Documentos oficiales: normas, leyes, fundamentación, debates parlamentarios, proyectos, propuestas y discursos.
- Documentos privados de carácter público: estatutos, debates, publicaciones, proyectos, solicitudes de organismos privados.
- Prensa escrita (diarios, revistas), material bibliográfico publicado.
- Documentos privados: cartas, autobiografías, memorias.
- Materiales de archivos públicos y privados; libros de actas, de contabilidad, registros parroquiales y oficiales de nacimientos, de defunción y casamientos.
- Obras literarias, cuentos, novelas, obras de teatro.
- Audio-visuales y objetos materiales: fotografías, films, videos, discos, telenovelas, telenoticieros, pinturas, posters, graffittis, mapas.
- Objetos materiales: edificios, esculturas, espacios urbanos, instrumentos, utensilios, uniformes, vestimenta, banderas, escudos, adornos.

Análisis de conversaciones

- Grabación y registro de conversaciones, diálogos en situaciones naturales (escuelas, hospitales, grupos, lugares públicos).
- Relatos espontáneos de situaciones y hechos autobiográficos.

Narrativa personal

- Autobiografía.

- Diarios, agendas, memorias.
- Biografías, trayectorias vitales, relatos biográficos.
- Testimonios, historia oral.

Técnicas grupales

- Grupo nominal y Delphi.
- Grupos de discusión y toma de decisiones. Grupos de evaluación.
- Grupos de trabajo, operativos.
- Grupos focalizados.
- Grupos naturales.

Diseños cuantitativos

Encuestas

- Corte transversal: presencial; autoadministradas; por correo; por e-mail.
- Panel (un mismo grupo en varios momentos).
- Rotativa (una parte del grupo fija y otra va cambiando).

Experimentos

- Laboratorio.
- De campo.
- Cuasi-experimentos (no hay asignación aleatoria de unidades al tratamiento).

Diseños comparativos

- Comparación sincrónica (corte transversal) de varias unidades ubicadas en diversos estadios/etapas (puede ser retrospectiva).
- Comparación diacrónica o longitudinal de una unidad en diferentes etapas/estadios.
- Comparativo o paralelo (de diferentes unidades/casos/organizaciones analizadas sincrónica o diacrónicamente).
- Correlaciones.

Análisis de contenido

- De los actores de la interacción/comunicación.
- Contenidos de la comunicación.

Análisis de datos secundarios cuantitativos

- Censales.
- Encuestas.
- Series temporales, de consumo, gastos, ingresos, precios.
- Series de salud, educación, vivienda, etcétera.
- Series electorales, policiales, etcétera.

Referencias bibliográficas

- Abeli, P. (1996) "Sociological Theory and Rational Choice Theory", en B. S. Turner (ed.) *The Blackwell Companion to Social Theory*, Oxford: Blackwell.
- Alasuutari, P. (1995) *Researching Culture*, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Alasuutari, P. (1998) *An Introduction to Social Research*, Londres: Sage Publications.
- Alexander, J. C. & B. Giesen (1994) "De la reducción a la vinculación: la visión a largo plazo del debate micromacro", en J. C. Alexander, B. Giesen, R. Münch & N. J. Smelser (comps.) *El vínculo micro-macro*, Guadalajara: Gamma Editorial.
- Aparicio, S., N. Giarraca & M. Teubal (1992) "Las transformaciones en la agricultura: el impacto sobre los sectores sociales", en J. R. Jorrot & R. Sautu (comps.) *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social en Argentina*, Buenos Aires: Paidós.
- Auyero, J. (1996) "La doble vida del clientelismo político", en *Sociedad*, 8: 31-56.
- Auyero, J. (2001) *La política de los pobres. Las políticas clientelistas del peronismo*, Buenos Aires: Manantial.
- Babbie, E. (2001) *The Practice of Social Research*, Belmont, CA.: Wadsworth/ Thompson Learning.
- Baert, P. (1998) *Social Theory in the Twentieth Century*, Nueva York: New York University Press.
- Becker, H. (1971) *Los extraños*, Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- Becker, H. S., B. Geer, E. C. Hughes & A. L. Strauss (1961) *Boys in White. Student Culture in Medical School*, Chicago: University of Chicago Press.
- Berelson, B. (1952) *Content Analysis in Communication Research*, Glencoe Illinois: The Free Press.
- Berger, P. L. (1963) *Introduction to Sociology. A Humanistic Perspective*, Garden City, N.Y.: Anchor Books.
- Berger & Luckmann (1967) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Blau, P. M. & O. D. Duncan (1967) *The American Occupational Structure*, Glencoe: The Free Press.
- Bohman, J. F., D. R. Ailey & R. Shusterman (1991) "Introduction. The Interpretative Turn", en J. F. Bohman, D. R. Ailey & R. Shusterman (eds.) *The Interpretative Turn*, Ithaca: Cornell University Press.
- Bourdieu, P. (1979) *La distinción. Crítica social de la distinción*, París: Les Editions de Minuit.
- Brooken, P. (1999) *A Concise Glossary of Cultural Theory*, Nueva York: Oxford University Press.
- Burman, E. & I. Parker (1993) "Introduction. Discourse analysis: the turn to the text", en E. Burman & I. Parker (eds.) *Discourse analytic research*, Londres: Routledge.
- Burns, R. B. (1979) *The Self-concept Theory. Measurement, development and behaviour*, Nueva York: Longman.
- Castaño, A., J. M. Katz & E. Navajas (1986) *Una empresa argentina productora de Máquinas-Herramienta*, en J. M. Katz (comp.) *Desarrollo y crisis de la capacidad tecnológica Latinoamericana*, Buenos Aires: CEPAL.
- Charon, J. M. (1995) *Symbolic Interactionism*, Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Cicourel, A.V. (1982) *El método y la medida en sociología*, Madrid: Nacional.
- Coleman, J. (1994) *Microfundamentos y conducta macrosocial*, en Alexander, J. C. y B. Giesen (1994), op. cit.
- Collins, R. (1994) *Four Sociological Traditions*, Nueva York: Oxford University Press.
- Collins, R. (1999) *Macro-History. Essays in the Sociology of the Long Run*, Stanford: Stanford University Press.
- Creswell, J. W. (1994) *Research Design. Qualitative and Quantitative Approaches*, Thousand Oaks, Ca.: Sage Publications.
- Cuff, E. C. & G. C. F. Payme (1984) *Perspectives in Sociology*, Londres: G. Pillen & Unwin.

- Denzin, N. K. (1978) *The Research Act. A Theoretical Introduction to Sociological Methods*, Nueva York: Mc Graw Hill Book Co.
- Denzin, N. K. (1989) *Interpretative Biography*, Newbury Park: Qualitative Research Methods n°17, Sage Publications.
- Denzin, N. K. & Y. S. Lincoln (1994) "Introduction. Entering the Field of Qualitative Research" en N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks: Sage Publications.
- de Ipola, Emilio (1982) *Ideología y Discurso Populista*, Buenos Aires: Editorial Folios.
- Di Virgilio, M. M., B. Freidin, S. Masseroni, M. G. Merlinsky & A. Navarro (2000) "La transformación del trabajo femenino en la Ciudad de Buenos Aires. Evaluaciones y perspectivas sobre el futuro laboral", en R. Sautu, A. Eguia & S. Ortale (comps.) *Las mujeres hablan. Consecuencias de la crisis económica en familias de sectores pobres y medios en la Argentina*, La Plata: Ediciones Al Margen.
- Diesing, P. (1972) *Patterns of Discovery in the Social Sciences*, Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Eichelbaum de Babini, A. M. (1991) *Sociología de la educación*, Buenos Aires: El Ateneo.
- Ferrer, A. (1956) *La economía argentina*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Fine, G. (1993) "The sad demise, misterious disappearance and glorious triumph of Symbolic Interactionism", en *Annual Review of Sociology*, 19: 61-87.
- Forni, F. II. & M. I. Tort (1992) "Las transformaciones de la explotación familiar en la producción de cereales de la región pampeana", en R. J. Jorrat & R. Sautu (comps.), op. cit.
- Freidin, B. (1998) *Migración, trabajo y familia. Un estudio cualitativo de trayectorias vitales*, Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, U.B.A. (Mimeo).
- Freidin, B. (2000) *Los límites de la solidaridad*, Buenos Aires: Lumiere.
- Frey, J. H. & A. Fontana (1993) "The Group Interview in Social Research" en D. L. Morgan (ed.) *Successful Focus Groups*, Newbury Park: Sage Publications.
- Garfinkel, H. (1967) *Studies in Ethnomethodology*, Cambridge, Mass.: Polity Press.
- Garfinkel, H. (1993) "Respecification: evidence for locally produced, naturally accountable phenomenon of order", en G. Button, *Ethnomethodology and the Human Science*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Geertz, C. (1970) *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gediva.
- Geertz, C. (1983) *Local Knowledge*, Nueva York: Basic Books.
- Germani, G. (1955) *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires: Raigal (reedición: 1987: Solar-Hachette).
- Germani, G. (1958) *El proceso de urbanización de la Argentina*, Buenos Aires: Instituto de Sociología.
- Germani, G. (1961) *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (1962) *El autoritarismo de las clases populares*, Buenos Aires: Documento Instituto de Sociología.
- Germani, G. (1963) "La movilidad social en la Argentina", Apéndice de S. Lipset & R. Bendix, *La movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Germani, G. (1971) "Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación social", en M. Mora y Araujo (comp.) *Medición y construcción de índices*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Gibaja, R. E. (1967) "Actitudes hacia la familia entre obreros industriales argentinos", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, 67/3: 411-432.
- Giddens, A. (1979) *Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradictions in Social Analysis*, Londres: The Macmillan Press.
- Giere, R. N. (1991) *Understanding Scientific Reasoning*, Fort Worth, Tx: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- Glasser, B. G. & A. L. Strauss (1980) *The Discovery of Grounded Theory*, Nueva York: Aldine Publishing Co.

- Goffman, E. (1994) *Internados. Ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Goldthorpe, J. H. & K. Hope (1974) *The social grading of occupations A new Approach and Scale*, Oxford: Clarendon Press.
- Grusky, D. B. & R. M. Hauser (2001) "Comparative Social Mobility Revisited: Models of Convergence and Divergence in 16 Countries", en D. B. Grusky (ed.) *Social Stratification in Sociological Perspective*, Boulder, Colorado: Westview.
- Guba, E. G. & Y. S. Lincoln (1994) "Competing Paradigms in Qualitative Research" en N. K. Denzin & Y. Lincoln (eds.), op.cit.
- Hall, J. R. (1999) *Cultures of Inquiry. From Epistemology to Discourse in Sociohistorical Research*, - Cambridge: The University Press.
- Hamilton, P. (1997) "Representing the Social: France and Frenchness in Post-War Humanist Photography", en S. Hall (ed.) *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*, Thousand Oaks: Sage Publications — Open University.
- Harper, D. (1992) "Small N's and community case studies", en Ch. C. Ragin y H. S. Becker (eds.) *What is a Case?*, Nueva York: Cambridge University Press.
- Heintz, P. C. (1965) "Modelo de investigación sobre política provincial", en *Revista Latinoamericana de Sociología*, 65/1:8-25.
- Heritage, J. (1984) *Garfinkel and Ethnomethodology*, Cambridge, Mass.: Polity Press.
- Holton, R. J. (1996) "Classical Social Theory", en B. S. Turner (ed.) op. cit.
- Ibañez, J. (1992) *Más allá de la Sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*, Madrid: Siglo XXI.
- Johnson, A.G. (1997) *The Blackwell Dictionary of Sociology*, Oxford: Blackwell Publishers.
- Jorrot, J. R. (2000) *Estratificación y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*, Tucumán: Editorial Universitaria.
- Joseph, I. (1999) *Erving Goffman y la microsociología*, Barcelona: Gedisa.
- Katz, J. M. (1967) Características estructurales del crecimiento industrial argentino, en *Desarrollo Económico* 26:59-76.
- Keat, R. & J. Urry (1975) *Social Theory as Science*, Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Kellner, D. (1997) "Critical Theory and Cultural Studies: The Missed Articulation", en J. MacGuigan (ed.) *Cultural Methodologies*, Londres: Sage Publications.
- King, G., R. O. Keohane & S. Verba (1994) *Designing Social Inquiry*, Princeton: Princeton University Press.
- Kinnear, Th. C. & J. R. Taylor (1998) *Investigación de mercado. Un enfoque aplicado*, Bogotá: McGraw Hill.
- Klimovsky, G. & C. Hidalgo (1998) *La inexplicable sociedad*, Buenos Aires: A-Z Editores.
- Knorr-Cetina, K. (1981) "Towards an Integration of Micro & Macro Sociologies", en K. Knorr-Cetina & A. Cicourel (ed.) *Advances in Social Theory and Methodology: Towards an Integration of Micro and Macro-sociology*, Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Knudsen, Ch. (1993) *Modelling Rationality, Institutions and Processes in Economic Theory*, en Máiki, u., 13. Gustafsson & Ch. Knudsen (eds.) *Rationality, Institutions and Economic Methodology*, Londres: Routledge.
- Koluchova, J. (1996) "Severe Deprivation in Twins: a Case Study", en P. Banyard & A. Grayson (eds.) *Introducing Psychological Research*, Londres: MacMillan Press.
- Krippendorff, K. (1990) *Metodología del Análisis de Contenido*, Barcelona: Paidós.
- Kuhn, M. H. & T. S. McPartland (1954) "An empirical investigation of self attitudes", en *American Sociological Review*, 19:68-76.
- Lafleur, A. (2000) *La institución total*, Buenos Aires: Ecnornizarte.
- Layder, D. (1994) *Understanding Social Theory*, Londres: Sage Publications.
- Lemert, Ch. (1997) *Postmodernism is Not What You Think*, Oxford: Blackwell Publishers.

- Llach, J. J., S. Montoya & F. Roldan (1999) Educación para todos, Buenos Aires: IERAL.
- Lornsky-Feder, E. (1995) "The Meaning of War through Veteran's Eyes. A Phenomenological Analysis of Life Stories", en *International Sociology*, vol. 10, n° 4: 463/482.
- Marshall, G. (1994) *Oxford Dictionary of Sociology*, Oxford: Oxford university Press.
- Martin, J. R. (1996) Another Look at the Doctrine of Verstehen, en N. Martin & L. C. McIntyre (eds.) *Reading in the Philosophy of Social Science*, Cambridge, Mass.: The Massachusetts Institute of Technology.
- Maxwell, J. A. (1996) *Qualitative Research Design*, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Mead, G. (1953) *Espíritu. Persona y Sociedad*, Buenos Aires: Paidós.
- Merriam, S. B. (1998) *Qualitative Research and Case Study Applications in Education*, San Francisco: Jossey-Bass Publications.
- Miles, M. B. & A. M. Huberman (1994) *Qualitative Data Analysis*, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Morelos, J. B. (2001) "Mortalidad infantil en el área metropolitana de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey", en *Papeles de Población*, 27:169-205.
- Mucchielli, A. (2001) *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales*, Madrid: Editorial Síntesis.
- Nachmias, Ch. F. & D. Nachmias (1992) *Research Methods in the Social Sciences*, Nueva York: St. Martin's Press.
- Outhwaite, W. & T. Bottomore (1998) *The Blackwell Dictionary of Twentieth-century Social Thought*, Oxford: Blackwell.
- Padilla, R. V. (1993) "Using Dialogical Research Methods in Group Interviews", en D. Morgan (ed.), op. cit.
- Pérez, A. & Sosinski, O. (2001a) "La construcción de la autoimagen profesional de un grupo de mujeres de clase media de Buenos Aires", (a ser publicada) en ADHILAC Actas electrónicas del III Congreso Internacional de Latinoamericanistas, Universidad de Vigo, España.
- Pérez, A. & Sosinski, O. (2001b) «Maestras de clase media en escuelas pobres», Congreso »Teaching in Latin America« que organiza The Midwest Conference on Latin American Studies y la Wisconsin Association of Hispanic/Latino Studies; abril 19-21, Universidad de Wisconsin-Eau Claire, EE.UU.
- Plummer, K. (1996) "Symbolic Interactionism in the Twentieth Century: The Rise of Empirical Social Theory", en Turner, B. S. (ed.) *The Blackwell Companion to Social Theory*, Oxford: Blackwell Publishers.
- Pujadas, J. J. (1992) "El método biográfico. Las historias de vida en ciencias sociales", en *Cuadernos Metodológicos*, 5, Madrid: Centro de Investigaciones Sociales.
- Ragin, Ch. C. (1992) "Introduction: Cases of What is a Case" en Ragin, Ch. C. & H. S. Becker (eds.), op. cit.
- Ross, C. E., J. R. Reynolds & K. J. Geis (2000) "The Contingent Meaning of Neighborhood Stability for Residents Psychological Well-Being", en *American Sociological Review*, 65:581-597.
- Sautu, R. & C. Wainerman (1972) *El empresario y la innovación*, Buenos Aires: Editorial del Instituto.
- Sautu, R. (1992) "La estructura ocupacional por sexo en la Argentina. 1980", en J. Jorrot & R. Sautu (comps.).
- Sautu, R. (1997) "Reestructuración económica y política de ajuste y su impacto en los patrones de ocupación-desocupación de la mano de obra en el área metropolitana de Buenos Aires". 1991-1996, en *Estudios del Trabajo*, 14:3-24.
- Sautu, R. (2000) "Los Métodos Cuantitativos y Cualitativos en la Investigación Educativa", en *Boletín de la Academia Nacional de Educación*, 42:4-10.

- Sautu, R. (2001) "Estrategias teórico-metodológicas en un estudio de la herencia y desempeño ocupacional", en Wainerman, C. & R. Sautu (comp.) La trastienda de la investigación, Buenos Aires: Ed. Lumière edición).
- Sautu, R., C. Couso, L. Griselli & A. Perez (2000) "Condiciones de vida y roles familiares en el área metropolitana de Buenos Aires", en R. Sautu, A. Eguía & S. Ortale (comps.) op cit.
- Sautu, R., S. Slapak, N. Cervone, M. M. Di Virgilio, A. M. Luzzi & R. Martínez Mendoza (1999) "Problemas de conducta y dificultades de aprendizaje entre niños pobres de Buenos Aires", Sociedad, 14:79-101.
- Schutz, A. (1972) Fenomenología del mundo social, Buenos Aires: Paidós.
- Schwant, T. A. (1997) Qualitative Inquiry, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Shils, E. A. (2001) "Deference", en Grusky, D. B. (ed.) op. cit. Shibutani, T. (1971) Sociedad y personalidad, Buenos Aires: Paidós.
- Silverman, D. (2000) Doing Qualitative Research, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Slife, B. D. & R. N. Williams (1995) What's behind the Research? Discovering Hidden Assumptions in the Behavioral Sciences, Thousand Oaks, Ca: Sage Publications.
- Smith, L. M. (1994) "Biographical Method", en N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (eds.), op.cit.
- Smith, Ph. (1998) "The New American Cultural Sociology: An Introduction", en Smith, Ph. (ed.) The New American Cul(ural Sociology, Cambridge: Cambridge University Press.
- Stake, R. E. (1995) The Art of Case Study Research, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Tashakkori, A. & Ch. Teddlie (1998) Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches, Thousand Oaks, Ca.: Sage Publications.
- Taylor, S. J. & R. Bogdan (1986) Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Buenos Aires: Paidós.
- ten Have, P. (1999) Doing Conversation Analysis, London: Sage Publications Ltd.
- Topolsky, J. (1992) Metodología de la Historia, Madrid: Ediciones Cátedra.
- Turner, B. S. (1996) Blackwell Companion to Social Theory, Oxford: Blackwell Publishers.
- Turner, J. H. & R. Collins (1989) Toward a Macrotheory of Structuring, en J. H. Turner (cd.) Theory Building in Sociology, Newbury Park: Sage Publications.
- Turner, J. H. (1991) The Structure of Sociological Theory, Belmont, Ca.: Wadsworth Publishing Co.
- Turner, J. H. (1995) "Can Symbolic Interactionism really contribute to macro sociology?", Current Perspectives in Social Theory, 15:181-197.
- Valles, M. S. (1997) Técnicas Cualitativas de Investigación Social, Madrid: Editorial Síntesis.
- Veblen, Th. (1951) La teoría de la clase ociosa, México: Fondo de Cultura Económica.
- Vogt, W. P. (1999) Dictionary of Statistics and Methodology, Thousand Oaks, Ca.: Sage Publications.
- Wainerman, C. (1976) Sociolingüística de la forma pronominal, México: Trillas.
- Weber, M. (1964) Economía y Sociedad, México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (1969) La ética protestante y el espíritu del capitalismo, México: Fondo de Cultura Económica.
- Webster's (1980) New World Dictionary of the American Language, Nueva York: Simon & Schuster.
- Wieder, D. L. (1975) "Telling the Code", en R. Turner (ed.) Ethnometodology, Middlesex: Penguin Education.
- Wright, E. O. (1985) Classes, Londres: New Left Books/Verso. Wright, E. O. (1994) Interrogations of equality, Londres: Verso. Yin, R. K. (1994) Case Study Research. Design and Methods, Thousand Oaks: Sage Publications.

La obra plantea el vínculo entre la formulación teórica de un problema de investigación en las ciencias sociales y la metodología utilizada para abordarlo. El núcleo argumentativo se desarrolla a partir de la discusión de los debates teóricos centrales de la sociología actual y sus implicaciones metodológicas: los niveles de análisis macro o microsociales y su articulación; el estudio de la estructura social o de la acción social; finalmente, la perspectiva desde la cual se construye el objeto a estudiar el orden social o la agencia social. Cada uno de estos ejes teóricos está formulado desde supuestos epistemológicos, implícitos o explícitos, que en última instancia definen los procedimientos metodológicos válidos. La manera en la cual se plantea teóricamente el objetivo de investigación impregna todas las etapas del diseño, desde cómo se seleccionan los casos hasta cómo se construyen los datos y se los analiza.

El libro comienza por describir brevemente las grandes etapas de un diseño de investigación para luego tratar en detalle la construcción del marco teórico, a formulación de los objetivos a partir del mismo y la pertinencia de utilizar algunos de los métodos cuantitativos o cualitativos disponibles para responder a los objetivos teóricos específicos.

Cada capítulo contiene resúmenes y ejemplos que sirven de guía a quienes deseen llevar a cabo diversos tipos de diseño de investigación. Esto hace que Todo es Teoría sea un libro altamente recomendable tanto para jóvenes que estén planteando sus tesis de posgrado o se encuentren en los inicios de su carrera de investigadores, como para aquellos más experimentados que deseen reflexionar acerca de los pasos seguidos en las distintas etapas de la investigación.

El presente trabajo complementa y profundiza las discusiones expuestas por la autora en La trastienda de la investigación, libro que fuera editado con Catalina Wainerman hace tres años. Al igual que la Trastienda, Todo es Teoría contiene ejemplos de la experiencia de cuarenta años de hacer investigación y enseñar Metodología y Técnicas de la Investigación Social.

ISBN 95U9L357-II
9 789509 603578